

anales de **Linguística**

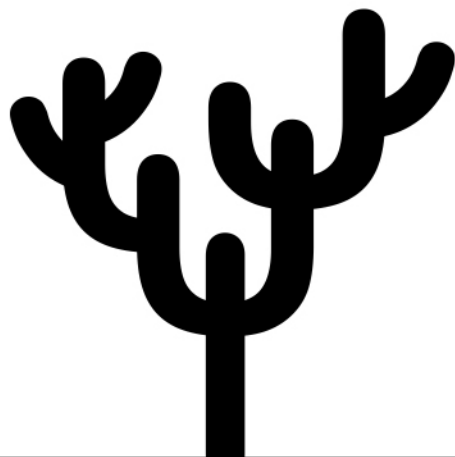
● DOSSIER
Discurso e interacción

● DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN
Dra. Luisa Granato

ESCRIBEN:

- Luisa Granato
- Claudia Borzi
- María Leticia Móccero
- Marina Grasso
- Karina Ibáñez
- Leopoldo Omar Labastía
- Alejandra Eva Dabrowski
- Gonzalo Eduardo Espinosa
- Alex William Martínez
- Guillermina Inés Piatti
- Yolanda Hipperdinger

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO | FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA "JOAN COROMINAS"



anales de **Linguística**
ISSN 0325-3597 ISSN 2684-0669 (digital)

Anales de Lingüística

Segunda época – n.8. Enero-Julio 2022 – Mendoza (Argentina)
ISSN 0325-3597 (papel) - ISSN 2684-0669 (digital)



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

arca
ÁREA DE REVISTAS
CIENTÍFICAS Y
ACADÉMICAS

Revista promovida por ARCA (Área de Revistas Científicas y Académicas)
de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo

Email ARCA: revistascientificas@ffyl.uncu.edu.ar

Facebook: [@arca.revistas](https://www.facebook.com/arca.revistas) | Instagram: [@arca.revistas](https://www.instagram.com/arca.revistas) | LinkedIn: ARCA – FFYL | Twitter: [@ArcaFFYL](https://twitter.com/ArcaFFYL)
Youtube: [área de revistas científicas ARCA](https://www.youtube.com/channel/UC...) | blog: <https://arcarevistas.blogspot.com/>

La Revista **Anales de Lingüística** fue fundada en el año 1941 por el filólogo catalán Joan Corominas, fundador también del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo y autor del célebre Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana, entre otros grandes diccionarios y obras adicionales. Aparte de constituir un órgano difusor de las actividades del Instituto de Lingüística, ya desde su origen la revista tuvo alcance internacional, pues en ella publican lingüistas de la talla del propio Corominas, Leo Spitzer, Robert Salmon, Antonio Tovar, Theodor Elwert y Salvador Canals Frau. Si bien en sus inicios la revista puso un énfasis especial en los estudios etimológicos, poco a poco fue ampliando su horizonte temático hasta incluir en la actualidad trabajos de diversas disciplinas lingüísticas, como la Sociolingüística, la Lingüística Antropológica, la Psicolingüística (en especial, sobre los procesos de comprensión y producción de textos), la Filología Hispánica, la Gramática (sobre todo, descriptiva y cognitivo-funcional), el Análisis del Discurso (en particular, del académico-científico), la Lingüística Aplicada y la Filosofía del Lenguaje, entre otras.

Correspondencia: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística “Joan Corominas”, 3er. Piso, Oficina 303. Centro Universitario, Parque General San Martín, (5500) Mendoza, Argentina

Anales del Instituto de Lingüística / Daniela Soledad Gonzalez. –
Tomo I (1941); [2ª. época], nº 8 (enero-julio 2022). – Mendoza: UNCuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Lingüística. Centro de Estudios Lingüísticos, 2022-
T.; 27 cm. Anual. Cambia de título: Anales de Lingüística (2005-2006-2007)-ISSN 0325-3597

Envíe su trabajo a:

<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/analeslinguistica>
analesdelinguistica@ffyl.uncu.edu.ar

El envío de un artículo u otro material a la revista implica la aceptación de las siguientes condiciones:

- Que sea publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución - NoComercial 2.5 Argentina <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/ar/>.
- Que sea publicado en el sitio web oficial de “Anales de Lingüística”, de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/analeslinguistica/index> y con derecho a trasladarlo a nueva dirección web oficial sin necesidad de dar aviso explícito a los autores.
- Que permanezca publicado por tiempo indefinido o hasta que el autor notifique su voluntad de retirarlo de la revista.
- Que sea publicado en cualquiera de los siguientes formatos: pdf, xlm, html, epub; según decisión de la Dirección de la revista para cada volumen en particular, con posibilidad de agregar nuevos formatos aun después de haber sido publicado.

Proceso de evaluación por pares: Las contribuciones son puestas a consideración del arbitraje de dos pares ciegos. En el caso de contar con un dictamen positivo y otro negativo, el escrito se pondrá a consideración de un tercer arbitraje para la decisión final. Los árbitros pueden ser externos (nacionales o extranjeros) o pertenecer al Equipo Editor y/o al Comité Científico Editorial de *Anales de Lingüística*. En cualquier caso, se priorizará que sean especialistas en la temática por evaluar. Los árbitros dictaminarán su parecer acerca de la calidad científica del trabajo en un plazo máximo de dos meses, por escrito y reservadamente. Los autores recibirán notificación de la aceptación de sus trabajos indicándoles, si es menester, la manera de subsanar deficiencias o realizar los cambios que se solicitan o, eventualmente, recibirán la comunicación de su rechazo con las fundamentaciones especificadas en los informes de los árbitros. *Anales de Lingüística* atenderá a los reclamos que los autores presenten. En caso de que el artículo exija modificaciones de importancia, el Comité de Redacción determinará si las introducidas por el autor son suficientes para su publicación.

“¿Qué es el acceso abierto?”

El acceso abierto (en inglés, Open Access, OA) es el acceso gratuito a la información y al uso sin restricciones de los recursos digitales por parte de todas las personas. Cualquier tipo de contenido digital puede estar publicado en acceso abierto: desde textos y bases de datos hasta software y soportes de audio, vídeo y multimedia. (...)

Una publicación puede difundirse en acceso abierto si reúne las siguientes condiciones:

- Es posible acceder a su contenido de manera libre y universal, sin costo alguno para el lector, a través de Internet o cualquier otro medio;
- El autor o detentor de los derechos de autor otorga a todos los usuarios potenciales, de manera irrevocable y por un periodo de tiempo ilimitado, el derecho de utilizar, copiar o distribuir el contenido, con la única condición de que se dé el debido crédito a su autor;
- La versión integral del contenido ha sido depositada, en un formato electrónico apropiado, en al menos un repositorio de acceso abierto reconocido internacionalmente como tal y comprometido con el acceso abierto.”

De: <https://es.unesco.org/open-access/%C2%BFqu%C3%A9-es-acceso-abierto>

Política de acceso abierto: Esta revista proporciona acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de que ofrecer los avances de investigación de forma inmediata colabora con el desarrollo de la ciencia y propicia un mayor intercambio global de conocimiento. A este respecto, la revista adhiere a:

- PIDESC. Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/derechoshumanos_publicaciones_colecciondebolesillo_07_derechos_economicos_sociales_culturales.pdf
- Creative Commons <http://www.creativecommons.org.ar/>
- Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto. <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>
- Declaración de Berlín sobre Acceso Abierto https://openaccess.mpg.de/67627/Berlin_sp.pdf
- Declaración de Bethesda sobre acceso abierto https://ictlogy.net/articles/bethesda_es.html
- DORA. Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación <https://sfedora.org/read/es/>
- Ley 26899 Argentina. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/220000-224999/223459/norma.htm>
- Iniciativa Helsinki sobre multilingüismo en la comunicación científica <https://www.helsinki-initiative.org/es>

Política de detección de plagio: Se utiliza el software Plagius (<https://www.plagius.com/es>). Esta etapa de control está a cargo del Equipo Editor y del Asistente de Edición de la revista.

Aspectos éticos y conflictos de interés: Damos por supuesto que quienes hacemos y publicamos en *Anales de Lingüística* conocemos y adherimos tanto al documento CONICET: “Lineamientos para el comportamiento ético en las Ciencias Sociales y Humanidades” (Resolución N° 2857, 11 de diciembre de 2006) como al documento “Guidelines on Good Publication Practice” (Committee on Publications Ethics: COPE). Para más detalles, por favor visite: [Code of Conduct for Journal Editors](#) y [Code of Conduct for Journal Publishers](#).

Política de preservación: La información presente en el "Sistema de Publicaciones Periódicas" (SPP), es preservada en distintos soportes digitales diariamente y semanalmente. Los soportes utilizados para la "copia de resguardo" son discos rígidos y cintas magnéticas.

Copia de resguardo en discos rígidos: se utilizan dos discos rígidos. Los discos rígidos están configurados con un esquema de RAID 1. Además, se realiza otra copia en un servidor de copia de resguardo remoto que se encuentra en una ubicación física distinta a donde se encuentra el servidor principal del SPP. Esta copia se realiza cada 12 horas, sin compresión y/o encriptación.

Para las copias de resguardo en cinta magnéticas existen dos esquemas: copia de resguardo diaria y semanal.

Copia de resguardo diaria en cinta magnética: cada 24 horas se realiza una copia de resguardo total del SPP. Para este proceso se cuenta con un total de 18 cintas magnéticas diferentes en un esquema rotativo. Se utiliza una cinta magnética por día, y se va sobrescribiendo la cinta magnética que posee la copia de resguardo más antigua. Da un tiempo total de resguardo de hasta 25 días hacia atrás.

Copia de resguardo semanal en cinta magnética: cada semana (todos los sábados) se realiza además otra copia de resguardo completa en cinta magnética. Para esta copia de resguardo se cuenta con 10 cintas magnéticas en un esquema rotativo. Cada nueva copia de resguardo se realiza sobre la cinta magnética que contiene la copia más antigua, lo que da un tiempo total de resguardo de hasta 64 días hacia atrás.

Los archivos en cinta magnética son almacenados en formato "zip", comprimidos por el sistema de administración de copia de resguardo. Ante la falla eventual del equipamiento de lectura/escritura de cintas magnéticas se poseen dos equipos lector-grabadores que pueden ser intercambiados. Las cintas magnéticas de las copias de resguardo diarios y semanal son guardados dentro de un contenedor (caja fuerte) ignífugo.

Copia de resguardo de base de datos: se aplica una copia de resguardo diario (dump) de la base de datos del sistema y copia de resguardo del motor de base de datos completo con capacidad de recupero ante fallas hasta (5) cinco minutos previos a la caída. Complementariamente, el servidor de base de datos está replicado en dos nodos, y ambos tienen RAID 1.



Se permite la reproducción de los artículos siempre y cuando se cite la fuente. Esta obra está bajo una licencia atribución-no comercial 2.5 Argentina (CC BY-NC 2.5 AR). Usted es libre de: copiar y redistribuir el material citando la fuente. Bajo los siguientes términos: atribución —debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No comercial —no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. No hay restricciones adicionales — no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/ar/>

Esta revista se publica a través del SID (Sistema Integrado de Documentación), que constituye el repositorio digital de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza): <http://bdigital.uncu.edu.ar/>, en su portal de revistas digitales en OJS: <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/index/index>

Nuestro repositorio digital institucional forma parte del SNRD (Sistema Nacional de Repositorios Digitales) <http://repositorios.mincyt.gob.ar/>, enmarcado en la leyes argentinas: Ley N° 25.467, Ley N° 26.899, Resolución N° 253 del 27 de diciembre de 2002 de la entonces SECRETARÍA DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA, Resoluciones del MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA N° 545 del 10 de septiembre del 2008, N° 469 del 17 de mayo de 2011, N° 622 del 14 de septiembre de 2010 y N° 438 del 29 de junio de 2010, que en conjunto establecen y regulan el acceso abierto (libre y gratuito) a la literatura científica, fomentando su libre disponibilidad en Internet y permitiendo a cualquier usuario su lectura, descarga, copia, impresión, distribución u otro uso legal de la misma, sin barrera financiera [de cualquier tipo]. De la misma manera, los editores no tendrán derecho a cobrar por la distribución del material. La única restricción sobre la distribución y reproducción es dar al autor el control moral sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocido y citado.

Autoridades (2020 – 2024)

Directora: Prof. Titular Dra. Gisela Elina Müller | **Subdirector:** Prof. JTP Dr. Luis Alejandro Aguirre

Staff de la revista

DIRECTORA

Daniela Soledad Gonzalez (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

EQUIPO EDITOR

Álvaro Pérez Osán (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

Enrique Menéndez (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

Luis Alejandro Aguirre (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

Martina Carbonari (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

María Cristina Carrillo (Universidad Nacional de San Juan – Argentina)

Silvina Analía Negri (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

ASISTENTE DE EDICIÓN

Facundo Price (Área de Revistas Científicas y Académicas ARCA, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

DISEÑO GRÁFICO

Clara Luz Muñiz (Área de Revistas Científicas y Académicas ARCA, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

GESTIÓN OJS

Facundo Price (Área de Revistas Científicas y Académicas ARCA, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

COMITÉ CIENTÍFICO EDITORIAL

Adriana Collado (Universidad Nacional de San Juan – Argentina)

Alejandro Wainselboim (Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales -INCIHUSA-, Centro Científico Tecnológico -CCT- Mendoza – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- Argentina).

Angela Schrott (Universität Kassel – Alemania)

Claudia Borzi (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- y Universidad de Buenos Aires – Argentina)

Eva Stoll (Ludwig-Maximilians Universität München – Alemania)

Félix San Vicente (Università di Bologna – Italia)

Giampaolo Salvi (Università EötvösLoránd – Hungría)

Gisela Elina Müller (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

Herda Haßler (Universität Potsdam – Alemania)

José Jesús Gómez Asencio (Universidad de Salamanca – España)

José María Gil (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- y Universidad Nacional de Mar del Plata – Argentina)

Karolin Moser (Eberhard-Karls Universität Tübingen – Alemania)

Laura Ferrari (Universidad Nacional de General Sarmiento, Universidad de Buenos Aires).

Liliana Cubo de Severino (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- y Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

Lorenzo Renzi (Università di Padova – Italia)

Luis Abraham (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

Luis Paris (Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales -INCIHUSA-, Centro Científico Tecnológico -CCT- Mendoza – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- Argentina)

María Luisa Calero Vaquera (Universidad de Córdoba – España)

Martha Mendoza (Florida Atlantic University – Estados Unidos)

Patricia Hernández (Universidad de Rouen – Francia y Universidad Nacional de General Sarmiento – Argentina)

Pierre Swiggers (Katholieke Universiteit Leuven – Fonds Wetenschappelijk Onderzoek-Vlaanderen – Bélgica)

Romina Trebisacce (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- y Universidad Nacional de Buenos Aires – Argentina)



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

anales de **Lingüística**

ISSN 0325-3597 ISSN 2684-0669 (digital)

Instituto de Lingüística "Joan Corominas"
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo



Mendoza, Argentina
Segunda época
Enero – Julio 2022, número 8

ÍNDICE

Presentación · <i>Presentation</i>	11
DOSSIER: Discurso e Interacción	
Coordinado por la Dra. Luisa Granato	15
Introducción · <i>Introduction</i>	
Luisa Granato	17
La función discursiva y el orden de palabras · <i>Discourse Function and Words Order</i>	
Claudia Borzi	21
Evaluación: diálogo entre teorías · <i>Evaluation: Theories in Dialogue</i>	
Luisa Granato y María Leticia Móccero	39

- El uso de la interrogación sin búsqueda de información: su función en la interacción informal · *The Use of Interrogative Forms that do not Seek for Information: Their Function in Informal Colloquial Conversations*
Marina Grasso y Karina Ibáñez 73
- Características prosódicas de dos prácticas discursivas del ámbito político · *Prosodic Characteristics of Two Political Discourse Practices*
Leopoldo Omar Labastía, Alejandra Eva Dabrowski, Gonzalo Eduardo Espinosa y Alex William Martínez 93
- Saber y no saber: la coconstrucción del proyecto de indagación en la conversación coloquial · *To Know and not to Know: The Co-Construction of the Inquiry Project in Colloquial Conversation*
Guillermina Inés Piatti 125
- La pronunciación de palabras extranjeras en clave política: detalles del debate Scioli-Macri (y sus repercusiones) · *Foreign Words Pronunciation in a Political Key: Details of the Scioli-Macri Debate (and its Repercussions)*
Yolanda Hipperdinger 157

Presentación

Anales de Lingüística fue fundada en el año 1941 por el filólogo catalán Joan Corominas, fundador también del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo y autor del célebre *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, entre otros grandes diccionarios, libros y artículos. Ya desde su origen la revista tuvo alcance internacional, pues en ella han publicado lingüistas de la talla del propio Corominas, Leo Spitzer, Robert Salmon y Salvador Canals Frau.

Si bien en sus inicios la revista puso un énfasis especial en los estudios etimológicos, poco a poco fue ampliándose su horizonte temático hasta incluir en la actualidad trabajos de diversas disciplinas relacionadas con las Ciencias del Lenguaje, como la Sociolingüística, la Lingüística Antropológica, la Psicolingüística (en especial, los procesos de comprensión y producción de textos), la Lingüística Cognitiva, la Filología Hispánica, el Análisis del Discurso (en particular, en contextos académico-científicos), la Lingüística Aplicada y la Filosofía del Lenguaje, entre otras.

Los artículos de investigación presentados son evaluados por un comité científico integrado por evaluadores nacionales y extranjeros de reconocido prestigio. El proceso de arbitraje anónimo contempla la evaluación de dos jueces. Se estima un plazo de un mes para que los especialistas comuniquen sus juicios. Dependiendo de las opiniones de los árbitros, la revista informa al autor sobre la factibilidad de la publicación de su trabajo. La periodicidad de la revista es semestral.

Presentation

Anales de Lingüística was founded in 1941 by the philologist of Cataluña, Joan Corominas, also founder of the Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, and the author of the famous *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, among other great dictionaries and additional works. From its origin, this journal had an international character. Indeed, there we can find articles of well-known linguists, like Corominas, Leo Spitzer, Robert Salmon, Antonio Tovar, Theodor Elwert y Salvador Canals Frau.

Although at the very beginnings, the emphasis had been put in etimological studies, nowadays the journal includes papers from several linguistic areas, like Anthropological Linguistics, Psycholinguistics (in particular, the comprehension and text production processes), Sociolinguistics, Cognitive Linguistics, Hispanic Grammar and Philology, Discourse Analysis (particularly, in academic and research settings), Applied Linguistics, and Philosophy of Language, among others.

Research articles are submitted to members of the Scientific Editorial Board or to members of the national and international community of specialists. Manuscripts are reviewed by two anonymous readers. Authors should wait at least one month for a decision. Upon favorable deciding on the acceptance of the manuscript for publication, the Editorial Board will inform the author(s) about readers' decision. The frequency of the journal is biannual.

DOSSIER

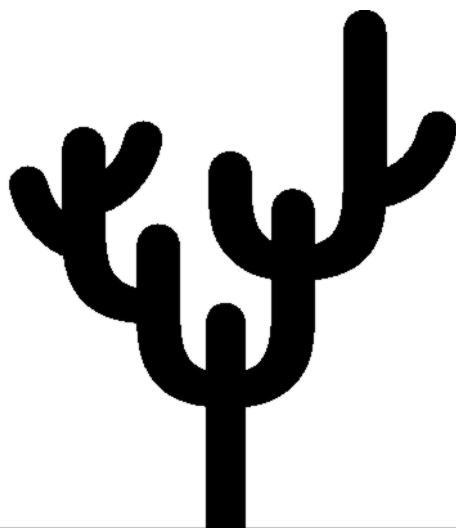
Discurso e Interacción

DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN

Dra. Luisa Granato

Universidad Nacional de La Plata
Argentina

lgranato@isis.unlp.edu.ar



Introducción

Introduction

Luisa Granato

Universidad Nacional de La Plata
Argentina
lgranato@isis.unlp.edu.ar

Los estudios del discurso, firmemente establecidos en la segunda mitad del siglo XX, han aumentado en forma exponencial y se han diversificado en innumerables ramas, cada una de las cuales pone el foco en problemas diferentes y se plantea preguntas de investigación acordes con sus intereses particulares. Estos estudios abarcan todas las manifestaciones de uso de lengua en contexto utilizada en situaciones reales, concretas y que pueden desarrollarse tanto en forma oral como escrita. La interacción, frecuentemente referida a interacciones orales, consiste en instancias de discurso intersubjetivo en las cuales dos o más interactuantes coconstruyen significados que negocian en el desarrollo de un encuentro verbal.

Los estudios del discurso y la interacción abarcan un amplio territorio dentro del cual se han desarrollado áreas que comparten la centralidad de la lengua en contexto y la identificación de los valores funcionales que se expresan mediante el uso de los diferentes sistemas del código que se utiliza. El foco está puesto en tipos de texto diversos realizados en situaciones comunicativas de diferentes grados de formalidad; se plantean hipótesis, preguntas y objetivos que se abordan desde las áreas disciplinares elegidas para cada caso.

En este volumen se reúnen seis trabajos de autores pertenecientes a unidades académicas del país -cuatro de los cuales se presentaron en

forma de ponencias en las últimas Jornadas JELing de la UNCuyo- quienes basan su práctica investigativa en diferentes perspectivas teórico metodológicas.

Desde un enfoque cognitivo prototípico, integrado con nociones de la lingüística del texto y la distribución de la información, **Claudia Borzi** investiga las particularidades de la posición del sujeto en relación con el verbo en las cláusulas que se utilizan en la etapa de resolución o coda de narraciones breves. Para el logro de sus objetivos, lleva a cabo un análisis cualitativo que complementa con datos cuantitativos. Expone los fundamentos en los que basa la conclusión de que la posición del sujeto responde a la función que el fragmento cumple dentro de la estructura general del texto.

Luisa Granato y María Leticia Móccero presentan un trabajo sobre las identidades que se construyen en la interacción mediante actos evaluativos producidos por interactuantes en conversaciones coloquiales. Emplean un marco integrador informado por la Teoría del Posicionamiento desarrollada desde el construccionismo social y la psicología social, la Toma de Postura, teoría sociocultural y cognitiva, y el sistema semántico discursivo de la Valoración. El análisis detallado de un segmento sintetiza los resultados obtenidos. Se hace referencia a los puntos de encuentro entre las perspectivas utilizadas y a las ventajas de su utilización en el estudio realizado.

El artículo de **Marina Grasso y Karina Ibáñez** se centra en las secuencias o estructuras interrogativas que no solicitan información en conversaciones informales entre estudiantes universitarios. Adoptan una postura sociopragmática para llevar a cabo un análisis cualitativo de los datos que provienen de fragmentos extraídos del corpus, frecuentes en el tipo de interacción en estudio. Ilustran sus hallazgos mediante ejemplos que muestran las diferentes funciones que dichas emisiones cumplen: reflejan certeza y anticipan una respuesta del mismo hablante, consolidan el conocimiento compartido y contribuyen a la creación de consenso entre los participantes.

Leopoldo Labastía, Alejandra Eva Dabrowski, Gonzalo Eduardo Espinosa y Alex William Martínez exploran rasgos prosódicos en el habla de un expresidente en un discurso y una entrevista, atendiendo a cuestiones de

segmentación, configuraciones tonales, relación entre estructuras sintácticas y frases entonativas y su organización secuencial. El marco teórico del trabajo es la teoría pragmática de la Relevancia y para el análisis de los datos recurren al modelo Autosegmental de la entonación, al programa PRAAT. El trabajo muestra diferencias entre los dos tipos de prácticas discursivas, relacionadas con su modo de producción y los objetivos y marcos de presentación disímiles.

Como parte de los estudios de la sintaxis de la oralidad, **Guillermina Piatti** examina el valor funcional que proyectan ciertas expresiones de modalidad epistémica que contienen los ítems léxicos ‘verdad’ y ‘saber’, y que desempeñan el rol de marcadores en el discurso interactivo. El trabajo adopta una mirada sociopragmática y se basa específicamente en el concepto de intersubjetividad según la lingüística cognitiva y en el modelo coconstituyente de la interacción verbal. Los resultados del trabajo muestran la relación de estos marcadores con la organización de la oralidad, modo en el que prevalece la expresividad del hablante y la atención al interlocutor.

La contribución de **Yolanda Hipperdinger** indaga acerca de las alternancias en la grafía y en la pronunciación de palabras extranjeras -y de algunas voces del español- desde el marco teórico de la sociolingüística. Pone el foco en las peculiaridades fonético-fonológicas de las intervenciones de dos candidatos a la presidencia del país en un debate previo a las elecciones generales y a las reacciones de usuarios de redes sociales. Se refiere a la pronunciación de palabras extranjeras y a la omisión o agregado de fonemas en lugares donde no corresponde. Resalta la importancia de detalles de pronunciación debido a las inevitables implicancias sociales que poseen.

La función discursiva y el orden de palabras

Discourse Function and Words Order

Claudia Borzi

 <https://orcid.org/0000-0002-7499-8729>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires
Argentina
cborzi@filo.uba.ar

Recordando a nuestra Delia

Resumen

El orden de palabras en español se ha explicado en el marco de la oración y del discurso. En la oración, se lo estudia al clasificar verbos. Se tomaron en cuenta la estructura argumental, la selección de sujeto y su definitud. Se atendió también a la distribución de la información, a la focalización de un participante y a la semántica liviana del verbo. En el discurso, los autores consideraron razones dependientes de la situación, el orden de la percepción, propiedades inherentes del referente y razones discursivas dependientes de la división *foreground/background*. El presente trabajo agrega a los aspectos descriptos por González de Sarralde (2005) la función discursiva de resolución o coda. Con este objetivo, siguiendo un enfoque cognitivo prototípico (Lakoff 1987 y Langacker 1987) se trabajan narraciones cortas de Eduardo Galeano, se estudia la posición del sujeto en las cláusulas que constituyen las resoluciones o codas. Se encuentra que, en ese momento discursivo, hay un porcentaje considerable de cláusulas con sujeto expreso de nominal de sustantivo y pospuesto al verbo. Se concluye que en las resoluciones o codas el narrador pone en foco una entidad conocida, la perfila como sujeto y la pospone al verbo para redefinirla.

Palabras clave: posición del sujeto, resolución, coda, cognitivismo.

Abstract

The word order in Spanish has been explained within the framework of the sentence and the discourse. In the sentence it was studied to classify verbs. The argument structure, the subject selection and its definiteness were considered. The distribution of information, the focusing process and the light semantics of the verb were also taken into account. In the discourse, the authors studied the situation, the order of perception, the referent's inherent features, and postulated discourse reasons dependent on the foreground/ background division. This work adds to the aspects described by González de Sarralde (2005) the discourse function of resolution or coda. With this objective, from a prototypical cognitive approach (Lakoff 1987 and Langacker 1987), in short stories written by Eduardo Galeano, we analyze the subject position in the clauses that constitute resolutions or codas. The study shows a remarkable percentage of clauses in which the subject is represented by a noun phrase and it is also postponed to the verb. It is concluded that in the resolutions or codas the narrator focuses on a known entity, profiles it as a subject, and postpones it to the verb to re-define it.

Key words: subject position, resolution, coda, cognitivism.

Introducción

Existe una amplia bibliografía que trata la posición antepuesta o pospuesta del sujeto en relación con el verbo en oraciones independientes, que ha considerado distintos aspectos, como por ejemplo la semántica, la cantidad y combinación de los participantes involucrados en la predicación, así como las diferencias en el significado del verbo, la elección del tema, del rema, la focalización, y la influencia de las modalidades interrogativa, exhortativa, desiderativa y la polaridad afirmativa o negativa . También se han preocupado por la iconicidad según el orden de la percepción y según propiedades inherentes del referente.

Desde el discurso y la situación de uso, también se ha explicado la posición del sujeto. Se han preocupado así por la continuidad tópica, por el tipo de construcción (parentética o de inciso) y, desde otro ángulo, por las funciones de *foreground* / *background*.

En el presente trabajo, para explicar la posición del sujeto en relación con el verbo, nos interesa proponer que, además de los factores mencionados por quienes siguen ambas líneas, podemos considerar también la intención o función discursiva del fragmento en la superestructura del texto.

Con este objetivo, se hace una revisión (siempre parcial, por la cantidad de bibliografía existente) de trabajos sobre el orden de palabras en español. Organizamos esta revisión buscando puntualizar los criterios mencionados por los autores como determinantes de la sintaxis posicional. Revisamos la asignación de coherencia jerárquica a narraciones breves escritas, siguiendo fundamentalmente a van Dijk (1978) y presentamos ejemplos para sostener la propuesta.

El problema de la posición del sujeto

Desde el trabajo fundacional de Hatcher (1956) y luego de Contreras (1976), la discusión acerca del orden de palabras del español ha sido tema recurrente en las investigaciones. Coincidimos con Meyer-Hermann (1990:80) cuando resume muy claramente las diferencias existentes entre muchos de los trabajos que analizan el orden de palabras en español en el marco de la oración (Morales de Walters, 1982; Bentivoglio y Weber 1986, por citar algunos de ellos). Más allá de las clasificaciones de los verbos que se diferencian entre sí de acuerdo con distintos autores, hay otras diferencias que no permiten generalizar de manera clara, a saber: distintos tipos de corpus (lengua escrita y oral); ciertas diferencias en la concepción de *sujeto*; y diferencias en la definición de ciertos criterios como tema/rema, por ejemplo.

Por lo previamente dicho, para la consideración de verbos intransitivos en relación con la posición del sujeto, mencionamos a Mendikoetxea (1999). Según la autora, en verbos intransitivos se espera sujeto pospuesto con verbos presentativos de existencia propiamente dicha (*existen problemas*), de ausencia y carencia (*faltan agujas*), de aparición propiamente dicha (no pronominal: *apareció una golondrina* y pronominal: *se produjo un incendio*), de desaparición (*murió el rey*) y de acaecimiento (*pasaron cosas*). También se predice orden VS con verbos de reacción psicológica y carencia (como *gustar* y *faltar*) y existenciales (como *haber* o *estar*). No hay total coincidencia entre los autores cuando se trata de verbos de movimiento

como *llegar (a)*. Otros autores incorporan como criterio para justificar el orden marcado la focalización del sujeto y el acento principal (Zubizarreta 1998 y Büring y Gutiérrez-Bravo 2001)

López Meirama (2006), con un enfoque funcionalista y centrado en verbos intransitivos, sostiene que el español tiene una rica morfología que hace que el orden de palabras esté condicionado por razones pragmático-discursivas y no gramaticales. Se destaca también su trabajo por no centrarse en el verbo sino en la cláusula en su contexto y por demostrar que en el discurso real todos los verbos pueden presentar tanto sujeto antepuesto como pospuesto.

Respecto de los autores que atienden al discurso, nos interesa aludir en primer lugar a Fernández Ramírez (1986), quien analiza narraciones escritas e intenta aislar las razones pragmático-discursivas de la sintaxis posicional del sujeto. De sus rastreos cuantitativos retenemos aquellos casos de clara naturaleza discursiva. Encuentra sujeto pospuesto en la relación causa efecto con vehemencia expresiva, en contextos de interferencia del narrador para “introducimos en su nuevo mundo” o para advertir “en qué punto capital nos hallamos del tiempo novelístico” (1986:432). También la intención polémica y de encarecimiento, así como las intenciones desiderativas, interrogativas y exclamativas favorecen la posposición. En narraciones, encuentra frecuente la posposición cuando se reanuda el relato tras una interrupción o suspensión, al final de capítulo o párrafo (1986:443), en situaciones alternantes que llama “reparto de papeles”, en anticipación descriptiva del verbo y como introito de la descripción de un personaje en oraciones con verbo copulativo.

Desde un enfoque funcional y cognitivo, es de destacar el trabajo de González de Sarralde (2005). Trabaja sobre un corpus de narraciones orales de 29 informantes a partir de un dibujo animado, y sostiene que el orden podrá explicarse por la función del enunciado dentro del discurso (2005:77). Diferencia línea principal de secundaria y plantea una hipótesis, que compartimos, de que el orden de palabras sería un “recurso lingüístico que expresa la perspectiva desde la que se ha conceptualizado un estado de cosas” (2005:78). Considera enunciados monovalentes (SV-VS); bivalentes (SVOD/OI) y trivalentes (SVODOI). Al considerar estrategias narrativas con sujeto pospuesto identifica cuatro funciones discursivas en

las que lo encuentra: *flash back* (donde los enunciados retoman sucesos ya mencionados que son parte de la estructura secundaria); reanudación de la cadena de sucesos interrumpida por pasajes descriptivos que refieren un suceso ya mencionado; especificación de referentes introducidos antes por medio de sucesos conocidos y jerarquización de sucesos que no constituyen el esqueleto de la narración y cuya importancia comunicativa el enunciador busca rebajar. Se trata de sucesos en los que no se hacen actos conscientes (“lo asusta la altura”), sucesos que se anuncian pero que no se producen (“casi le cae una en la cabeza”), sucesos que se presentan en su duración (“y poco a poco se lo va tragando la arena”), que tienen lugar fuera de la historia (“como hacen los niños en la playa”) o sucesos que dan propiedades inherentes del referente (“sopla el viento”).

El presente trabajo incorpora, a las justificaciones discursivas ya reseñadas, la influencia del momento superestructural resolución que a veces coincide con la coda.

Marco teórico general

El trabajo se enmarca en el Enfoque cognitivo-prototípico (ECP) en la línea de Lakoff (1987) y Langacker (1987 y 1991). Postura cognitiva que se enfrenta desde el subjetivismo, la percepción y la concepción del signo como motivado con las propuestas anteriores de la gramática basadas en una conceptualización, en apariencia, objetiva y en un signo arbitrario.

El enfoque plantea la existencia de organizaciones cognitivas, nacidas de la experiencia entre y con los objetos, que denominan Modelos cognitivos idealizados (MCIss) entendidos como estructuras cognitivas que organizan la experiencia. El modelo que se considera fundante de la organización cognitiva es el de la interrelación entre objetos: el modelo de cadena de acción o bola de billar que tiene lugar en (presupone) un escenario contenedor. Este modelo bola de billar se instancia en la cláusula transitiva prototípica y da lugar al esquema verbo. Por intransitivización a partir de dicho modelo se construyen modelos menos dinámicos por agregado de participantes (que propicia la cláusula ditransitiva) (Borzi 2019), por reducción de participantes (que propicia cláusulas intransitivas) y por reducción de dinamismo y de desplazamiento de energía, que propicia cláusulas de estado locativas y predicativas) (Borzi 2010 y 2018).

Como se dijo, el ECP entiende que la unidad de análisis (y de sedimentación gramatical) es la cláusula, es decir, la instanciación de una interrelación que fundamenta el prototipo del perfilamiento de un verbo. Esto transforma en inadecuada la intención de clasificar verbos entendidos a la manera de los gramáticos, como entidades discretas con significado fijo, aisladas del discurso. El verbo fuera de la cláusula es una construcción teórica que solamente puede ser descripta instanciada en una cláusula. El ECP sostiene que cualquier base verbal (de interrelación) puede ser perfilada más o menos transitivamente, aunque existe, obviamente, una mayor o menor frecuencia de perfilamiento de cada base, según distintos MCIs.

En este marco, se atenderá a las clasificaciones de los verbos que ofrecen los gramáticos buscando integrar los resultados del análisis de usos en el discurso con la descripción de la gramática del español.

El análisis

Para el análisis se tuvieron en cuenta elementos de la lingüística del texto y de la distribución de la información.

Se resumen brevemente los planteos de van Dijk (1978), en el marco de los cuales se llevó a cabo el análisis y se explica el ejemplo. Como sabemos, para este autor, se asigna coherencia a un texto desde dos miradas diferentes que resultan sucesivas, pero a la vez complementarias: coherencia lineal o microestructural y coherencia global o jerárquica (macroestructural y superestructural). La asignación de coherencia microestructural funda y a la vez descansa en la macro- y superestructural. Van Dijk sigue un camino de la parte al todo, de la oración al texto que nos interesa rescatar como metodología para el análisis del texto para la asignación de coherencia. Esta aclaración es necesaria porque en este trabajo concebimos la constitución de la gramática según una dirección inversa, del todo a la parte. Es decir, que entendemos que la lengua tiene lugar en situaciones reales, como instrumento de comunicación y que de esos usos se derivará la gramática. Es así que hablamos de una gramática emergente del discurso en la línea de Hopper (1988).

La coherencia microestructural, que da cuenta de la relación lineal entre proposiciones, presenta tres factores que permiten fundamentar dicha

asignación: la coherencia condicional, la coherencia funcional y la distribución de la información. Estos tres factores, funcionando simultáneamente, permiten asignar coherencia microestructural a una serie de proposiciones. Nos interesa mencionar la coherencia condicional, ya que es en este momento cuando se trata el problema del orden de palabras que se conecta directamente con la distribución de la información, ambos aspectos importantes para este trabajo. Más adelante detallamos los principios seguidos para estas asignaciones en particular. En términos de van Dijk (1985), la coherencia condicional se asigna cuando el ordenamiento de proposiciones en secuencias responde a conexiones por relaciones temporales o de causa/resultado y que en la superficie queda señalizada por identidad o semejanza léxica, artículos indefinidos/definidos, correlaciones entre los tiempos verbales, el orden de palabras, el orden de las oraciones, el uso de pronombres o adverbios que anafórica o catafóricamente permiten recuperar designados, y el uso de conectores que conectan estados de hechos. Como sabemos, la asignación de coherencia condicional, funcional y la distribución de la información están en todo momento correlacionadas con la superestructura.

Van Dijk (1978:143 y 69) entiende por *superestructura* una estructura esquemática global, convencional y jerárquica, formada por las funciones específicas asignadas a las macroproposiciones, donde *convencional* significa que la mayoría de los hablantes de una comunidad lingüística las conoce.

Corresponde ahora atender a la coherencia superestructural de la narración, que es el tipo textual al que responden los fragmentos bajo análisis en este apartado. Van Dijk (1978:153-158) reconoce dentro de la superestructura narrativa distintas funciones a asignar a las macroproposiciones. Las funciones donde prevalecen las acciones de personas, son la Historia (que se opone a la Moraleja, entendida como conclusión práctica) que se abre en la Trama y la Evaluación (reacción del narrador frente a la trama). La Trama queda constituida por uno o más Episodios. Cada Episodio está constituido por un Marco (donde se presentan el tiempo, el lugar y las circunstancias) y por un Suceso constituido por la Complicación (como secuencia de acciones) y la Resolución (que soluciona el conflicto y cierra la secuencia de acciones de

la Complicación). La Resolución consiste, en general, en una acción o reacción llevada a cabo por un agente (humano preferentemente) contra el suceso de la Complicación (Van Dijk 1978:69). Ahora bien, como señala el autor, los narradores no solamente están interesados en reproducir sucesos, sino que les interesa manifestar su reacción mental, su opinión o valoración respecto de estos sucesos y esa valoración constituye la función Evaluación en su modelo. Para Labov (1972:359-360) la Resolución tiene la última cláusula narrativa de la Complicación y da el último eslabón de la cadena causa-efecto. Contempla dos funciones más que de alguna manera hacen entrar al narrador de manera directa: la Evaluación y la Coda. La Evaluación presenta el objetivo de contar la historia y puede darse tanto en el clímax como al final. La Coda, por su parte, puede coincidir parcialmente con la Resolución. La Resolución dice lo que ocurrió finalmente, mientras que la Coda señala de manera explícita que ha terminado la narración o puede indicar el efecto de los hechos relatados ligando la narración al tiempo presente. En los dos casos, la Coda da lugar a un paso del pasado al presente en el enfoque temporal y señala el término de un tipo de discurso. En este trabajo, se habla de resolución o coda como un terreno compartido justamente por el fin de la cadena de causa/efecto y su resultado y en algunos casos por la búsqueda de un cierre.

Para el análisis de distribución de la información en la microestructura se identificó la información conocida/nueva según los planteos de la Escuela de Praga (Firbas 1992 y 1994; Hájičová 1973 y Sgall 1975). Conforme la metodología aplicada en trabajos anteriores (Borzi 2015a y 2015b), como información conocida incluimos la información que pertenece al universo del discurso a) por haber sido mencionada explícitamente dentro del contexto previo por identidad léxica (o repetición); b) por haber sido mencionada por semejanza léxica de sinonimia, hiperonimia, hiponimia, antonimia, contigüidad (de relación parte/todo, por inclusión); c) por conocimiento de mundo; d) por conocimiento enciclopédico; e) por ser información que se puede inferir del contexto lingüístico previo (gracias a procesos deductivos o a pistas que parten de un mismo marco o “script”); o f) por ser información evidente, de inmediata interpretación, por estar presente en la situación de enunciación. Se identificó luego la manifestación lingüística de cada uno de los participantes contemplando si

aparecía codificado en un nominal de sustantivo; manifestado por pronombre personal variable (nominativo, dativo, paciente en cada caso); por la desinencia verbal (en el caso del agente); por pronombre variable posesivo o por la flexión en género y/o número de adjetivos o participios. Dichos recursos se buscaron para establecer la continuidad tópica, la persistencia en la cláusula siguiente (Givón 1983) y la vigencia de los participantes en el texto, se los consideró de forma jerárquica en cuanto a su mayor/menor poder de evocación de los designados, partiendo de la escala de Bentivoglio (1983:255-311) para el español. Se asoció información y constitución interna del nominal (básicamente, información nueva nominal de sustantivo con distinto grado de determinación y de distinta complejidad versus información conocida con nominal determinado > pronombre > desinencia verbal) y se reconstruyó la escala según los casos presentes en cada relato.

Respecto del análisis de las cláusulas se siguieron, en general, los planteos de Campos (1999) para la diferenciación entre transitividad e intransitividad, de Ocampo (1989) para la posición del sujeto y de Mendikoetxea (1999) para la subcategorización de las cláusulas intransitivas. Estos autores, en sentido estricto, clasifican verbos y no cláusulas, de manera que asignan a cada tipo de verbos un marco casual o de participantes. Interesan en particular los verbos intransitivos correlacionados con la conceptualización del sujeto y con su posición. Mendikoetxea divide los verbos intransitivos en inergativos e inacusativos, tomando como punto de partida que el único participante de estos verbos será agentivo en el primer caso y objeto nocional en el segundo y se manifestará sintácticamente como sujeto. Los verbos inacusativos los divide en dos subtipos: de cambio de estado o de ubicación y de existencia y aparición. Retoma a Hatcher (1956) para tratar la posición del sujeto y la hipótesis de inversión locativa de Soriano (1993). Los de cambio de estado o de ubicación quedan divididos por la autora en de causa externa, interna, de emisión perceptible por los sentidos y de movimiento.

En el análisis de la continuidad, al identificar las cadenas tópicas de los designados y sus manifestaciones lingüísticas, si bien se tomaron como puntos de partida las propuestas de Givón (1983:5-41) y de Langacker (1991:§7.1.2) en particular, es una propia interpretación la que materializamos en el análisis, interpretando la idea de los distintos

perfilamientos que el enunciador construye para cada designado. Se consideró que el designado vuelve a conceptualizarse al convivir con otros designados y con distintas interrelaciones verbales, en cada cláusula y en cada párrafo temático o fragmento discursivo. De manera que, cuando se establecieron las cadenas de continuidad, se consideró la identidad de los designados del nominal sujeto en la o las cláusulas de la resolución o coda, independientemente de las descripciones usadas para denotarlos, es decir, que en la descripción de la continuidad se incluyeron sucesivamente nominales de distinta complejidad, formas pronominales (incluidas las posesivas que modifican a un núcleo de designado diferente), desinencias verbales, así como marcas de concordancia en género y en número.

En cada texto, las cadenas de continuidad del o de los participantes de las cláusulas a describir se analizaron de la siguiente manera: 1) la cláusula en estudio se consideró el punto de partida hacia su izquierda (para determinar la continuidad tópica) y 2) se identificó en dicha cláusula el designado del participante del sujeto y se lo rastreó hacia la izquierda.

Se consignó la manifestación lingüística de cada participante en **negrita** y **subrayado** en la cláusula objeto y hacia la izquierda en **negrita**. Se **subrayó** el verbo de la cláusula objeto.

Texto 1: *Las semillas*

*Pachacamac, que era hijo del sol, hizo a **un hombre** y a **una mujer** en los arenales de Lurín.*

*No había nada que comer y **el hombre se murió** de hambre.*

*Estaba **la mujer agachada**, escarbando en busca de raíces, cuando el sol entró en **ella** y **le** hizo un hijo.*

Pachacamac, celoso, atrapó al recién nacido y lo descuartizó. Pero en seguida se arrepintió, o tuvo miedo de la cólera de su padre el sol, y regó por el mundo los pedacitos de su hermano asesinado.

De los dientes del muerto, brotó entonces el maíz; y la yuca de las costillas y los huesos. La sangre hizo fértiles las tierras y de la carne sembrada surgieron árboles de fruta y sombra.

*(1) Así encuentran comida **las mujeres y los hombres que nacen en estas costas, donde no llueve nunca.***

En el Texto 1, la cláusula (1) en estudio es transitiva, aunque alejada de la prototípica. El designado del nominal sujeto es agentivo (*las mujeres y los hombres...*) pero se aleja del prototipo porque el resultado de la relación con el paciente a través del verbo (encontrar comida) no es producto de la voluntad. Podemos hablar de un entrecruzamiento de un paciente con un beneficiario. Es el final de una cadena tópica del inicio de la narración y que se desglosa en las cláusulas siguientes inmediatas, pero presenta una generalización de los sustantivos individuales coordinados, cadena tópica que queda formada por la sucesión: un hombre y una mujer > el hombre/ > la mujer > ella > le y que es redefinida por generalización en *las mujeres y los hombres que....* La información que aporta ese sujeto es relativamente nueva porque se reperfilan los designados, la primera mujer y el primer hombre. Quedan destacados a su vez con la posposición y con otra estrategia que va en el mismo sentido, la determinación del nominal (*las mujeres/los hombres*) que depende no solamente de esa cadena tópica descripta, sino que se completa con el significado de la cláusula relativa que la sigue (*que nacen...*).

Esta resolución típicamente es el último eslabón de la cadena causa/efecto, presenta el efecto de los hechos relatados, y también permite un paso del pasado al presente en el enfoque temporal.

Estudio de los casos y conclusiones

Se recolectaron aleatoriamente 128 narraciones breves de *Memoria del fuego I* de Eduardo Galeano. Se procedió al establecimiento de la superestructura y a establecer si en la resolución o coda se presentaban oraciones bimembres o unimembres. Se encontraron 3 casos de oraciones sin verbo, que se descartaron; y 125 narraciones en las que este momento discursivo estaba constituida por oraciones con verbo conjugado.

Estas resoluciones estaban formadas por la última o las últimas cláusulas de cada relato, en total se contabilizaron 145 cláusulas. De esos casos se diferenciaron 35 (24,14 % de 125) casos con sujeto tácito y 110 (75,86 % de 145) casos con sujeto expreso, una cantidad muy interesante habida cuenta de que es muy diferente de la de Bogard (2010), quien había encontrado, aunque midiendo solamente oraciones transitivas, que prevalecía sujeto tácito de un 66 % a un 73 %, mientras que el sujeto

expreso se daba sólo de un 24 % a un 31 % de la totalidad de su corpus. Nuestros resultados acompañan la idea de que, en la resolución o coda, momento en el que el enunciador no busca rebajar el suceso (como caracteriza González de Sarralde a sus contextos) sino que de todos los designados de la situación narrada, busca poner en foco como sujeto un designado ya conocido y definirlo de otra manera para lo que necesita hacer expreso el sujeto.

Sobre los 110 casos con sujeto expreso, se analizó, siguiendo la metodología esbozada, su posición en relación con el verbo de su cláusula. Se incluyeron esquemas transitivos, ditransitivos, intransitivos y de estado predicativos, en cláusulas afirmativas y negativas. Se incluyeron esquemas de 1 o más participantes, porque el objetivo era atender solamente a la relación sujeto/verbo y a las dos posiciones con o sin intermediación de otros participantes, porque la hipótesis se funda en la intención comunicativa del fragmento y no en la competencia entre participantes dentro de la cláusula. Se incluyeron sujetos de nominal de sustantivo y de cláusula. Es interesante que no se encontró ningún caso de sujeto de pronombre, algo que acompaña nuestra hipótesis: el interés por redefinir el designado perfilado como sujeto. Se analizó la información de dicho sujeto y su dependencia con una cadena tópica.

Encontramos que en 63 narraciones aparecía sujeto pospuesto, lo que resultó constituir un 57,27 %, un porcentaje nada desdeñable del total de 110 resoluciones con sujeto expreso.

Este resultado es una primera evidencia para sostener que la función discursiva resolución es un condicionante que se agrega a los anteriormente descriptos por los autores para justificar la decisión de expresar y de posponer el sujeto.

Al margen de esto, y a pesar de que coincidimos claramente con la advertencia de López Meirama cuando dice que en todos los casos en los que los gramáticos señalan que la posposición del sujeto es obligatoria, en el discurso auténtico se registran casos con el sujeto antepuesto (2006), es interesante contemplar las conclusiones de los gramáticos respecto de la influencia del significado del verbo en el orden de palabras porque también da lugar a interpretar el fenómeno desde la influencia de la función superestructural.

Las resoluciones presentan los subtipos de verbos que se mencionan seguidamente, que según predicen las clasificaciones de los gramáticos van acompañados de orden VS.

Cláusulas con verbos de movimiento de dirección inherente (Hatcher 1956): “Cuando llama la ranita verde desde el árbol, acuden **los truenos** y llueve sobre el mundo”.

Cláusulas con verbo de aparición o estado resultado (Hatcher 1956): “Con las primeras luces, asoma a lo lejos **la serranía de volcanes**.”; “Quedan **las orejas** como lastimadas”. De aquella vez quedaron largas **las orejas del conejo**, cortas **las patas delanteras**, que **extendió para parar la caída**, y colorados **los ojos**, por el pánico”.

Cláusulas con verbos de desaparición (Hatcher 1956): “Y esa fue la primera vez que murió **alguien**”.

Cláusulas con verbo de existencia (Hatcher 1956): “Por todas partes hay **Virgenes embarazadas y Cristos que se duelen como hombres, como hombres de aquí, por la desdicha de esta tierra**”; “En el valle del río Grande viven **hombres no acostumbrados a la obediencia ni al trabajo servil**”.

Cláusulas con verbos de ausencia y carencia (Hatcher 1956): “Mientras tanto, fuera de palacio faltan **el pan y la carne, el pescado y el vino**, como si fuera Madrid una ciudad sitiada.”.

Cláusulas con verbos que icónicamente representan en el orden de palabras el orden de la percepción (Fernández Ramírez 1986: §85 D p.448): “El cuervo rompió la caja y estalló **la luz** en el universo”.

Construcciones pasivas con “se”, construcción presentativa que ubica el sujeto pospuesto en tanto generalmente es información nueva (Borzi 2006) “Con esos fondos se han construido, entre otras cosas, **los alcázares de Madrid y de Toledo**”.

Veamos entonces cómo están distribuidas estas cláusulas con sujeto expreso pospuesto dentro de la muestra. De los 63 casos con sujeto pospuesto al verbo, 34 casos (solamente un 53,97 %), si siguiéramos a los autores que trabajan en el marco de la oración, podrían justificarse de acuerdo con la semántica del verbo. Se detallan seguidamente la cantidad de cláusulas de cada subtipo. Se encontraron: cláusulas con verbos de

movimiento, 5 casos; con verbo de aparición o estado resultado, 4 casos; con verbos de desaparición, 4 casos; con verbo de existencia, 8 casos; cláusulas con verbos de ausencia y carencia, 2 casos; cláusulas con verbos que icónicamente representan en el orden de palabras el orden de la percepción, 4 casos y construcciones pasivas con “se”, 7 casos.

Repitamos, las resoluciones o codas con cláusulas que tienen verbos respecto de los que los gramáticos predijeron que siguen orden VS suman 34 de un total de 63, pero hay 29 cláusulas (un 46,03 %) en las que la posición pospuesta del sujeto no se puede justificar por la naturaleza del verbo y son, en este trabajo, muy importantes para aportar evidencia a que el enunciador, en la resolución o coda, no solamente elige hacer expreso el sujeto, sino que además elige ubicar el sujeto detrás del verbo para redefinirlo dejándolo así en el lugar comunicativamente más importante y que recibe el acento principal oracional.

Entre los 29 casos donde los gramáticos no predijeron posiciones específicas para el sujeto, se trata de cláusulas transitivas (5 casos), intransitivas inergativas (16 casos) y de cláusulas con verbos de estado con predicativo (8 casos). Siguen ejemplos de cláusula transitiva: *También lo creyeron sus hijas y las hijas de sus hijas*; de intransitiva inergativa: *Le lloran los ojos, por el humo*; de verbo de estado predicativo: “Sabemos que son verdaderos **los corazones de nuestros amigos**”.

Conclusión

Para sostener que la posición del sujeto puede estar motivada por la intención discursiva o por el momento discursivo de resolución o coda, dentro de la narración, hemos esgrimido cuatro argumentos. Por un lado, que los enunciadores prefieren construir cláusulas con sujeto expreso, a pesar de que en todos los casos el designado del sujeto es conocido (en algunos con una cadena tópica que se retoma en las cláusulas previas inmediatas; otras veces en cláusulas mediatas (como en el texto 1). Por otro lado, que, considerando las cláusulas de resoluciones con sujeto expreso, hay una interesante tendencia a que este esté pospuesto al verbo (57 %). Finalmente, que en esa búsqueda por posicionar el sujeto detrás del verbo, en un 53,97 %, los gramáticos justificarían la posición por el

significado del verbo en consonancia con las características de los sujetos, pero que en un 46,03 % no se podría justificar el orden VS a partir de la naturaleza del verbo. Esto último abarca en particular las codas con cláusulas transitivas, intransitivas inergativas y de estado con predicativo que nos permiten afirmar que no parece haber otra razón para explicar estas posposiciones que pensar en la función discursiva que motiva dicha posición, cuando el enunciador, coherentemente con este momento narrativo, de todos los designados de la situación narrada, busca poner en foco un designado ya conocido y perfilarlo como sujeto y redefinirlo para lo que necesita hacer expreso el sujeto con un nominal de sustantivo o de cláusula, y ubicarlo en la zona de mayor importancia de la cláusula, hacia el final (final también de la narración). El cuarto argumento es coherente con lo dicho previamente, aunque conocido, no se encontró ningún caso de sujeto pospuesto de pronombre, algo que también acompaña nuestra hipótesis: el interés por redefinir el designado del sujeto.

Ahora bien, si partimos de la interpretación de la gramática como emergente del discurso, como resultado de la sedimentación cognitiva de rutinas exitosas, podemos decir con coherencia que en los 34 casos en los que los gramáticos podrían justificar la posición del sujeto argumentando la naturaleza semántica del verbo corresponde pensar que la frecuencia de posposición de sujeto con esos verbos está motivada por la frecuencia de uso de esos verbos en ciertos momentos narrativos en los que el enunciador buscó y busca definir un designado de otro modo e intervenir directamente en la narración. Entre esos momentos discursivos se encuentra la resolución o coda de narraciones que ha aportado para fijar cuantitativamente el uso de ciertos verbos con el sujeto pospuesto. Un caso más en el que la gramática emerge del discurso.

Referencias bibliográficas

- Bentivoglio, P. (1983). Topic continuity and discontinuity in discourse: A study of spoken latin-american Spanish (pp. 255-311). En: T. Givón (Ed.). *Topic Continuity in Discourse: A quantitative cross-language study*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Bentivoglio, P. y Weber, E.C. (1986). A functional approach to subject word order in spoken spanish. En: O. Jaeggli y C. Silva-Corvalán (Eds.). *Studies in Romance Linguistics* (pp. 23-40). Dordrecht: Foris.

- Bogard, S. (2010). La frase nominal de objeto directo antepuesta al verbo en español. En: S. Bogard (Ed.). *Semántica, pragmática y prosodia: reflejos en el orden de palabras en español* (pp. 69-115). México D.F.: El Colegio de México.
- Borzi, C. (2006). Marcas de la de-transitivización: pasivas con 'se' y con 'ser', en *Perfiles de las Ciencias del Lenguaje* (pp. 15-36). San Juan: Universidad Nacional de San Juan.
- Borzi, C. (2015a). La posición del sujeto en relativas (adjetivas) de objeto, En: C. Borzi, P. Hernández y M.S. Funes (Eds.). *Desarrollos de la Gramática Cognitiva en la Argentina* (pp. 137-152). Mar del Plata: Martín.
- Borzi, C. (2015b). Pertinence de la détermination de l'antécédent et de l'iconicité sur la position du sujet dans les relatives. *Cahiers de Praxématique* [En ligne] 64.
- Borzi, C. (2018). Reflexión acerca de la iconicidad entre la posición del sujeto en las cláusulas y la distribución de los participantes en la situación de comunicación. *Revista de la Academia Brasileira de Filología*, XXII-1ºSemestre, pp. 18-50.
- Borzi, C. (2019). Consideración del uso de la cláusula ditransitiva en el discurso. En: V. A. Belloro (Ed.). *Estudios de interfaz sintaxis-pragmática* (pp. 229-254). Berlin: De Gruyter.
- Büring D. y Gutiérrez-Bravo, R. (2001). Focus-related word-order variation without the NSR. En: J. Mc Closkey (Ed.). *Syntax and Semantics at Santa Cruz* (pp. 41-58). California: University at Santa Cruz.
- Campos, H. (1999) *Transitividad e intransitividad*. En: I. Bosque y V. Demonte (Coords). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 1519-1574). Madrid: Espasa Calpe.
- Contreras, H. (1976). *A theory of word order with special reference to Spanish*. Amsterdam: North Holland.
- Fernández Ramírez, S. (1986). *El verbo y la oración*. Madrid: Arco Libros.
- Firbas, J., (1992). *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Firbas, J., (1994). Substantiating Daneš's view of givenness as a graded phenomenon. En: S. Cmejrková y F. Sticha (Eds.). *The syntax of sentence and text* (pp. 119-129). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Galeano, E. (2015) [1982 1^{era} ed.]. *Memoria del fuego. I. Los nacimientos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Givón, T. ed. (1983). *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- González de Sarralde, A. (2005) Sobre la posición del sujeto. En: G. Knauer y V. Bellosta von Colbe. *Variación sintáctica en español* (pp. 75-96). Tübingen: Max Niemeyer.
- Gutiérrez-Bravo, R. (2003). Subject Inversion in Spanish Relative Clauses. A case of prosody-induced word order variation without narrow focus. En: T. Geerts, I. van

- Ginneken y H. Jacobs (Eds.). *Romance Languages and Linguistic Theory* (pp. 115-128). Amsterdam: John Benjamins.
- Hajičová, E. (1973). Negation and Topic vs. Comment. *Philologica Pragensia*, 16, pp. 81-93.
- Hatcher, A.G. (1956). *Theme and underlying question. Two studies of Spanish word order*. Supplement to Word, New York: The Linguistic Circle of New York.
- Hopper, P. (1988). Emergent Grammar and the *a Priori* Grammar Postulate. En: D. Tannen (Ed.). *Linguistics in Context: Connective Observation and Understanding* (pp. 117-134). Ablex: Norwood.
- Labov, W. (1972). *Language in the inner city: studies in the black English vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Lakoff, G. (1987). *Women, Fire and dangerous Things*, Chicago/ London: The University of Chicago Press.
- Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive grammar. Descriptive application*, Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (1991). *Foundations of cognitive grammar. Descriptive application*. Stanford: Stanford University Press.
- López Meirama, B. (2006). Semantic and Discourse-Pragmatic Factors in Spanish Word-Order. En: J. C. Clements y J. Yoon (Eds.). *Functional Approaches to Spanish Syntax* (pp. 7-51). New York: Palgrave Macmillan.
- Mendikoetxea, A. (1999). *Construcciones Inacusativas y Pasivas*. En: I. Bosque y V. Demonte (Coords.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 1575-1627). Madrid: Espasa -Calpe.
- Meyer-Hermann, R. (1990). Sobre algunas condiciones pragmáticas de la posición del sujeto en español. *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 6, pp. 73-88.
- Morales de Walters, A. (1982). La posición de sujeto en el español de Puerto Rico a la luz de la clase semántica verbal, la oposición tema-remata y el tópico oracional. *Lingüística Española Actual*, IV, pp. 23-38.
- Ocampo, F. (1989). *The Pragmatics of word order in spoken Rioplatense Spanish*. University of Southern California dissertation.
- Sgall, P. (1975). Focus and the Question Test, *Folia linguistica*, VII:3/4, pp. 301-306.
- Van Dijk, T. A., (1978). *La ciencia del texto*. Barcelona y Buenos Aires: Paidós.
- Van Dijk, T.A., (1985). Semantic Discourse Analysis. En: T. A. van Dijk (Ed.). *Handbook of discourse analysis - Dimensions of discourse* (pp. 103-136). Orlando, Florida: Academic.
- Zubizarreta, M.L. (1998). *Prosody, focus and word order*. Cambridge Mass. MIT Press.

Nota biográfica

Claudia Borzi

Doctora en Lingüística Románica (Ludwig-Maximilians-Universität, Múnich), y Profesora y Licenciada en Letras (UBA). Es Profesora Asociada regular con Cátedra a cargo, en Filosofía y Letras UBA. Categoría I; Investigadora Principal del Conicet. Es Miembro Correspondiente de la Academia Brasileira de Filología y de la Academia Boliviana de la Lengua. Recibió el Premio UBA a la Excelencia Académica 2018. Actualmente se desempeña como directora de tres Proyectos Nacionales: PIP-Conicet; UBACyT Consolidado y UBANEX y seis internacionales (para Argentina): Erasmus 2019/21, Sprache und Identität; Norma Culta Hispánica; PRESEEA; PRECAVES y AMER.ES.CO. Es Miembro Asociado del Argentinienforum (Hessen-Alemania). Coordina un Convenio Internacional UniKassel/UBA y dos Nacionales: FFyL-UBA/FundaAfasia y UTEP. Es directora del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Morón. Dictó clases en las Universidades de Campinas; Múnich, Kassel, San Juan, Cuyo, La Pampa; San Luis; Salta; La Plata y UBADerecho; y fue invitada por Fundación Comillas; UNAMéxico, Universidad de Acatlán, Estocolmo, Lund y Sorbonne Nouvelle. Fundó la Asociación Argentina de Lingüística Cognitiva.

Evaluación: diálogo entre teorías

Evaluation: Theories in Dialogue

Luisa Granato

Universidad Nacional de La Plata
Argentina
lgranato@isis.unlp.edu.ar

María Leticia Móccero

Universidad Nacional de La Plata
Argentina
mlmoccero@yahoo.com.ar

Resumen

El posicionamiento, la evaluación y la toma de postura en la interacción verbal han sido temas abordados desde marcos teóricos diversos, como la gramática, la semántica, la pragmática, la sociolingüística y la sociolingüística interaccional. El análisis del posicionamiento de los participantes en la interacción verbal desde la perspectiva socio-cognitiva e interaccional (Davies y Harré 1990, Van Langenhove y Harré 1999, McVee 2019) permitió formular la hipótesis de que la toma de postura (Du Bois 2007, Du Bois y Kälkkäinen 2012) y la teoría de la valoración (Martin y White 2005, Oteiza y Pinuer (2019) brindarían herramientas que enriquecerían la aplicación de dicha vertiente teórica. Tomando estos marcos como base, estudiamos fragmentos evaluativos extraídos de un corpus de sesenta conversaciones coloquiales entre estudiantes universitarios con el objetivo de integrar aquellos aspectos funcionales a nuestras necesidades analíticas. Con este fin, se procedió a la realización de un estudio cualitativo de los recursos retórico lingüísticos utilizados por los hablantes en la producción de actos evaluativos y de posicionamiento. Los resultados obtenidos posibilitaron el armado de un marco conceptual integrador que incluye aspectos de las tres vertientes teóricas mencionadas y permite un estudio más completo que aporta no solo al posicionamiento sino también al estudio del significado en general.

Palabras clave: evaluación, posicionamiento, toma de postura, sistema de valoración, interacción informal.

Abstract

Positioning, evaluation and stance taking in interaction have been approached from diverse theoretical frameworks as grammar, semantics, pragmatics, sociolinguistics and interactional sociolinguistics among others. The analysis of positioning in verbal interaction from the socio-cognitive and interactional perspectives (Davies and Harré 1990, Van Langenhove and Harré 1999, McVee 2019) led us to the formulation of the hypothesis that the stance taking theory (Du Bois 2007, Du Bois and Kälkkäinen 2012) and the appraisal system (Martin and White 2005, Oteiza and Pinuer 2019) would offer tools to enrich the application of positioning theory. Taking these frames as a background to our study, we looked at evaluative fragments extracted from a corpus of sixty colloquial conversations among university students with the aim of integrating those aspects which were functional to our analytical needs. In the furtherance of this aim, we carried out a qualitative analysis of the rhetoric-linguistic resources used by the participants in the production of evaluative and positioning acts. The results obtained allowed the design of an integrating conceptual framework that incorporates aspects of the above-mentioned theories and gives way to a more complete study that contributes not only to positioning but also to meaning making in general.

Key words: evaluation, positioning, stance taking, appraisal system, informal interaction.

Introducción

Los estudios de la evaluación se remontan a las disquisiciones filosóficas grecolatinas acerca de la argumentación y la ética (Alba Juez y Thompson 2014). En las últimas décadas, el tema ha sido abordado por estudiosos de diferentes campos, entre los que figura la lingüística, área desde la cual se ha afirmado que la función evaluativa se considera una de las más básicas e importantes del lenguaje. Los autores mencionados sostienen que “Es evidente que la expresión de los valores es un rasgo omnipresente en el lenguaje” (2014:5). En la actualidad, la evaluación ha ganado un espacio importante en las investigaciones sobre el uso de la lengua en una multiplicidad de contextos.

Trabajos de gran impacto acerca de la evaluación fueron las publicaciones de Labov (1972) y Labov y Waletzky (1967) que la incorporaron como una etapa más de la estructura de la narración; estos trabajos aún se siguen

utilizando como base para otros estudios sobre el tema. En los años 80 se registran investigaciones sobre postura, emociones, afecto, como puede apreciarse en Biber y Finegan (1989), Buck (1984), Irving (1982), Lakoff (1972), Lutz (1982 y 1986), Frijda (1986), Wierzbicka (1986), etc.

Durante la década de los 1990 y principios del siglo XXI, se observa un marcado aumento del interés en la evaluación, como lo demuestran las publicaciones pertenecientes a autores de distintos círculos académicos (Irving 1990; Lutz y Abu-Lughod 1990; Lemke 1992 y 1998; Hunston 1993, 1994 y 2000; Caffi y Janney 1994a; Coulthard 1994; Poynton 1996; Janney 1996; Clemen 1997; Hunston y Thompson 2003; Traverso 2000; Forgas 2001; White 2002; Fairclough 2003; Leary 2003; Macken-Horarik y Martin 2003; Furniss 2004; Hood 2004; Miller 2004; Taboada 2004; Martin y White 2005), entre muchos otros, que hicieron aportes sustanciales al área.

En su libro sobre ética y moral en el discurso político, Spencer-Bennet (2018:52) afirma que los estudios realizados especialmente en el ámbito de la lingüística anglosajona relacionaron la evaluación con el afecto y la postura epistémica de los hablantes, y en menor medida, con cuestiones morales o éticas, aspectos que la autora desarrolla extensamente en su trabajo.

Evaluación, en sentido general, se refiere a la opinión positiva o negativa acerca de algo o alguien, que manifiesta quien construye un discurso, ya sea oral o escrito. Este concepto se ha denominado de varias formas, entre las cuales podemos mencionar valoración, evaluación, toma de postura (*stance*), apreciación. Esta noción puede manifestarse mediante diversas expresiones lingüísticas y se utiliza en tipos de textos o géneros también diversos. Así, se producen expresiones evaluativas en contextos formales e informales. Existe una profusa bibliografía al respecto que incluye trabajos sobre el tema en los discursos político, académico, científico; en interacciones en los medios, en la sala de clase, en encuentros verbales coloquiales y muy extensamente en la narrativa, por ser esta, sin duda, una de las formas más naturales, más simples y de adquisición más temprana, como puede verse en Norrick (2005), Kern y Quasthoff (2004), Cheng (2008), Lindholm (2010), De Fina y Georgacopoulou (2012), Wortham y Rhodes (2015), por citar solo algunos autores.

Thompson y Hunston (2003:6) señalan que la evaluación reviste importancia debido a las tres funciones que puede cumplir en el discurso: “expresar la opinión del hablante o escritor, construir y mantener relaciones entre el hablante o el escritor y el receptor o lector, y organizar el discurso”. Respecto de la primera función a que se hace referencia, los autores sostienen que un acto de evaluación puede informar no solo acerca de lo que el productor de un discurso piensa o siente, sino que también expresa principios de un grupo social determinado y contribuye a la creación de un sistema social de valores. La segunda función se ha abordado en el estudio de tres áreas: “la manipulación, la atenuación y la cortesía”. En este sentido, Thompson y Hunston (2003:8) consideran que “la evaluación se puede utilizar para manipular o persuadir al lector, para que vea la realidad de una manera determinada”. Mediante la atenuación (*hedging*) es posible reducir la fuerza de una emisión. Finalmente, las expresiones evaluativas son utilizadas frecuentemente para ejercer una conducta des/cortés. La tercera función se refiere al hecho de que la evaluación, que tiende a ubicarse en los comienzos o finales de un segmento, da pautas al receptor acerca de la organización de un texto.

El foco de esta contribución está puesto en el posicionamiento de los hablantes en fragmentos evaluativos en interacciones informales. El corpus base de este trabajo consta de sesenta conversaciones coloquiales entre estudiantes universitarios de entre 18 y 28 años de edad, quienes abordaron temas de su elección y registraron sus interacciones en audio y/o video en ámbitos no institucionales.

Se planteó la hipótesis de que la puesta en diálogo de diferentes marcos conceptuales optimizaría los resultados de nuestros estudios. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo fue discutir las ventajas de adoptar una mirada ecléctica para el análisis del posicionamiento y la evaluación en las conversaciones en estudio.

Se lleva a cabo una investigación acerca de las posiciones que adoptan los participantes en las conversaciones del corpus y se realiza un estudio exploratorio interpretativo, descrito por Nunan (1994:4) como “un método no experimental que brinda datos cualitativos y un análisis interpretativo de los datos”. Las técnicas de interpretación y observación aplicadas en este estudio resultaron satisfactorias para capturar las

percepciones de los interactuantes y explorar cómo estos construyen e interpretan el significado. Nos centramos en la conducta lingüística de los hablantes para tomar un posicionamiento y expresar evaluaciones en el contexto del género específico dentro del cual se ubican los fragmentos en estudio. El análisis pormenorizado en el micro nivel del discurso se complementó con la consideración de los niveles medio y macro, dada la necesidad de relacionar el significado de las emisiones con el contexto más amplio de las conversaciones. La alternancia constante de enfoques de lo micro a lo macro y de lo macro a lo micro (*bottom-up* y *top-down*) otorgó mayor autenticidad a los resultados obtenidos.

El artículo está organizado de la siguiente manera: esta introducción está seguida por el apartado que describe los marcos utilizados en el análisis bajo el título ‘La evaluación en el discurso’, en el cual se presentan los principios básicos de las vertientes teóricas elegidas. A continuación, en ‘El posicionamiento y la evaluación en la conversación informal’ se muestra el análisis detallado de un fragmento a modo de ejemplo de lo observado en el estudio de numerosos fragmentos del corpus. En el cierre del trabajo, ‘Reflexiones finales’, se sintetizan los resultados del estudio y se evalúa la adopción de una postura ecléctica en el estudio del posicionamiento y la evaluación en la interacción verbal.

1. La evaluación en el discurso

En la realización de estudios anteriores observamos que, con mucha frecuencia, el posicionamiento de los hablantes en la interacción se lleva a cabo mediante la producción de actos evaluativos. Al centrarnos en esta forma de posicionamiento, advertimos la posibilidad de profundizar el análisis mediante la consideración de otros marcos teóricos que se han ocupado del tema de la evaluación y que brindan datos acerca de los procesos mediante los cuales los hablantes la manifiestan en la interacción, así como también sobre los recursos que el lenguaje ofrece para exteriorizar distintos tipos de evaluación.

En los apartados siguientes hacemos referencia a las tres perspectivas cuya aplicación postulamos.

1.1. La teoría del posicionamiento

El trabajo fundacional de Goffman sobre el orden interaccional que pone el foco en la forma en que las identidades sociales de los individuos en determinadas situaciones sociales constituyen, como señala Scannell (1991:7) “un ejemplo notable del llamado ‘giro lingüístico’ en la teoría social reciente”. En su libro *Frame Analysis* (1986:128), al referirse a la identidad personal de un individuo, Goffman sostiene: “(El individuo) es un organismo completo que posee marcas claras de identificación, un nicho en la vida. Es un objeto idéntico a sí mismo que perdura en el tiempo y cuenta con una memoria acumulativa del viaje. Tiene una biografía”. El trabajo del autor inspiró a la mayoría de quienes se adhieren a la teoría del posicionamiento.

En la década de los 90, la teoría se encontraba firmemente establecida, como se puede apreciar en el volumen editado por Harré y Van Langenhove (1999) y en trabajos posteriores que ampliaron y extendieron la aplicación de dicha teoría. Sin embargo, las nociones básicas desarrolladas en el volumen mencionado siguen teniendo vigencia y se reiteran en publicaciones actuales.

La teoría del posicionamiento explica la dinámica de los episodios sociales y se centra en la historia de las interacciones en las que los individuos han participado, es decir, sus biografías, y también en la dinámica específica de cada episodio en particular. Van Langenhove y Harré (1999) desarrollan la teoría desde la perspectiva del construccionismo social, que sostiene que lo que la gente **hace** es intencional y está limitado por la norma, mientras que lo que la gente **es** resulta de lo que las interacciones interpersonales agregan a lo que es inmanente en el individuo. Los individuos, por su parte, aportan su conocimiento de la lengua, así como también de las reglas vigentes en la sociedad. Esto está ligado a los derechos, deberes y obligaciones que la vida social impone a los interactuantes en distintas circunstancias. Cuando la teoría del posicionamiento se mira desde el marco de la psicología social, se agrega la idea de que los seres humanos constantemente se posicionan y posicionan al otro, y son posicionados en el transcurso de la interacción como, por ejemplo, poderosos o débiles, dominantes o sumisos. Pero contrariamente a la noción de rol considerado como fijo y estable, las posiciones son flexibles y pueden variar de acuerdo

a la situación en que se encuentran los individuos. Moghaddam et al. (2008) sostienen que así la gente se adhiere a convenciones discursivas existentes que dan sentido a lo que sucede, lo cual constituye un grupo de normas pertinentes en un contexto determinado. Estas normas incluyen no solamente lo que es apropiado hacer, e incluso sentir, en una situación dada, sino también qué tipo de persona corresponde mostrar en esa ocasión. Las acciones se identifican por el significado que tienen para quienes participan en el episodio. El posicionamiento de una persona en la interacción constituye un concepto relacional.

En el mismo sentido, Davies y Harré (1999:37) definieron posición con anterioridad como “la expresión apropiada para hablar de la producción discursiva de una diversidad de yos (*selves*)”. La duración de estos ‘yos’ en el discurso es variable, ya que puede cambiar en el desarrollo de un mismo episodio en la interacción. Así, esta definición también puso el foco en el dinamismo de los encuentros verbales. Consideramos de sumo interés la distinción de los autores entre Yo 1 y Yo 2 (*Self 1* y *Self 2*). Ver **Tabla (1)**.

Tabla 1. Significados del Yo 1 del Yo 2 según Davies y Harré 1990

YO 1 (<i>self 1</i>)	YO 2 (<i>self 2</i>)
Identidad personal Agencia Personal (Experiencia: continuidad de un punto de vista)	Yo público Personas (<i>personae</i>) (Grupos de rasgos o de características en cada situación particular; presentación en la interacción real)

Por un lado, se describe la identidad personal (Yo 1) que “se experimenta como la continuidad de un punto de vista personal en el mundo de los objetos en espacio y tiempo” (Harré y Van Langenhove 1999:7). Es decir, que constituye la estructura de nuestra mentalidad. Esto garantiza la singularidad de cada individuo y se asocia con la agencia personal que implica que se actúa desde ese mismo punto de vista. Por otro lado, se describen los diferentes ‘Yos’ que se perfilan públicamente en la interacción diaria, es decir, aquella actitud que el interactuante asume en el discurso real del momento, y que los autores llaman ‘repertorio de personas’ (Yo 2). En cada situación contextual se activa la persona

adecuada para esa situación que debe ser aceptada por los otros participantes. Este concepto del Yo 2 es más flexible que el concepto del Yo 1 y que la definición tradicional de ‘rol’ que, como dijimos, apunta a aspectos “más estáticos, formales o rituales”. Los participantes se consideran sujetos capaces de elegir cómo ubicarse en las interacciones e incorporar en ellas experiencias de su historia de vida que les han enseñado cuáles son sus derechos y sus obligaciones en cada circunstancia (Davies y Harré 1990). Pueden actuar como individuos o como representantes de un grupo de pertenencia (Harré y Van Langenhove 1999:1) y, al mismo tiempo, se definen a sí mismos y a los otros participantes del encuentro verbal. Weizman (2008:26) elabora dos nociones similares a las de Yo 1 y Yo 2, a las que denomina “rol social” y “rol interaccional”. Asocia los roles sociales de los hablantes con las obligaciones sociales que estos tienen fuera de la situación de interacción del momento, y los roles interaccionales con los derechos y obligaciones que se activan en cada interacción determinada. Utilizaremos estas designaciones en nuestros análisis porque consideramos que los términos utilizados -social e interaccional- aluden directamente a las situaciones en las que se ponen en juego los diferentes roles de los individuos. Este sentido del posicionamiento permite centrarse en los individuos que se presentan en los intercambios con características apropiadas para ese momento y también dar cuenta de qué tipo de elecciones lingüísticas realizan -o se puede esperar que realicen- y del efecto social que pueden tener en un tramo de la interacción.

En síntesis, los interactuantes poseen una identidad personal permanente y una identidad personal discontinua (Davies y Harré 1999). Es decir, que se trata de la misma persona que se posiciona de maneras diversas en la conversación, aunque puede decirse que esa misma persona experimenta y exhibe el aspecto del **yo** que está presente en la continuidad de una multiplicidad de **yos**. “El acto de posicionamiento se relaciona con la atribución de roles cambiantes a los hablantes en la construcción discursiva de historias personales que hace que las acciones personales sean inteligibles y relativamente determinadas como actos sociales” (Van Langenhove y Harré 1999:16).

En los primeros trabajos se usó un triángulo para representar los componentes del posicionamiento. Ver **Figura (1)**.

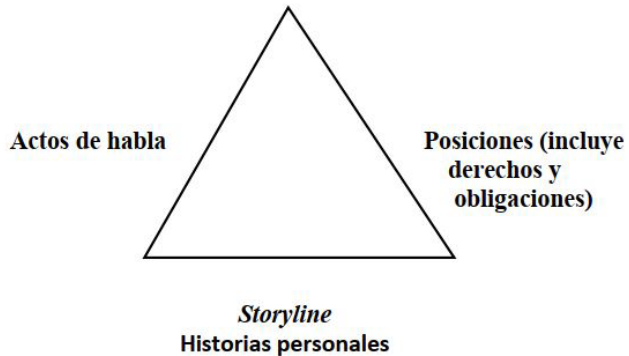


Figura 1. Triángulo del posicionamiento. (Harré y Van Langenhove 2009: 18)

El término posición se refiere a los atributos morales y personales de un individuo. En esta definición el concepto de identidad está vagamente presente. Este vértice incluye los derechos y los deberes de los participantes, que representan los órdenes morales que se encuentran en juego en ese momento. La *storyline* (historia personal) alude a las representaciones compartidas por la cultura, que existen antes de las conversaciones, pero también pueden crearse a medida que se desarrolla la interacción. Los actos de habla, como los concibió Austin (1960), tienen efectos ilocutivos o fuerza social por medio de los cuales posicionan a los interlocutores en una determinada historia personal (Harré et al. 2009). Estos tres elementos del triángulo convergen para determinar el significado de las acciones sociales, y ayudan a entender los episodios sociales o historias personales que, desde nuestro punto de vista, contribuyen a la identificación del significado pragmático en el discurso.

Slocum-Bradley (2009) advierte ciertas falencias en el triángulo: falta de una clara distinción entre categorías discursivas y derechos y obligaciones (sistemas morales); la inclusión de derechos y obligaciones e identidades en el mismo vértice; la consideración de las identidades como un aspecto de la historia personal en desarrollo y la equiparación de las nociones de identidad y posición. Con el objetivo de superar estos problemas, optimizar el análisis de la construcción del significado y de lograr mejores explicaciones de los episodios sociales en desarrollo, la autora reemplaza el triángulo por la figura de un diamante. Ver **Figura (2)**.



Figura 2. Diamante del posicionamiento (Slocum Bradley 2009: 92)

En este nuevo diagrama, las fuerzas sociales de los actos discursivos y la historia personal tienen los mismos significados que en el triángulo. Las identidades abarcan la construcción de las identidades sociales, ya sea mencionando o implicando categorías -quién es el actor (hombre o mujer)- y los atributos, es decir, las características que se le atribuyen (peligroso, poderoso, etc.). Ambos, categorías y atributos son aspectos de la identidad. Los derechos y obligaciones se refieren a los órdenes morales, tal como se definió en los estudios previos, pero aquí están ubicados en una cara diferente. La autora considera que estas caras se determinan mutuamente dado que enfatiza la relación existente entre los cuatro elementos y la influencia mutua que cada uno ejerce sobre los demás. Para ella, el uso metafórico del diamante evoca la piedra con un infinito número de caras, que sugiere la posibilidad de agregar otras caras si son necesarias en análisis futuros.

La **Figura (3)** presenta una adaptación del diamante de Slocum-Bradley elaborada por McVee et al. (2019), que lo muestra como un cuerpo geométrico con sus diferentes caras. Incluyen la dimensión de tiempo

dentro de campos morales en los múltiples diamantes ubicados a la derecha del diamante que representa el momento presente.

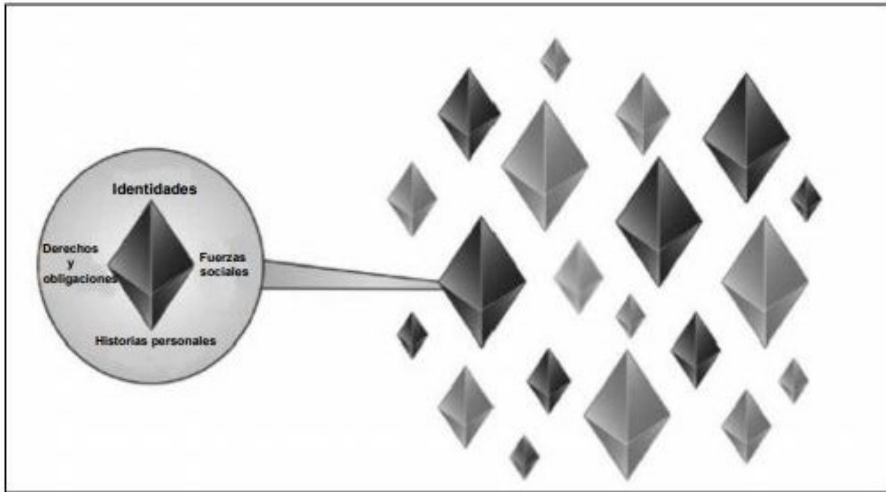


Figura 3. Diamante de la teoría del posicionamiento en un despliegue de relaciones en el tiempo. McVee et al. (2019: 390)

1.2. La teoría de la toma de postura (*Stance Taking*)

Pensando la evaluación como un acto de acción social, Du Bois (2007) señala, por un lado, la necesidad de partir de diferentes líneas de investigación que pertenecen a disciplinas varias y, por el otro, de contar con diversas herramientas analíticas.

En cuanto al sustento teórico, Du Bois sostiene:

En la búsqueda de recursos teóricos necesarios para lograr la postura, nos enfrentamos con una red compleja de interconexiones que relacionan la postura con la dialogicidad, la intersubjetividad, los actores sociales que en forma conjunta realizan la postura y los marcos de estructura lingüística y valor sociocultural que ellos activan para lograrlo. (Du Bois 2007:139-140).

La dialogicidad se relaciona con el cotexto previo cercano y remoto y con el desarrollo de la sintaxis dialógica descrita anteriormente por el autor

(ver Du Bois 2014), quien considera que la postura se logra mediante el diálogo. En estrecha relación con la dialogicidad, el autor incluye la intersubjetividad -relación entre las subjetividades que participan en la interacción- ya que tanto la intersubjetividad como las subjetividades juegan un rol fundamental al ofrecer un marco sociocognitivo para el análisis de la postura en la interacción. Las dimensiones de dialogicidad e intersubjetividad deben considerarse a la luz de las acciones de quienes se posicionan en el discurso y del ámbito sociocultural en el que se llevan a cabo. Establece esta interrelación en el acto de toma de postura acerca del cual afirma que se trata de un acto social que se realiza mediante un acto lingüístico. La realización del acto de postura necesariamente implica una evaluación, ya sea expresada o implícita, que a su vez actualiza valores socioculturales. Estos actos dan sentido a las acciones de los participantes y constituyen el objeto del acto de postura del próximo hablante. Du Bois señala que frecuentemente se produce en el discurso una resonancia formal y funcional (2007:141) entre un acto de postura y otros anteriores.

La noción de posicionamiento en la teoría se asocia al proceso cognitivo del hablante, el cual se expresa lingüísticamente mediante selecciones léxicas tales como pronombres personales (yo) y verbos de afecto (gustar o no gustar). Al realizar un acto de posicionamiento, los hablantes otorgan un valor a un objeto, toman una postura respecto de dicho objeto y establecen un alineamiento. Sobre esta base, el autor diseña una herramienta para el análisis que grafica mediante la figura de un triángulo en el cual reúne todos los componentes y procesos que tienen lugar en la toma de postura en la interacción. Ver **Figura (4)**.

Esta figura representa, desde el punto de vista de la acción, la producción de tres actos en un único acto dialógico. Los tres vértices del triángulo indican los tres elementos principales que participan del acto: Sujeto 1, Sujeto 2 y Objeto. Las flechas en los vectores refieren a las acciones realizadas por los sujetos, de modo tal que el Sujeto 1 evalúa el Objeto y se posiciona frente a él, el Sujeto 2 realiza las mismas acciones y así se produce la convergencia o la divergencia que constituyen el alineamiento, noción que Du Bois define como:

El alineamiento no debe equipararse al acuerdo o la afiliación, ni se lo debe considerar como binario o dicotómico (estás conmigo o contra mí). El alineamiento es un dominio de acción social sutilmente graduado, en el cual los hablantes negocian en una escala continua la naturaleza precisa de la relación entre la postura que se realiza en el momento y una postura anterior, ya sea expresada abiertamente o implicada por otro (Du Bois y Kälkkäinen 2012:440).

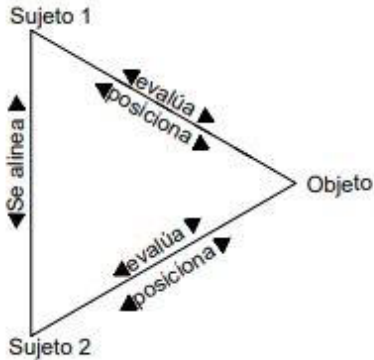


Figura 4. Triángulo de la Toma de Postura. (Du Bois 2007: 163)

Como se desprende de esta definición, la convergencia y la divergencia se ubican en los extremos de una escala de valores dentro de la cual se reconoce la existencia de una postura ambigua entre los dos opuestos.

Para representar el desarrollo del acto de la toma de postura, diseñamos un nuevo gráfico. Ver **Figura (5)**. Interpretamos las relaciones entre los componentes del gráfico de la manera siguiente: la realización de un acto social de toma de postura se lleva a cabo mediante procesos cognitivos manifestados a través de la producción de actos lingüísticos que emiten los sujetos participantes, quienes simultáneamente evalúan un objeto y se posicionan frente a él. La coincidencia o discrepancia entre las opiniones vertidas dan lugar al alineamiento.



Figura 5. Realización de la toma de postura

Otros autores se han centrado en el tema de la toma de postura en el discurso. Jaffe (2009), por ejemplo, aborda la toma de postura con la doble finalidad de comprobar qué puede aportar el tema a los estudios sociolingüísticos y definir con claridad de qué se ocupa la sociolingüística en relación con la toma de postura. Se centra en el posicionamiento de los hablantes y escritores respecto de lo que dicen, de los receptores de sus discursos y del contexto en que los producen. Señala que la sociolingüística indaga acerca de la relación existente entre la toma de postura y la posición del hablante en la interacción, así como también entre las relaciones interpersonales y sociales de los individuos. Asimismo, enfatiza el rol de la sociolingüística de la toma de postura en el estudio de la vinculación existente entre los actos de toma de postura y el campo sociocultural. La autora considera que una o varias posturas lingüísticas pueden ser icónicas de diferentes **yos** e identidades sociales y señala al respecto: “Esto hace que la toma de postura constituya un punto de entrada crucial los análisis que ponen el foco en la forma compleja en las que los hablantes manejan múltiples identidades (o múltiples aspectos de su identidad)”.

Du Bois y Kärkkäinen estudian el afecto y la emoción que se manifiestan en la interacción desde la perspectiva de la postura, la secuenciación y la dialogicidad. Se ocupan de investigar “cómo los participantes en una interacción construyen sus relaciones socioafectivas y sociocognitivas que organizan su intersubjetividad” (2012:445). Aplican el triple acto dialógico que propone Du Bois (evaluación, posicionamiento y alineamiento) al dominio de la emoción y sostienen que la expresión de afecto es en sí misma un acto de toma de postura.

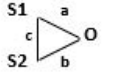
Kiesling agrega una dimensión a la descripción de Du Bois:

Considero que una perspectiva de toma de postura que se basa en la noción de que postura es más que evaluación y alineamiento, y propongo un modelo de toma de postura que incluye tres dimensiones, al agregar compromiso (*investment*) a la evaluación y el alineamiento (2020:1).

Sostiene que los participantes en una interacción no construyen la postura con cada emisión o acto que producen sino a medida que el evento se desarrolla. Es decir que, lo que el autor quiere significar es que el hablante expresa su compromiso con el evento narrado demostrando su postura frente al elemento evaluado, lo cual se manifiesta frecuentemente por medio de modalizaciones. Aplica estas nociones al estudio de *quiero decir* y *solo digo* (*I mean and just sayin'*) y concluye que a pesar de que han cambiado su rol lingüístico de modalizadores a marcadores discursivos, todos los ejemplos analizados se remiten a la función original que se relaciona con el compromiso.

En este trabajo representamos los componentes del triángulo de la postura y los participantes en forma de tabla, para facilitar la interpretación de cada acto dialógico de la postura. Ver **Tabla (2)**. Dicha tabla, permite lecturas verticales y horizontales que también incluyen las expresiones lingüísticas o paralingüísticas emitidas por los hablantes.

Tabla 2. Representación de la toma de postura en forma de tabla

 <p>Triángulo de toma de postura</p>		Sujeto 1	Sujeto 2	Alineamiento
	Objeto evaluado			
	Procesos			
	Realización para/lingüística			

Significado de las letras y números en el triángulo de la columna izquierda: S1: Sujeto 1; S2: Sujeto 2; O: objeto evaluado; a: evaluación y posicionamiento del S1; b: evaluación y posicionamiento del S2; c: alineamiento.

1.3. El sistema de la valoración

Según nuestro conocimiento, el primer trabajo que presenta una descripción abarcadora y sistemática sobre el tema fue diseñado por Martin y White (2005) desde el ámbito de la lingüística sistémico-funcional y abordado desde una perspectiva dialógica. Según los autores, se ocupa de los procesos de negociación de las relaciones sociales, contribuyendo así a la concreción de la función interaccional del discurso y “de las construcciones que los textos hacen de los sentimientos y valores compartidos por las comunidades, y de los mecanismos lingüísticos para compartir emociones, gustos y evaluaciones normativas” (Martin y White 2005:1). Ofrece un modelo de evaluación que incluye los recursos lingüísticos utilizados por escritores/hablantes que se presentan en clasificaciones gramaticales y semánticas de ítems léxicos mediante las cuales los hablantes pueden expresar su valoración de personas y cosas y su postura frente a sus interlocutores. La **Figura (6)** muestra los dominios básicos del sistema.

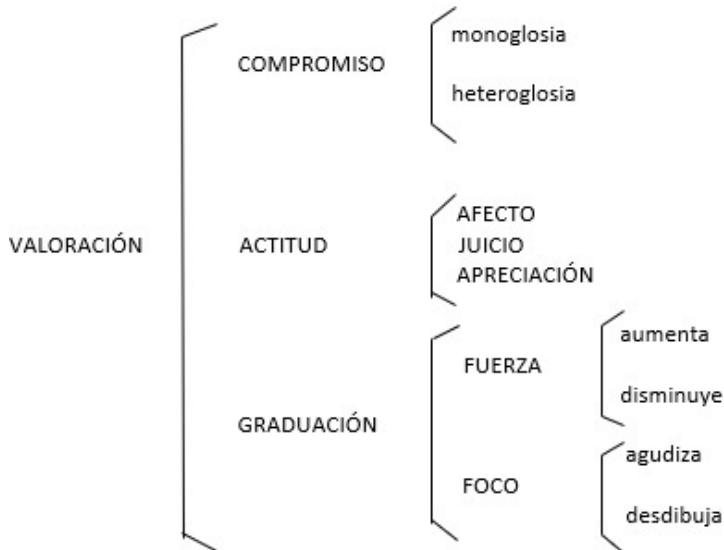


Figura 6. Recursos de valoración. (Martin and White 2005: 38)

Compromiso, actitud y gradación son los tres subsistemas que explican el posicionamiento intersubjetivo de los participantes de una interacción. Por medio de los procesos de compromiso, los interactuantes negocian el acuerdo o la discrepancia con sus interlocutores, y utilizan los recursos de monoglosia y heteroglosia para impedir o permitir la incorporación de otras voces en el texto. La actitud representa el subsistema de las emociones e incluye las áreas semánticas del afecto (relacionada con los sentimientos), el juicio (relacionada con la ética) y la apreciación (relacionada con la estética). Finalmente, la gradación subdividida en fuerza -que puede ser aumentada o disminuida- y en foco -que puede ser agudizado o desdibujado- permiten al hablante/escritor intensificar o mitigar sus evaluaciones. Estas opciones se manifiestan mediante el uso de diferentes expresiones lingüísticas organizadas en el modelo en sistemas semántico-discursivos, como por ejemplo seguridad-inseguridad, felicidad-infelicidad, positivo-negativo, etc. Este sistema se continúa desarrollando por parte de académicos interesados en expandirlo y aplicarlo, entre los que podemos mencionar solo algunos trabajos de los muchos que se han publicado. Bednarek (2009) investiga el aporte que los patrones evaluativos hacen a la identificación de las subcategorías del léxico actitudinal y concluye que puede distinguirse entre opinión y afecto explícito, pero no entre apreciación y juicio. Macken-Horarik e Isaac (2014) trabajan sobre patrones evaluativos de actitud y gradación en la narrativa en relación con la postura del lector, e identifican subcategorías en niveles intermedios del rango que va del nivel de la palabra al nivel de la cultura. Thompson y Alba-Juez (2014) ofrecen un interesante recorrido por los estudios de los valores en diferentes campos disciplinares y aluden al desarrollo de la evaluación en el campo de la lingüística en las últimas décadas. Conciben la evaluación como multifacética, totalmente dependiente del contexto y la relacionan con todos los niveles de la descripción lingüística. Oteiza y Pinuer (2019:208) agregan subcategorías a las ya planteadas por Martin y White (2005) y mencionan las ventajas de establecer un diálogo entre teorías lingüísticas y teorías sociales para enriquecer el estudio de los “posicionamientos ideológicos de los discursos y las maneras en que se des/legitiman posturas sociales respecto de las memorias del pasado reciente chileno”.

Trnavac y Taboada (2012) analizan las relaciones retóricas y el valor de verdad en relación con la evaluación, combinando tres líneas de

investigación lingüística -valor de verdad, valoración y coherencia- y muestran la necesidad de no imponer límites teóricos en el estudio de la evaluación. Trnavac y Taboada (2014) se centran en el estudio del efecto que la estructura del discurso y los ítems léxicos de actitud tienen sobre los textos de opinión, y sostienen que no se producen mayoritariamente cambios de polaridad en las relaciones discursivas estudiadas.

El sistema de la valoración se ha aplicado al análisis de varias lenguas, incluyendo el español como puede apreciarse en los trabajos de Oteiza y Pinuer (2011), Oteiza (2017), Quiroz (2018), Oteiza y Pinuer (2019) entre otros, y en trabajos anteriores de nuestra autoría, Granato y Móccero (2019 y 2020). En este sentido, cabe mencionar el desarrollo de un proyecto de investigación en la Pontificia Universidad Católica de Santiago de Chile y la Universidad de Concepción, bajo la dirección de Teresa Oteiza y la co-dirección de Claudio Pinuer sobre “El lenguaje de la valoración en español: descripción y sistematización de recursos para construir intersubjetividad” (2018-2020).

Tanto la teoría de la toma de postura como el sistema de la valoración pueden enriquecer el análisis del posicionamiento en el discurso cuando éste se produce mediante actos evaluativos.

2. El posicionamiento y la evaluación en la conversación informal

La investigación comenzó con el análisis del posicionamiento en el discurso y, durante su desarrollo, se fueron considerando simultáneamente los aportes de la teoría de la postura y el sistema de la valoración como contribuciones cruciales en la interpretación del posicionamiento.

El fragmento que presentamos a continuación ocurre dentro de un segmento amplio de la conversación en el cual los hablantes comparten ideas acerca de películas, gente del ámbito de la música y el cine, libros, autores. Se establece un intercambio de opiniones sobre las que existe acuerdo previo -o que se da por sentado- entre los interactuantes, quienes se orientan a los valores del grupo que representan.

(Conversación 026 L. 209 a 226)


209. I: Claro, ya hay momentos del libro que... sobre todo la época del tenis, así, que...
210. es realmente... muy feo lo que le pasa, no sé...
211. D: Sí. Muy doloroso todo.
212. I: Mhm.
213. D: Cuando le pasa lo que le pasa con... el hijo y eso
214. I: Sí. Nunca hubo una imagen tan horrible de...
215. D: Como la del flaco yendo al... al abogado, ahí a...
216. I: Sí.
217. D: Está completamente limado, el flaco no, no....
218. I: Sí. Claro
219. D: XXX
220. I: Sí, encima están muy bien construidas las escenas.
221. D: Sí, muy bien. Aparte es tan... eh... tan guacho, el tipo, como narrador, digamos...
222. I: Sí.
223. D: O sea, lo trata tan mal al protagonista.
224. I: Claro, hay como un trabajo de.. de extirpación de... bah, a mí me parece.
225. D: Sí.
226. I: De los sentimientos.

Teniendo en cuenta las caras que componen el diamante diseñado por McVee (2019) -identidades, fuerzas sociales, derechos y deberes e historias personales- nos centramos, en primer lugar, en las identidades de los participantes. Ver **Tabla (3)**. Presentamos los resultados en forma de tablas (adaptadas de Kfoury 2020) que contienen información condensada de nuestro análisis. Los símbolos en la tabla deben leerse de la manera siguiente:

- = aceptación del rol interaccional asignado
 - ≠ rechazo del rol interaccional asignado
 - Asignación de rol interaccional al interlocutor
 - ← Auto asignación de rol interaccional
- Progresión de roles interaccionales a lo largo del fragmento.

Después de comentar extensamente el contenido de una obra literaria -*El pasado*, de Alan Pauls- los interactuantes ponen el foco primero, en circunstancias de la vida del protagonista, luego en sus características personales y finalmente en el autor de la novela. Iniciamos el análisis identificando la *storyline*.

Tabla 3. Matriz del diamante (Líneas 209-219)

Género	Conversación coloquial
<i>Storyline</i>	Reacciones emocionales
Identidad	<p><i>Roles sociales:</i> Ignacio y Diego: amigos, compañeros de estudio.</p> <p><i>Roles interaccionales:</i> Ignacio: ← sensible, empático → Diego: = sensible, empático.</p> 
Derechos y obligaciones	<p>Ignacio y Diego: Derechos: revelar sus sentimientos y mostrar des/acuerdo</p> <p>Obligaciones: tener en cuenta las opiniones del interlocutor y dar una respuesta relevante.</p>
Fuerza social de los actos discursivos	Actos evaluativos y de acuerdo.

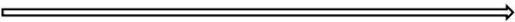
Ignacio realiza la primera evaluación: ‘Es realmente muy feo lo que le pasa’ (línea 210) dando origen a una *storyline* de reacciones emocionales. Ver **Tabla (3)**. De acuerdo a la distinción entre roles sociales e interaccionales propuesta por Wiezman (2008), observamos que el rol social activado es el de ser amigos y compañeros de estudio que, por lo tanto, comparten lecturas y conocimientos de las asignaturas que han formado parte de su carrera hasta el momento, como es un curso de literatura. Mediante el acto de evaluación negativa, Ignacio asume el rol interaccional de persona

sensible y empática capaz de reaccionar frente al dolor, en este caso, de un personaje de la obra, con la expectativa de obtener una opinión de su interlocutor. Entendemos que no posiciona al otro en el rol complementario de no sensible, no empático debido a que, por un lado, la situación del personaje es extremadamente negativa y resulta difícil verlo de otra manera y, por el otro, porque, como dijimos anteriormente, ambos hablantes saben que hay acuerdo acerca de lo que se comenta. Podemos interpretar que, basándose en el conocimiento compartido, genera expectativas de que su interlocutor se posicione en el mismo sentido. La contribución de Diego mostrando acuerdo llega inmediatamente, ‘Sí’ (línea 211,) como señal de evaluación coincidente. Esta identidad se percibe también en la continuación de la interacción, donde se suceden evaluaciones también compartidas: ‘muy doloroso todo’ (línea 211), ‘nunca hubo una imagen tan horrible como la del flaco yendo al abogado’ (líneas 214-215) y ‘Está completamente limado el flaco...’ (línea 217).

Desde la *storyline* en desarrollo y los roles descriptos anteriormente, y a partir de las contribuciones citadas más arriba, se pone de manifiesto que ambos participantes ejercen el derecho de exteriorizar sus sentimientos al evaluar el estado del personaje y admiten el deber de tener en cuenta las opiniones del interlocutor y ofrecer respuestas relevantes.

En la línea (220) se reorienta el tópico y se inicia la *storyline* de opiniones informadas. Ver **Tabla (4)**.

Tabla 4. Matriz del diamante (Líneas 220-226)

Género	Conversación coloquial
<i>Storyline</i>	Opiniones informadas
Identidad	<p><i>Roles sociales:</i> Ignacio y Diego: estudiantes de literatura.</p> <p><i>Roles interaccionales:</i></p> <p>Ignacio: ← evaluador crítico, capacitado → Diego = evaluador crítico, capacitado</p> 
Derechos y obligaciones	<p>Ignacio y Diego: Derechos: revelar su capacidad y mostrar des/acuerdo</p> <p>Obligaciones: tener en cuenta las opiniones del interlocutor y dar una respuesta relevante.</p>
Fuerza social de los actos discursivos	Actos evaluativos, de acuerdo.

A partir de un cambio en el objeto de evaluación, que ya no es el personaje sino el autor evaluado como persona muy competente, se vierten opiniones a través de las cuales los participantes se repositionan como estudiantes críticos, concededores de un tema, capaces de evaluar aspectos de una obra literaria, como se puede apreciar en: ‘encima están muy bien construidas las escenas’ (línea 220), ‘... tan guacho el tipo como narrador...’ (línea 221), ‘... lo trata tan mal al protagonista’ (línea 223), ‘hay un trabajo de extirpación de los sentimientos (líneas 224 y 226). Frente a la nueva *storyline* y los nuevos roles interaccionales, los participantes, como estudiantes de literatura, ejercen el derecho de ponderar la capacidad del novelista y admiten el deber de tener en cuenta las opiniones del interlocutor y ofrecer respuestas relevantes.

La fuerza social de las emisiones de los participantes se concreta, básicamente, mediante la realización de actos evaluativos y de acuerdo producidos individualmente o en colaboración. Para la producción de estos actos, los hablantes se valen de diferentes recursos lingüísticos y discursivos.

Los actos evaluativos se expresan por medio de estructuras declarativas afirmativas. Los actos de acuerdo mediante el adverbio afirmativo ‘sí’, que indica que se asiente a lo dicho por el interlocutor, ‘claro’, que cumple la misma función o por comentarios que van en la misma dirección de lo dicho anteriormente.

Se utilizan dos expresiones que contienen el adverbio ‘no’. ‘No sé’ (línea 219) en este contexto, responde a la caracterización de Piatti (este volumen) quien afirma que “se trata de un operador continuativo, en la esfera de la planificación del discurso sobre la marcha, proyección de un no saber metalingüístico en relación con la dificultad en la formulación”. Interpretamos que el hablante queda sin palabras para continuar con su evaluación. ‘No, no...’ (línea 217) parece cumplir la misma función que ‘no sé’. En ambos casos, las expresiones son seguidas de una pausa que confirmaría esta interpretación.

En todo el fragmento, las evaluaciones se producen por medio de afirmaciones categóricas, pero en la (línea 224) la afirmación es seguida por ‘Bah... a mí me parece’, expresión que modaliza retroactivamente dicha afirmación.

Nuestro análisis se enriqueció mediante la consideración de la toma de postura de Du Bois que hizo posible que nos centráramos en los procesos cognitivos de los hablantes en la realización de actos dialógicos mediante los cuales se producen las evaluaciones en la interacción.

En consonancia con estas teorizaciones, consideramos que la coconstrucción de la evaluación que se produce entre las líneas (210) a (216) puede representarse por medio de dos tablas diferentes.

Tabla 5. Acto dialógico de toma de postura (1) Ignacio: Es muy feo lo que le pasa. Diego: Sí. (L. 209-210)

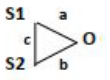
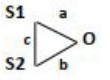
 <p>Triángulo de toma de postura</p>		Sujeto 1 Ignacio	Sujeto 2 Diego	Alineamiento
	Objeto evaluado	Lo que le pasa al protagonista (O)	Lo que le pasa al protagonista (O)	Convergente (c)
	Procesos	Evalúa y se posiciona (a)	Evalúa y se posiciona (b)	
	Realización para/lingüística	Es muy feo lo que le pasa	Sí	

Tabla 6. Acto dialógico de toma de postura 2. Ignacio: Muy doloroso todo. Diego: Mhm (L. 211-212)

 <p>Triángulo de toma de postura</p>		Sujeto 1 Ignacio	Sujeto 2 Diego	Alineamiento
	Objeto evaluado	Todo (O)	Todo (O)	Convergente (c)
	Procesos	Evalúa y se posiciona (a)	Evalúa y se posiciona (b)	
	Realización para/lingüística	Muy doloroso todo	Mhm	

En la línea 210 (ver **Tabla 5**), Ignacio evalúa como ‘muy feo’ lo que le pasa al personaje -objeto de la evaluación- y simultáneamente se posiciona respecto de dicho objeto. En la línea 211 (ver **Tabla 6**), Diego cierra el intercambio al decir ‘Sí. Muy doloroso todo’, con lo cual demuestra que evalúa el objeto y se posiciona frente a él en el mismo sentido que su interlocutor, dando lugar a un alineamiento convergente. De acuerdo con

el sistema de la valoración, se observa que utiliza una expresión que intensifica el valor expresado por su interlocutor, ya que ‘muy doloroso’ indica una graduación mayor que ‘muy feo’ en una escala de afecto negativo que podría estar formada por: feo; muy feo; doloroso, muy doloroso. Ignacio muestra acuerdo mediante ‘Mhm’ (línea 212).

En la línea 213, Diego menciona una circunstancia particular del protagonista de la obra que se discute, ‘lo que le pasa con el hijo’ (ver **Tabla 7**), que es un ejemplo extremo de ‘todo’ lo que él mismo acaba de evaluar como muy doloroso. Ignacio muestra su acuerdo, ‘Sí’ (línea 214), y se alinea con su interlocutor.

Tabla 7. Acto dialógico de toma de postura 3. Diego: Cuando le pasa lo que le pasa con el hijo. Ignacio: Sí. (L. 213-214)

<p>Triángulo de toma de postura</p>		Sujeto 1 Diego	Sujeto 2 Ignacio	Alineamiento
	Objeto evaluado	Lo que le pasa con el hijo	Lo que le pasa con el hijo	Convergente (c)
	Procesos	(evaluación) y posicionamiento	(evaluación) y posicionamiento	
	Realización para/lingüística	Cuando le pasa lo que le pasa con el hijo y eso.	Sí	

Tabla 8. Acto dialógico de toma de postura. Ignacio: Nunca hubo una imagen tan horrible. Diego: Como la del flaco yendo al abogado. (214-215)

<p>Triángulo de toma de postura</p>		Sujeto 1 Ignacio	Sujeto 2 Diego	Alineamiento
	Realización para/lingüística	Nunca hubo una imagen tan horrible	como la imagen del flaco yendo al abogado	Convergente (c)
	Objeto evaluado	Imagen (O)	Imagen del flaco yendo al abogado (O)	
Procesos	Evalúa y se posiciona (a)	Evalúa y se posiciona (b)		

A continuación (ver **Tabla 8**), se coconstruye una comparación en la que se utilizan expresiones de gradación -los adverbios nunca y tan- que expresan una evaluación altamente negativa. Ignacio (línea 214) evalúa, ‘Nunca hubo una imagen tan horrible’ y, mediante una interrupción colaborativa, Diego (línea 215) especifica el objeto evaluado y completa la comparación, ‘como la del flaco yendo al abogado’, con lo cual queda implícito el alineamiento convergente. Interpretamos que la respuesta de Ignacio, ‘Sí’ (línea 216), cumple con la función de mostrar acuerdo con el completamiento de su idea efectuado por Diego, y al mismo tiempo, parece reiterar el alineamiento implícito en la construcción compartida anterior. En este caso, con la emisión de un solo acto lingüístico se concretan los tres procesos de evaluación, posicionamiento y alineamiento. Como señala Du Bois (2007:165) es posible realizar inferencias respecto de alguna parte no especificada del triángulo, pero los tres actos son relevantes para la interpretación de la postura, aunque solamente uno o dos sean explícitos.

Tener en cuenta el sistema de la valoración permitió la identificación de los tipos de evaluación producidos por los hablantes. Observamos que los tres ítems léxicos de apreciación negativa -que podemos interpretar que en el contexto pertenecen a la misma dimensión de sentido- presentan una gradación de fuerza creciente que culmina en ‘horrible’, término que indica un alto grado de negatividad. A esto se agrega la utilización de ‘completamente limado’ (línea 217) para efectuar un juicio de estima social negativa muy severo sobre el personaje, totalmente destruido por el consumo de drogas. Como se sostiene en este sistema, estamos frente a evaluaciones inscriptas que en este caso forman una prosodia negativa que se agudiza a medida que la interacción avanza y que excede el nivel micro del discurso para abarcar gran parte del fragmento.

Por otra parte, todas las expresiones evaluativas se presentan como incuestionables por medio de expresiones monoglósicas que parecen no abrir espacio para otras voces, hecho que responde a que se toman como negociadas, totalmente compartidas con el interlocutor, quien lo demuestra con sus contribuciones de acuerdo y amplificación. De esta forma, se pone en evidencia un acuerdo de opiniones que se da por sentado y se comprueba a cada paso. Lo monoglósico se manifiesta

mediante emisiones expresadas en aserciones categóricas que no son cuestionadas por el interlocutor y, por lo tanto, no resultan problemáticas.

En las líneas 220-226, se pondera el trabajo del escritor. Mediante una emisión monoglósica, 'están muy bien construidas las escenas' (línea 220), Ignacio emite una apreciación positiva al evaluar la maestría del autor para narrar. En la línea (221), Diego señala total acuerdo, 'Sí, muy bien', utilizando el adverbio afirmativo y la repetición, recursos que refuerzan la evaluación coincidente e instalan en la conversación su entera aprobación del trabajo del narrador. Inmediatamente, se coconstruye un segmento que contiene expresiones semánticamente negativas, 'tan guacho' (línea 221), 'lo trata tan mal' (línea 223), 'extirpación... de los sentimientos' (líneas 224 y 226), pero que en el contexto constituyen una apreciación positiva de las virtudes del escritor.

Mediante el primer segmento de apreciación y juicio del personaje, los participantes muestran reacciones de afecto negativo. La parte del fragmento que se refiere al autor, a partir de la línea 221, contiene léxico semánticamente negativo y de aparente sanción social negativa y es, por el contrario, una expresión más de apreciación positiva que contribuye a poner de manifiesto el talento de quien puede diseñar un personaje tan extremadamente degradado.

Reflexiones finales

La construcción del significado en el discurso ha dado lugar a un sinfín de trabajos en los cuales se plantea el objetivo general de estudiar la organización de los textos y el funcionamiento de la lengua como vehículo para la comunicación. Con este fin, y desde posturas teóricas diferentes, la investigación se ha centrado en los aspectos específicos que constituyen el objeto de estudio de cada área. Si entendemos el discurso como un ámbito que abarca un espectro muy amplio de disciplinas, no resulta posible sintetizar sus intereses sin caer en simplificaciones. Al abarcar áreas disciplinares muy diversas, los principios y métodos de los estudios del discurso se aplican a problemas inherentes a cada una de ellas, como es el caso de la filosofía, la sociolingüística, la pragmática, la lingüística interaccional, la cognición, la antropología, entre muchas otras. Más allá

de estas diferencias, se observan con frecuencia ciertas superposiciones de temas e intereses entre áreas, lo cual permite que se las considere áreas complementarias en determinadas búsquedas investigativas. Este es el caso de las aproximaciones teóricas consideradas en este artículo.

El estudio del posicionamiento por medio de actos evaluativos que presentamos aquí, generó la necesidad de ahondar en el análisis de los actos evaluativos producidos en las interacciones, mediante la inclusión de dos marcos conceptuales que abordan la evaluación como tema central. De este modo, la noción de evaluación atraviesa los tres modelos teóricos utilizados -la teoría del posicionamiento, la toma de postura y el sistema de valoración- dando lugar a un estudio en el cual se complementan los intereses particulares de cada modelo y permite realizar un análisis más acabado de los datos. Ver **Figura (7)**.



Figura 7. Marcos de análisis.

Estas perspectivas teóricas, además de ocuparse total o parcialmente de la evaluación en el discurso, comparten nociones que se encuentran en las bases de su desarrollo. Tal es el caso de temas de pragmática del discurso que es necesario tener en cuenta en cualquier análisis del significado situado. En primer lugar, nos referimos al contexto de cada interacción, concebido en el sentido amplio que se plasma en la diferenciación de Fetzer (2007) entre contexto lingüístico, social, sociocultural y cognitivo, que incluye lo cercano y lo remoto, el cotexto, las condiciones de espacio y tiempo y la identificación de los participantes, las bases socioculturales de

una comunidad con los valores y normas sociales que rigen para todos los miembros de un mismo grupo social y los procesos cognitivos que se ponen en juego en la interacción dialógica (para mayores detalles, ver Fetzer 2007:3-17). Los conceptos de acto lingüístico y acto de habla son también compartidos en los análisis de los tres enfoques mencionados. Asimismo, los actos sociales y los actos dialógicos forman parte del discurso interactivo, se relacionan con la subjetividad y la intersubjetividad como procesos básicos de la interacción y están presentes explícita o implícitamente en los principios fundantes de los marcos a los que nos referimos. Lo mismo se puede afirmar acerca de la dialogicidad, mencionada por Du Bois, o perspectiva dialógica, ya que se ocupa de los procesos de negociación de las relaciones sociales y contribuye así a la concreción de la función interaccional del discurso. El estudio de las identidades permanentes o dinámicas de los interactuantes, que es tema de la teoría del posicionamiento, guarda estrecha relación con la conducta verbal evaluativa de los hablantes y las reacciones de los receptores estudiadas específicamente en la toma de postura y el sistema de la valoración.

El estudio de los episodios evaluativos del corpus, mostrado aquí mediante el análisis exhaustivo de un fragmento, demostró la viabilidad de la utilización de un marco ecléctico que pone en juego miradas desde las perspectivas (a) del construccionismo social y la psicología social, (b) el dialogismo y la intersubjetividad en un marco cognitivo y sociocultural y (c) la semántica discursiva. En efecto, la consideración de los procesos cognitivos en el marco de la toma de postura y la sistematización de las expresiones de actitud en el marco del sistema de la valoración hacen aportes sumamente enriquecedores al análisis desde la teoría del posicionamiento. En nuestro estudio, intentamos demostrar que el posicionamiento de los actores del discurso se complementa teniendo en cuenta la coconstrucción de la evaluación y que la identificación de los tipos de evaluaciones contribuye a determinar el posicionamiento de los participantes con mayor exactitud. Los resultados alcanzados superan los que se pueden obtener trabajando desde solo una de dichas perspectivas. Estimamos que haber encontrado puntos de contacto entre tres teorías originadas en disciplinas disímiles y haber probado su efectividad en el análisis constituye un aporte a los estudios del discurso interactivo.

Referencias bibliográficas

- Austin, J. (1962). *How to Do Things with Words*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Alba-Juez, L. y Thompson G. (2014). Introduction. En G. Thompson y L. Alba-Juez. *Evaluation in Context* (pp. 3-26). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Bednarek, M. (2009). Language patterns and attitude. *Functions of Language* 16 (2), pp. 165-192.
- Biber, D. y Finegan E. (1989). Styles of Stance in English: lexical and grammatical marking of evidentiality and affect. *Text* 9 (1). (Special issue of pragmatics of affect), pp. 93-124.
- Buck, R. (1984) *The Communication of Emotion*. New York, London: The Guilford Press.
- Caffi C. and Janney R. W. (Eds.). (1994a) *Involvement in language*. Special issue of *The Journal of pragmatics* 22 (3/4), pp. 245-249.
- Caffi, C. y Janney R. W. (Eds.) (1994b). Toward a pragmatics of emotive communication. *Journal of pragmatics*, 22 (3-4), pp 325-373.
- Cheng, M. S. (2008) Ethos and narrative in online educational chat. En B. Johnstone y C. Eisenhart. *Rhetoric in Detail* (pp.195-226). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Clemen, G. (1997). The concept of hedging: origins, approaches and definitions. En: R. Markkanen y H. Shøeder. (Eds.). *Hedging and Discourse. Approaches to the Analysis of a Pragmatic Phenomenon in Academic Texts. Research in Text Theory* 24 (pp. 235-248).
- Coulthard, M. (1994). On analyzing and evaluating text. En: M. Coulthard. (Ed.) *Advances in Written Text Analysis* (pp. 1-11). London: Routledge.
- Davies, B. y Harré R. (1990). Positioning: The Discursive Production of Selves. *Journal of the Theory of Social Behaviour*. 20 (1), pp. 43-63.
- Davies, B. y Harré R. (1999). Positioning and personhood. En: R. Harré y L. Van Langenhove (Eds.). *Positioning Theory: Moral Context of Intentional Action* (pp. 32-52). Oxford: Blackwell.
- De Fina, A. y Georgacopoulou A. (2012). *Analysing Narrative. Discourse and Sociolinguistic Perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Du Bois, J. W. (2007). The stance triangle. En: R. Englebretson (Ed.). *Stancetaking in Discourse* (pp.139-182). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Du Bois, J. (2014). Towards a dialogic syntax. *Cognitive Linguistics*, 25 (3), pp. 359-410.

- Du Bois, J. W. y Kärkkäinen E. (2012) Taking a stance on emotion: affect, sequence, and intersubjectivity in dialogic interaction. *Text and Talk* 32 (4), pp. 443-451. DOI 10.1515/text, pp. 2012-2021.
- Fairclough, N. (2003). *Analysing discourse. Textual Analysis for Social Research*. London and New York: Routledge. Taylor and Francis Group.
- Fetzer, A. (2007) Context, contexts and appropriateness. En: A. Fetzer (Ed.) *Context and Appropriateness*. (pp. 3-27). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Forgas, J. P. (Ed.) (2001). *Feeling and Thinking. The role of affect in Social Cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Frijda, N. H. (1986) *The Emotions*. Cambridge, New York: Cambridge University Press.
- Furniss, G. (2004). *Orality: The Power of the Spoken Word*. London: Palgrave, Macmillan.
- Goffman, E. (1986). *Frame Analysis*. Boston: North Eastern University Press.
- Granato, L. y Móccero. M. L. (2019). Afecto y emoción en la interacción entre políticos y audiencia: debate y entrevistas a candidatos presidenciales. Ponencia presentada en el III Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y VII Jornadas Internacionales de investigación en Filología Hispánica. Universidad Nacional de La Plata. Argentina. 24-27 April 2019.
- Granato, L. y Móccero M. L. (2020). Joint construction of positioning in political interviews. Presentación en "IADA 2020. Discourse, Dialogicity and Dialogue. Universidad de Varsovia, Polonia. (pp. 22-25) 20 septiembre 2020.
- Harré, R., F. Moghaddam, T. Pirkenton C. Rothbart D. y Sabat S. (2009). Recent advances in Positioning theory, *Theory and Psychology* 19 (1), pp. 5-31.
- Harré R. y Van Langenhove L. (Eds.). (1999). *Positioning Theory: Moral Context of Intentional Action*. Oxford: Blackwell.
- Hood, S. (2004). Managing attitude in undergraduate academic writing: a focus on the introduction to research report. En: L. Ravelli, y R. Ellis (Eds.) *Analysing Academic Writing: Contextualized Frameworks* (pp. 34-44). London: Continuum.
- Hunston, S. (1993). Evaluation and ideology in scientific writing. En: M. Ghadessy (Ed.). *Register Analysis: Theory and Practice* (pp. 57-73). London: Pinter.
- Hunston, S. (1994). Evaluation and organization in a sample of written academic discourse. En: M. Coulthard (Ed.). *Advances in Written Text Analysis* (pp. 191-218). London: Routledge.
- Hunston, S. y Thompson G. (eds). (2003). *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse*. Oxford: Oxford University Press.

Hunston, S. (2003). Evaluation and the planes of discourse: status and value in persuasive texts. En: S. Hunston y G. Thompson, *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 1-27). Oxford: Oxford University Press.

Irving, J. (1990). Language and affect: some cross-cultural issues. En: H. Byrnes (Ed.). *Contemporary perceptions of Language: Interdisciplinary Dimensions* (pp. 31-47). Washington: Georgetown University Press.

Jaffe, A. (2009). *Sociolinguistic Perspectives*. Oxford: Oxford University Press.

Janney, R. W. (1996). *Speech and Affect. Emotive uses of English*. Munich: Eigenverl.

Kern, F. y Quasthoff, U.M. (2004). Fantasy stories and conversational narratives of personal experience. En: U. M. Quasthoff y T. Becker (Eds.). *Narrative Interaction* (pp. 15-56). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Kfoury, C. (2020). Using the Positioning Theory Diamond to examine the social literacy domains across domains, space, and time. Presented in the *2020 Positioning Theory Symposium*. University at Buffalo. Graduate School of Education. Buffalo, New York, USA. 20 Julio 2020.

Kiesling, S. (2020) Investment in a model of stancetaking: *I mean and just sayin'*. *Language Sciences* 82, pp. 101-133.

Labov, W. (1972). The transformation of experience in narrative syntax. En: W. Labov (Ed.). *Language in the Inner City* (pp. 354-396). Philadelphia: Pennsylvania University Press.

Labov, W. y Waletzky J. (1967). Narrative analysis. En: J. Helm (Ed.) *Essays on the verbal and visual art* (pp. 12-44). (*Proceeding of the 1966 Spring Meeting of the American Ethnological Society*). Seattle: University of Washington Press.

Lakoff, W (1972). Hedges: a study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts. *Proceeding of the Chicago Linguistics Society* 8, pp. 183-228.

Leary, M. (2003). The self and emotion: The role of self-regulation in the generation and regulation of affective experience. En: R. Davidson, K. Scherer H. H. Goldsmith (Eds.). *Handbook of Affective Sciences* (pp. 773-786). Oxford: Oxford University Press.

Lemke, J. (1992). Interpersonal Meaning in discourse: value orientations. En: M. Davies, y L. Ravelli (Eds.).

Advances in Systemic Functional Linguistics: Recent Theory and Practice (pp. 82-194). London: Pinter.

Lemke, J. (1998). Resources in attitudinal meaning: evaluative orientation in text semantics. *Functions of Language* 5 (1), pp. 33-56.

Lindholm, L. (2010). A little story, for food for thought. Narrative in advice discourse. En: S-K. Tanskanen, M-L. Helasvuuo, M. Johansson y M. Raitaniemi (Eds.). *Discourses in Interaction* (pp. 223-237) London: Sage.

- Lutz, C. A. (1982). The domain of emotion words in Ifaluk. *American Ethnologist* 9, pp. 113-128.
- Lutz, C. A. (1986). Emotion, thought and estrangement: emotion as a cultural category. *Cultural Anthropology* 1, pp. 35-79.
- Lutz, C. y Abu-Lughod L. (1990). (Eds.). *Language and the Politics of Emotion*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Macken-Horarik, M. e Isaak A. (2014). Appraising appraisal. En: G. Thompson y L. Alba-Juez. (Eds.) *Evaluation in Context* (pp. 67-92). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Macken-Horarik, M. y J. Martin (Eds.). (2003). Negotiating Heteroglossia: Social Perspectives for Evaluation. Special issue of *Text* 23 (2) pp. 285-312.
- Martin, J. R. y Rose D. (2008) *Genre Relations, Mapping Cultures*. London, UK: Equinox.
- Martin, J. M. R. y White P. (2005) *The Language of Evaluation. Appraisal in English*. New York: Palgrave.
- McVee, M. B., K.; Silvestri N.; Barrett N. y Haq K. S. (2019). Positioning Theory. En: D. E. Alvermann, N. J.
- Unrau, M. Sailors y R. B. Ruddel (Eds.). *Theoretical Models and Processes*, (pp. 382-400). New York and London: Routledge. Taylor and Francis Group.
- Miller, D. R. (2004). Truth, judgement and the American way. En: P. Bayley (Ed.). *Cross-cultural Perspectives on Parliamentary Discourse*, (271-300). Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Moghaddam, F. M.; Harré R. y Lee N. (2008). Positioning and Conflict: An Introduction. En: F. M. Moghaddam, R. Harré y N. Lee (Eds.). *Global Conflict Resolution Through Positioning Analysis* (pp. 3-20). Washington D.C.: Springer.
- Norrick, Neil (2005). *Conversational Narrative. Storytelling in Everyday Talk*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Nunan, David. (1994). *Research Methods in Language Learning*. New York: Cambridge University Press.
- Oteiza, Teresa. (2017a). The Appraisal framework and discourse analysis. En: T. Barlett, y G. O'Grady (Eds.). *The Routledge Handbook of Systemic Functional Linguistics* (457-472). London and New York: Routledge.
- Oteiza T. y Pinto D. (Eds.). (2011). *En (re)construcción: discurso, identidad y nación en los manuales de historia y de ciencias sociales*. Chile: Cuarto Propio.
- Oteiza, T. y Pinuer, C. (2019). El sistema de valoración como herramienta teórico-metodológica para el estudio social e ideológico del discurso. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura* 29 (2) pp. 207-229. DOI: 10.15443/RL2918.

Poynton, C. (1996). Amplification as a grammatical prosody: attitudinal modification in the nominal group. En: M. Berry, C. Butler, y R. Fawcett (Eds). *Meaning and Form: Systemic Functional Interpretation* (pp. 211-227). Norwood, N.J: Ablex.

Quiroz, B. (2018). Negotiating interpersonal meanings: reasoning about MOOD. *Functions of Language* 25 (1) pp. 135-163. DOI: 10.1075/fol.17013.

Scannel, P. (1991). *Broadcast Talk*. London: Sage Publications.

Slocum-Bradley, N. (2009). The Positioning Diamond: A Trans-Disciplinary Framework for Discourse Analysis. *Journal of the Theory of Social Behaviour* 401(1), pp. 79-107.

Spencer-Bennett, J. (2018). *Moral Talk. Stance and Evaluation in Political Discourse*. London and New York: Routledge. Taylor and Francis Group.

Taboada, M. T. (2004). *Building Coherence and Cohesion*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Thompson G. y L. Alba-Juez. (Eds.). (2014). *Evaluation in Context*. 3-26. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Thompson G. y Hunston, S. (2003). Evaluation: An Introduction. En: S. Hunston y G. Thompson (Eds.). *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 1-27) Oxford: Oxford University Press.

Traverso, V. (2000). Les émotions dans la confidence. En: C. Plantin, M. Doury y V. Traverso (Org.). *Les Émotions dans les Interactions* (pp. 205-221). Lyon: Presses Universitaires de Lyon.

Trnavac, R. y Taboada, M. (2012). The contribution of nonveridical rhetorical relations to evaluation in discourse. *Language Sciences* 34 (3), pp. 301-318.

Trnavac, R. y Taboada, M. (2014). Discourse relations and affective content in the expression of opinion in texts. En: G. Kotzoglou et al. (Eds). *Selected Papers of the 11th International Conference on Greek Linguistics* (pp. 1705-1715). Rhodes: Greece.

Van Langenhove, L. y Harré, R. (1999). Introducing Positioning Theory. En: R. T. Harré y L. Van Langenhove (Eds.). *Positioning theory. Moral contexts of intentional action* (pp. 14-31). Oxford: Blackwell.

Weizman, E. (2008). *Positioning in Media Dialogue*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

White, P. R. R. (2002). Appraisal-the language of evaluation and stance. En: J. Verschueren, J. Östman, J. Blommaert y C. Bulcaen (Eds.). *The Handbook of Pragmatics* (pp. 1-27). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Wierzbicka, A. (1986). Human emotions: universal or culture specific? *American Anthropologist* 88 (3), pp. 584-594.

Wortham, S. y Rhodes C. R. (2015). Narratives Across Speech Events. En: A. De Fina y A. Georgacopoulou (Eds.). *The Handbook of Narrative Analysis* (pp. 160-177). Chichester: Wiley Blackwell.

Nota biográfica

Luisa Granato

Profesora consulta de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, institución en la que se desempeñó en las áreas de investigación y de docencia en los niveles de grado y de posgrado. Su interés en la investigación se centra en la interacción verbal oral que aborda fundamentalmente desde la sociopragmática y la lingüística sistémica funcional. Diseñó el plan de estudios de la Maestría en Lingüística de su universidad y dirigió la carrera durante diez años. Es autora de un libro y coeditora de dos volúmenes y de varias actas de congresos. Registra numerosas publicaciones en revistas científicas y capítulos de libros tanto del país como del extranjero. Ha hecho más de cincuenta presentaciones en congresos realizados en diversos países, entre las que se cuentan conferencias plenarias, participaciones en paneles y comunicaciones en mesas temáticas. Es miembro de los Comités Académicos de las revistas especializadas *Language and Dialogue* y *Pragmatics* (John Benjamins) y del Consejo de Redacción de *Oralia* (Arco Libros).

María Leticia Móccero

Docente e investigadora en español e inglés en la Universidad Nacional de La Plata, donde dirige la carrera de posgrado Especialización en la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera. En esa casa de estudios enseñó fonética y fonología inglesa durante treinta años y dicta cursos de posgrado en análisis del discurso. Sus intereses de investigación se centran en la lengua, la fonética y la fonología y la interacción en contextos coloquiales e institucionales. Ha publicado capítulos de libros y artículos en revistas científicas acreditadas.

El uso de la interrogación sin búsqueda de información: su función en la interacción informal

The Use of Interrogative Forms that do not Seek for Information: Their Function in Informal Colloquial Conversations

Marina Grasso

 <https://orcid.org/0000-0002-2286-2264>

Universidad Nacional de La Plata
Argentina
grassomarina@yahoo.com.ar

Karina Ibáñez

 <https://orcid.org/0000-0003-1572-2156>

Universidad Nacional de La Plata
Argentina
karmariba@yahoo.com.ar

Resumen

Este trabajo presenta el estudio de las preguntas que no solicitan información, un recurso frecuente y variado en la conversación entre jóvenes. Nuestro objetivo es exponer una primera caracterización de estas preguntas atendiendo a su valor discursivo en el contexto en que ocurren. Se partió de la hipótesis de que podían encontrarse aspectos en común entre este tipo de interrogaciones y las ironías caracterizadas como “fingimiento” (Recanati 2004, Currie 2006) dado que, en ambos casos, el hablante pone en escena un estado de conocimiento que no es el que realmente posee. El análisis se llevó a cabo a partir del corpus general del grupo ECAr (el español coloquial de Argentina) que incluye 60 conversaciones entre estudiantes universitarios de entre 18 y 28 años grabadas en audio y/o video. Se efectuó un estudio de tipo cualitativo que incluyó técnicas de interpretación y clasificación. Los resultados permitieron constatar que, si bien existen instancias en las que estas preguntas tienen un propósito irónico, no son las más abundantes

en nuestros datos. Se encontró además un número significativo de cláusulas interrogativas que, más que obtener información, intentan negociar y consolidar el conocimiento compartido a partir de la comprobación de diversos grados de acuerdo. En otros casos, estas emisiones orientan parte del mensaje en forma proyectiva al introducir elementos informativos nuevos con vistas al avance del intercambio.

Palabras clave: conversación informal, funciones, orientación, conocimiento compartido.

Abstract

This article shows the results of a study of interrogative forms that do not seek information, a frequent and varied resource in conversations among young people. Our purpose is to offer a characterization of these questions focusing on their functional value in the context in which they occur. Our initial hypothesis was that there was a common factor between these structures and ironies that are characterized as 'pretence' (Recanati 2004, Currie 2006), since in both cases the speaker puts on display a state of understanding that is not the one he/she really possesses. The corpus belongs to the group ECAr (Colloquial Spanish from Argentina) that includes 60 conversations among university students between the ages of 18 and 28, recorded and/or videotaped. A qualitative study was carried out that included interpretation and classification techniques. The results allowed us to verify that, although there are instances in which questions have an ironic purpose, they are not that frequent in our data. We found a significant number of interrogative clauses that intend to negotiate and consolidate shared understanding which starts from checking the different degrees of understanding. In other cases, these utterances orient part of the message in a projective way introducing new informative elements in the unfolding of the exchange.

Keywords: informal conversation, elicitations, functions, orientation, shared knowledge.

Introducción

En la conversación informal, los hablantes utilizan estructuras interrogativas con propósitos muy variados que, a menudo, van más allá de la búsqueda de una respuesta informativa. En una serie de trabajos anteriores (Grasso e Ibáñez 2016, 2018; Ibáñez y Grasso 2018), se examinaron usos y funciones de la ironía en la conversación y se identificaron secuencias en las que los hablantes apelan a la ironía

expresada a través de una *simulación*. El ironista simula para “afinar, preguntar o justificar” y, a través de este movimiento, comunica algo más que lo dicho (Currie 2006). El corpus revela instancias en las que lo que se simula es un requerimiento de información y, en forma más general, en las que se utilizan secuencias interrogativas que no requieren una respuesta. Del análisis de estos casos se desprende el presente trabajo que expone los resultados de un estudio de los significados proyectados por estructuras interrogativas no inquisitivas utilizadas en la conversación coloquial.

Desde el punto de vista formal, las construcciones que analizamos comparten la estructura de las preguntas y pueden describirse bajo criterios gramaticales. Se encuentran secuencias que pueden clasificarse en términos de las ampliamente descritas preguntas *abiertas* y *cerradas* - y, en otros estudios *totales* o *parciales*. En ellas, el parámetro de distinción, de carácter semántico, se basa en el tipo de incógnita que se desea despejar (Serra 2018): si se desea saber sobre la veracidad, exactitud o existencia de algo (“Te encontrás un celular ¿y lo devolvés?”) o si se busca una información determinada (“¿Cuánto tardás en ir a buscar ayuda?”). En relación con el propósito del presente trabajo, esta distinción no arroja diferencias en cuanto a las funciones que desempeñan las estructuras interrogativas, sino que evidencia un grado de determinación o indeterminación mayor en la información que presentan.

Atendiendo al número de incógnitas que se plantean en la emisión, nuestros datos revelan instancias que responden a la caracterización tanto de preguntas *simples* como de preguntas *compuestas* (Rabanales 1996). Entre estas últimas se encontrarían las ocurrencias de emisiones que incluyen la forma verbal ‘saber’ que merecen, en nuestra opinión, una mención especial.

En cuanto al valor de las preguntas genuinas, estas se utilizan para plantear la información que se desea adquirir (Charaudeau 1992) y para poner al interlocutor en situación de proporcionar esa información generando así determinado condicionamiento (Kerbrat-Orecchioni 2008, Rabanales 1996 y Serra 2018). A través de estas emisiones, los hablantes marcan una brecha epistémica y señalan su estado de conocimiento con diversos matices o grados de certeza. Heritage (2013) utiliza el concepto de *gradiente epistémico* que describe la diversidad de posiciones en las que

un hablante puede ubicarse a sí mismo y a su interlocutor respecto del contenido de la interrogativa. El criterio, retomado por Potter y Edwards (2012), permite examinar las preguntas como recursos para proyectar una determinada asimetría entre los participantes de un intercambio en cuanto al conocimiento que cada uno posee. Cabe destacar que las estructuras interrogativas seleccionadas suelen encerrar una respuesta, por lo que el juego que plantean es ciertamente interesante: la asimetría se manifiesta en algunos casos en el orden inverso al de las preguntas inquisitivas.

Desde la pragmática y la sociopragmática, se considera que las emisiones interrogativas constituyen, en estos casos, actos de habla indirectos. Gumperz (1982) y Recanati (2004), entre otros, definen en estos términos la **indireccionalidad**. Con este recurso, los hablantes reflejan otros propósitos comunicativos que los que se desprenden del significado primario. Esto evidencia que las secuencias estudiadas tienen valores añadidos en el discurso que les confiere el contexto en el que ocurren. La indireccionalidad conlleva algunas modificaciones en la fuerza ilocutiva de este tipo de emisiones. Dumitrescu (1992) indica que las preguntas retóricas tienen la misma fuerza ilocutiva que las aserciones. Además, la autora señala que las preguntas retóricas pueden tender a anular toda respuesta posible o bien a habilitar una respuesta determinada que el hablante tiene en mente. También desde la retórica, Robrieux (2021) describe este tipo de secuencias como parte de las “preguntas dialécticas”. El autor sostiene que la pregunta retórica es “una forma fática destinada a hacer más vivaz un monólogo” y un modo de “esquivar la discusión simulando justamente reclamarla” (Robrieux 2021:236). Vemos que, en nuestros datos, estas estructuras pueden orientar el discurso en una dirección determinada. Tal como señala Gumperz (1982), la realización de un acto de habla indirecto puede acarrear diferencias entre la respuesta esperada por quien lo realiza y la que proporciona su destinatario. Detallaremos este tema en el análisis de casos.

Los estudios que abordan la interrogación en español desde un criterio predominantemente funcional atienden a las diferencias entre forma y función lingüística. Surgen así trabajos en los que se distinguen las características de una pregunta y de una oración interrogativa (Escandell Vidal 1999, Rabanales 1996 y Piatti 2017) en los cuales los criterios- no

necesariamente compartidos- se basan en la presencia o ausencia de una petición de información.

Atendiendo a estas consideraciones nos referiremos a los casos en estudio como **secuencias o estructuras interrogativas**.

En un análisis pormenorizado sobre la construcción de la sintaxis en la interacción coloquial- realizado con el mismo corpus de este trabajo, Piatti (2017) analiza la modalidad interrogativa más allá del valor de pregunta. La autora examina usos y funciones de estas estructuras, atendiendo a su fuerza argumentativa, ambigüedad interpretativa, negociación de conocimiento compartido y destaca el papel fundamental de la asimetría epistémica entre los diferentes factores que se combinan en la proyección e interpretación de las estructuras interrogativas.

Nuestro trabajo se centra en los dos usos más preponderantes de las estructuras interrogativas como instancias de indireccionalidad que revela el corpus. Desde la Lingüística Sistémica Funcional, Martin y White (2005) sostienen que, cuando los hablantes anuncian su posición actitudinal, no sólo expresan su punto de vista, sino que simultáneamente invitan a otros interlocutores a sumarse a ellos. Se plantea así un entorno heteroglósico- en el que se reconocen otras alternativas posibles- o uno monoglósico- contexto comunicativo en el cual se reconoce solo una voz posible. Según los autores mencionados, los recursos heteroglósicos pueden dividirse en dos grandes categorías: de contracción dialógica o de expansión dialógica, restringiendo el espacio dialógico abierto a posiciones alternativas o abriéndolo. Contemplar el subsistema de compromiso en el cual se enmarcan estas consideraciones nos permite agregar detalles a la caracterización de estas emisiones.

Corpus y metodología

Para la realización de esta investigación, se tomó como sustento empírico el corpus general del grupo ECAR (el español coloquial de Argentina) que consta de 60 conversaciones entre estudiantes universitarios de entre 18 y 28 años grabadas en audio y/o video. Los encuentros constituyen conversaciones entre pares ya que los hablantes son mayoritariamente amigos o compañeros de estudio. En estos intercambios se pone en juego

una carga interpersonal y un compromiso afectivo alto. Las conversaciones se desarrollan en momentos de ocio compartidos por los participantes y no tienen ninguna agenda preestablecida. Las conversaciones coloquiales propician intercambios distendidos en los que se observa que los recursos analizados ocurren en distintos tipos de secuencias y tienen un comportamiento interaccional variado.

Nuestro análisis partió de la selección de todos los fragmentos en los que los hablantes utilizan estructuras interrogativas sin intencionalidad inquisitiva. Se efectuó un estudio de tipo cualitativo que incluyó técnicas de interpretación y clasificación. Cabe aclarar que dejamos fuera de este estudio las denominadas preguntas coletilla (*question tags*) con las que el hablante solicita a su interlocutor en forma más o menos explícita algún tipo de retroalimentación.

Adoptar un enfoque socio pragmático nos permite el análisis del empleo de las estructuras mencionadas en su contexto comunicativo, más allá del nivel de la cláusula. Como explicita Fuentes (2009:65) “la Lingüística pragmática es un estudio integral e integrado de los fenómenos lingüísticos en su contexto, contemplando la interacción entre características microestructurales y macroestructurales o dependientes de la situación”.

Agrupamos las secuencias seleccionadas de acuerdo con sus funciones. El corpus revela dos usos preponderantes: el de presentar y hacer foco en el aporte informativo del hablante y el de mostrar diferentes grados de apertura luego de la constatación de algún tipo de desacuerdo efectivo o potencial. Desarrollaremos estas dos funciones en las secciones subsiguientes.

Análisis

La marcación de información

La intensificación, según Albelda y Álvarez (2010:82) constituye una táctica para señalar al oyente que la información en cuestión es relevante y, de este modo, garantizar al hablante “la aceptación del mensaje por parte de los otros interlocutores”. El ejemplo (1) presenta una ocurrencia que corresponde a lo que Escandell Vidal (1999) llama interrogativa anticipativa. La expresión introducida por el verbo ‘saber’ funciona como

un *preanuncio* (Carranza 2015), es decir que precede y destaca la información que se proporcionará a continuación.

(1) Tatiana habla con Juan Pedro sobre su experiencia de trabajo en un jardín de infantes.

1. **Tatiana** : No igual esteee. Nancy me dijo [...] Eeh. El 15 de Diciembre termináas yyyy si el año

2. que viene, el año que viene vemos si te llamamos, si vos querés, si no.

3. **Juan Pedro**: Bueno, eso es obvio **¿sabés por qué?** Porque no quieren pagar antigüedad ni

4. nada. Si el contrato es corto, no te pagan antigüedad de nada.

5. **Tatiana** : [Claro]

(057) 2010-IHIM L. 154-159

La emisión en cuestión señala catafóricamente el argumento que Juan Pedro aporta a continuación. De este modo, implica a su interlocutora haciéndola cómplice de lo que va a decir (Vigara 1980 en Molina 2005:1046).

Esta secuencia se describe formalmente como una interrogativa múltiple, ya que presenta dos incógnitas: una correspondiente a la interrogación total “¿Sabés (...)” y otra incrustada de carácter parcial “¿por qué (...)?” (línea 3). Nuestro corpus presenta un número considerable de interrogativas múltiples, todas ellas construidas con el verbo ‘saber’.

Se observa aquí que el posicionamiento epistémico de los coparticipantes es el inverso al que se presenta en una pregunta genuina. El hablante que formula la secuencia interrogativa se presenta a sí mismo como el poseedor de la información. Mediante esta expresión, introduce su interpretación acerca de por qué el contrato de trabajo de su amiga docente se corta durante el verano, señalando la información siguiente como nueva y relevante. Fuentes (1990) sintetiza esta función bajo el concepto de *focalizador*. Desde el punto de vista pragmático, interpretamos que la emisión agrega fuerza a la afirmación que le sigue.

En este sentido, Fuentes y Brenes (2014) atribuyen a los apéndices apelativos tres funciones pragmáticas que pueden identificarse en las interrogativas que analizamos: apelar al coparticipante solicitando una respuesta, mantener el canal y focalizar en una parte de la información dada. Consideramos que los participantes de la interacción pueden priorizar una de estas funciones por sobre las otras y que puede haber diferencias entre las funciones que cada uno de ellos tiene en mente.

Volviendo a nuestros datos, las expresiones interrogativas con ‘saber’ suscitan dos tipos de reacciones: entender que se espera una respuesta o no. Es decir, entender que en el ejemplo (1), Juan Pedro solicita una respuesta dando lugar a una secuencia tripartita del tipo A: ‘¿Sabés por qué?’ B: No -o expresión contextualmente equivalente. A: ‘Porque...’ o bien, que quien formuló la pregunta va a continuar hablando. En la mayoría de los casos, los receptores optan por la primera interpretación. No suelen registrarse solapamientos ni contestaciones a este tipo de interrogativas, entre otras razones, porque por lo general se registran claves de contextualización (Gumperz 1982) prosódicas o gestuales -como expresiones faciales, por ejemplo- que dan pautas claras de las intenciones del hablante acerca de su intención de no ceder el turno. Uno de los pocos casos destacables es el de la secuencia que presentamos a continuación, en la que quien formula la pregunta, no continúa su intervención hasta que su interlocutor no proporciona algún tipo de retroalimentación.

(2) Ariel inventa un relato a partir de la confusión sobre el sentido de una de sus frases.

1. **Ariel:** Porque... ayer la vi... ayer estuve y... quedamos en...
2. **Débora:** ¿Ayer estuviste con Karen?
3. **Ariel:** ayer estuve... ayer, antes de ayer
4. **Silvio:** Se vienen viendo así.
5. **Débora:** ¿Desde cuándo?
6. **Silvio:** Es una seguidilla después de la fiesta
7. **Ariel:** Sí, después de la fiesta.

8. **Débora:** ¡ay, ¿en serio?! ¡Contame!
 9. **Ariel:** y tuvimos... sexo casual pero varias veces [hasta ayer.]
 10. **Débora:** [Entonces no es casual.]
 11. **Ariel:** ¿eh?
 12. **Débora:** No, entonces no es casual.
 13. **Ariel:** Sí, porque... hacíamos como que era una... nos juntábamos casualmente.
 14. **Débora:** ah
 15. **Silvio:** Lo tienen xxx dolobu.
 16. **Débora:** [¿Sabés qué?]
 17. **Silvio:** [xxx]
 18. **Ariel:** [xxx]
 19. **Débora:** [¿Sabés qué?], ¿sabés qué? ¿sabés qué?
 20. **Ariel:** ¿Qué?
 21. **Débora:** No te creo más nada lo que me decís.
 22. **Ariel:** Y pero es obvio... [risas de Silvio] si te estoy diciendo que ayer estuve con Karina, con
 23. Karen es porque ayer estuve hablando y porque estábamos hablando el tema de cómo
 24. venir.
- (050) 2010-IIHIM. L. 389-412.

Como reacción al relato de su amigo, Débora plantea la pregunta “¿Sabés qué?” (línea 16). Como podemos ver a continuación, la interrogativa no expresa la necesidad de una respuesta informativa. Al igual que en el caso precedente, quien formula la interrogativa proporciona luego información nueva. Sin embargo, a través de las reiteraciones de la misma emisión (línea 19), la joven pone de manifiesto que sí espera que su coparticipante reaccione como lo hace, es decir, que solicite el completamiento de la idea que se percibe inconclusa mediante una solicitud de información (“¿Qué?”

línea 20). Puede interpretarse que, de este modo, la hablante se asegura de que los coparticipantes le presten atención antes de realizar su aporte informativo que, por lo mismo, se presenta como pertinente en el intercambio.

En las dos secuencias que preceden, se evidencia entonces un movimiento hacia el avance de la información en el que el hablante se compromete fuertemente con lo que va a presentar a continuación. Podría decirse que busca aumentar el interés de su interlocutor en conocer el contenido de la respuesta a su propia pregunta.

En forma inversa al funcionamiento de las interrogativas en (1) y (2), el corpus cuenta además con expresiones que refieren anafóricamente a un fragmento del discurso anterior, también consideradas, a nuestro entender, como no indagativas.

(3) Lara cuenta a Roque lo sucedido en un bar.

1. **Lara:** Sí, “Bueno” le digo a Chani eh... “Mirá, medialunas con jamón y queso” eh,

2. “tostadas salen cincuenta centavos más”.

3. **Roque:** Mirá vos.

4. **Lara:** ¿Podés creer?

5. **Roque:** No, sí, sí, son re garcas.

(029) 2006-IMI.H. L. 71-75.

Santana Marrero (2017:271) atribuye al marcador ‘sabés’ una función que sería aplicable a la expresión con el verbo ‘creer’ del ejemplo (3): apelar a la atención del interlocutor “para que preste especial atención a una información y para que le corrobore que la conoce” o, en este caso, que confirme que se alinea con el hablante. La emisión en cuestión, que resignifica la información dada con anterioridad por la misma participante, parece evaluar retrospectivamente que se incremente el precio por tostar las medialunas. Y, en caso de interpretarse con una intención inquisitiva, se entiende que quien la formula busca el consenso de su interlocutor para

criticar que se aplique este recargo en el precio. La reacción de Roque podría entenderse inicialmente como contradictoria. Sin embargo, es posible interpretar que la negación expresa el hecho de que él también juzga la situación como inconcebible e inaceptable. La secuencia que le sigue, “sí, sí, son re garcas” marca también un acuerdo al calificar a los responsables del bar como “garcas”, “vesre apocopado de ‘cagadores’”, que estafan o perjudican a los demás (Conde 1998). Vemos entonces que la estructura interrogativa construye un contexto heteroglósico que se dirige dialógicamente hacia la alineación del receptor con una comunidad de valores y creencias comunes.

Encontramos, además, otras secuencias interrogativas sin función indagativa que los hablantes utilizan para negociar y consolidar el conocimiento compartido a partir de la comprobación de diversos grados de desacuerdo. Presentamos 3 ejemplos ilustrativos.

La búsqueda de consenso

Como mencionáramos con anterioridad, a través de sus elecciones discursivas, el hablante expresa sus opiniones como más o menos taxativas y, por consiguiente, habilita un espacio de mayor o menor amplitud para eventuales opiniones divergentes. Hemos organizado los segmentos a continuación desde los que creemos proyectan un espacio más amplio para el desacuerdo hasta los que reducen en mayor medida la posibilidad de disenso. A nuestro entender, todos los casos de las estructuras interrogativas en estudio cuya función está orientada a la búsqueda de consenso se agruparían dentro de lo que la LSF denomina **contracción dialógica** (White 2003), dada la firmeza del hablante al expresar sus ideas.

Si bien en el ejemplo (4) reconocemos una función inquisitiva, entendemos que en ella prevalece una función reflexiva que, de hecho, no necesariamente espera respuesta del oyente.

(4) Adriana y Marcela piensan posibles actividades para hacer en Buenos Aires en un día feriado por la conmemoración del bicentenario de la Revolución de Mayo.

1. **Adriana** : Ehh.. Estaría ir al Bicentenario, directamente vamos para Capital, o sea capi, capi, capi,
2. vamos a Corrientes..
3. **Marcela** : Corrientes y ...
4. **Adriana** : Bah o podríamos ir para XXX para el shopping
5. **Marcela** : No me, no me meto en un shopping ni que me maten **¿Sabés la cantidad de gente**
6. **que va a haber?** O sea, toda la provincia de Buenos Aires, con conurbano bonaerense va a 7. estar en

Buenos Aires. Los shoppings van a estar atestados de gente. No vas a poder

8. caminar, no vas a poder hacer nada. Imaginate 24 de diciembre a las 19:00 hs.

9. **Adriana** : [Uh]

10. **Marcela** : [Va] a ser así pero todo el día, más los turistas extranjeros... no... no... no

(046) 2010-IIM líneas 36-45

Al igual que en los fragmentos precedentes, también éste incluye el verbo 'saber' utilizado como un marcador de discurso, en la forma de la segunda persona del singular. Sin embargo, en esta instancia la cláusula interrogativa encierra la justificación dada por Marcela, quien se niega a concurrir a un centro comercial en vísperas de un día feriado porque habrá más gente que lo usual. Es decir, la interrogativa no sólo anuncia la información que se presentará luego, como en el ejemplo (1), sino que además expresa el argumento que sustenta el rechazo de la propuesta. A partir de una interrogativa se refuerza la idea del número excesivo de posibles visitantes ("toda la provincia de Buenos Aires, con conurbano bonaerense va a estar en Buenos Aires". "Los shoppings van a estar atestados de gente") y las posibles consecuencias que esto trae ("No vas a poder caminar, no vas a poder hacer nada"). Aunque el uso de expresiones hiperbólicas parece restringir el espacio abierto a la discusión de las ideas

planteadas en forma extrema, la emisión interrogativa en sí deja más lugar para el diseño que otras expresiones encontradas en el corpus.

Vemos entonces que la posición planteada por Marcela es enfática, pero pareciera aportar un aspecto que su amiga no ha tenido en cuenta. De hecho, Adriana no mantiene su propuesta, sino que acusa recibo del dato proporcionado por su amiga.

(5) Rosa habla con Manuel acerca del comportamiento de una amiga en común.

1. **Rosa** : Entonces... Bueno, después se hizo la hora de, se fue a bañar ella.

2. **Manuel** : Mhm.

3. **Rosa** : ¡Después salió en bolas!

4. **Manuel** : ¿Cómo en bolas?

5. **Rosa** : En bombacha y corpiño.

6. **Manuel** : **¿Y qué importa?**

7. **Rosa** : No sé.

8. **Manuel** : Son las hermanas.

9. **Rosa** : Sí, estaba yo también.

10. **Manuel** : **¿Y qué importa?**

11. **Rosa** : No sé, yo no sé si saldría en bolas. Me daría vergüenza. [...]

(030) 2006-IMIHI | líneas 328-338

La joven expresa su asombro porque su amiga salió de la ducha se dirigió a la habitación en la que estaba ella en ropa interior (“en bolas”- línea 3- es una forma usual de decir “desnuda”). Las ocurrencias de “¿Qué importa?” (líneas 6 y 10) con las que Manuel reacciona pueden interpretarse como una *interrogativa retórica* que incluye en sí misma una respuesta. Manuel desestima así lo expresado por Rosa a través de la construcción interrogativa. La expresión se interpretaría en este caso como ‘no importa’,

o ‘no es destacable el hecho de que nuestra amiga haya salido del baño en ropa interior a la vista de los presentes’. Tal vez sea el tipo de construcción lo que proyecta una limitación aquí a la posibilidad de discrepar.

Al comparar este ejemplo con el (4), vemos que el uso de la interrogativa para sostener un punto de vista proyecta menos expansión dialógica en el ejemplo (5). La emisión “¿Sabés la cantidad de gente que va a haber?” no sólo interpela a la interlocutora sobre su grado de conciencia, sino que también anuncia y focaliza el aporte de una información nueva que va a completar el argumento de la hablante.

Por su parte, las emisiones “¿Qué importa?” presentan una inversión argumentativa que se opone a la evaluación de la interlocutora. Heinemann (2008) y Wang (2006) analizan algunas interrogativas totales y las describen como *desafíos*. Al utilizarlas, los hablantes ponen de manifiesto la existencia de una discrepancia, al tiempo que desafían al interlocutor a mantener su punto de vista. Vemos que en este caso la función parece ser la misma y puede apreciarse también una mayor contracción dialógica en estos usos, ya que el costo interpersonal de una respuesta que plantee una opinión contraria sería elevado para la interlocutora (quien, de hecho, opta por una respuesta evasiva y restringida a su preferencia personal “me daría vergüenza”).

En el último ejemplo, vemos que la interrogativa plantea una ironía surrealista (Kapogianni 2011) o impensada que, a nuestro criterio, reduce aún más la posibilidad de un disenso.

(6) Alfredo y Juan hablan de la actitud de los suegros de uno de ellos.

1. **Juan** : No, vos decís que hacés una cosa y después te piden que les hagas todo, Alfredo.
2. **Alfredo** : Sí, ya me piden que les haga todo.
3. **Juan**: **¿Qué más quieren? ¿Que les hagas el caballo de Troya?**
4. **Alfredo** : Albañilería.
5. **Juan** : ¿Eh?
6. **Alfredo** : Albañilería.

8. **Juan:** Sí ¿qué quieren?, ¿que le hagas un segundo piso en la casa?
9. **Alfredo :** Sí me dijeron “Hay que esconder la cocina”.
10. **Juan:** ¿Eh?
11. **Alfredo:** No te estoy jodiendo.

(053) 2010-IIH líneas 357-367

Alfredo cuenta las obras que los padres de su novia esperan que haga en la casa. La emisión “Qué más quieren” utilizada por Juan- como otras secuencias del tipo ‘¿qué pretende?’, ‘¿qué esperaba?’- están frecuentemente seguidas de otra interrogativa que presenta una situación inverosímil (aquí, hacer el caballo de Troya) o una situación impensada (hacer un segundo piso en la casa). Entendemos que estos comentarios pueden, por una parte, expresar la actitud negativa del hablante (en este caso, el pedido de la construcción que se considera excesivo) y, por otra, buscar el consenso del interlocutor respecto de tal evaluación. El acuerdo parece ya estar garantizado. En la línea 2, se ve cómo Alfredo convalida la crítica que expresa Juan. Además, como el disenso se plantea con terceros ausentes en el intercambio, la crítica es taxativa y expresa un matiz polémico por el uso de la ironía surrealista que señaláramos anteriormente.

Algo similar sucede con la pregunta de Juan en la línea 8 “¿qué quieren?, ¿que le hagas un segundo piso en la casa?”. Esta pretensión se equipara con la de hacer el caballo de Troya. Por ende, el hablante califica ambas circunstancias como igualmente impensables y critica así el pedido. El desenlace de la secuencia muestra que ambos interlocutores comparten la crítica abierta.

En esta secuencia la posición del hablante se muestra con más firmeza que en todas las anteriores. Parecería que es sólo el aspecto formal de la interrogativa lo que habilita la existencia de disenso.

Reflexiones finales

Como se pone de manifiesto en los ejemplos que examinamos, las interrogativas no indagativas son frecuentemente utilizadas en las conversaciones informales de nuestro corpus. Los hablantes apelan a estas estructuras en distintos tipos de secuencias, siempre con el propósito indirecto de señalar un elemento del discurso o del contexto. En algunas secuencias, se pone de relieve que, aunque los hablantes no esperan una respuesta informativa, esto no necesariamente implica la ausencia de una expectativa de respuesta en algunos casos, sino que parece orientar el discurso de manera tal de desencadenar una respuesta determinada. En este sentido, se evidencia el carácter perlocutorio que Robrieux (2021) señalaba para las preguntas retóricas.

El hablante que formula la estructura interrogativa es quien anuncia la información presentada con un grado de certeza alto. El posicionamiento epistémico del que se parte es, por ende, el inverso al de las preguntas que esperan una respuesta instructiva. Además, las interrogativas señalan y realzan segmentos del mensaje dado, por lo que interpretamos que el hablante utiliza esta emisión para generar la expectativa de una respuesta informativa por parte de los coparticipantes y proveerla luego. Las instancias más frecuentes operan en forma catafórica anunciando el aporte de información, pero, como vimos en el ejemplo 3, este señalamiento puede ser retrospectivo.

Por otra parte, se encuentra la función de negociar y consolidar el conocimiento compartido a partir de la comprobación de diversos grados de acuerdo. En los fragmentos presentados puede verse que el hablante manifiesta un grado de apertura variable ante otros puntos de vista posibles. Se evidencia que estas emisiones vehiculizan un posicionamiento heteroglósico por parte de quienes las utilizan. Más precisamente, dentro de este posicionamiento, pueden identificarse distintos matices de contracción dialógica. Esto es, los hablantes reconocen la existencia de otras opiniones, pero mantienen la propia con mayor o menor flexibilidad. Es interesante ver que este recurso permite establecer una gradación en el compromiso del hablante con su evaluación.

En todos los casos, las ocurrencias de interrogativas no indagativas ponen de relieve la voluntad de los participantes de la interacción de gestionar un intercambio armonioso y tendiente al consenso en las posiciones adoptadas. Todas contribuyen a la construcción de una cadena interactiva que se va redefiniendo con el avance del intercambio.

Referencias bibliográficas

Albelda Marco, M. y Álvarez Muro, A (2010). Los corpus discursivos en el estudio pragmático de la atenuación y de la intensificación. *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, 16, pp. 79-100.

Carranza, I. (2015). *Conversación y deixis de discurso* (2da edición). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Charaudeau, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. París: Hachette.

Cestero Mancera, A. M. (2003). "El funcionamiento de los apéndices interrogativos en la conversación y en el discurso académico". En C. Castillo, J.M. Lucía, *Decíamos ayer ... Estudios de alumnos en honor a María Cruz García de Enterría* (pp. 83-127). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

Conde, O. (1998). *Diccionario etimológico del Lunfardo*. Buenos Aires: Perfil libros.

Currie, G. (2006). Why Irony is Pretence. En: S. Nichols (Ed.). *The Architecture of Imagination. New Essays on Pretence, Possibility, and Fiction* (pp. 111-133). Oxford/New York: Oxford University Press.

Dumitrescu, D. (1992). Estructura y función de las preguntas retóricas repetitivas en español. *Actas XI AIH*. Recuperado el 12 de Mayo del 2020, de https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/11/aih_11_1_013.pdf

Escandell Vidal, V. (1999). Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos. En: I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp.3929-3991). Madrid: Espasa-Calpe.

Fuentes, C. (1990). Apéndices con valor apelativo. En: P. Carbonero Cano (Coord.) y M. T. Palet Plaja (Ed.). *Sociolingüística andaluza 5. Habla de Sevilla y hablas americanas* (pp. 171-196). Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Fuentes, C. (2009). El análisis lingüístico desde un enfoque pragmático. *Investigaciones Lingüísticas en el siglo XXI*, pp. 63-102.

Fuentes Rodríguez, C y Brenes Peña, E. (2014). Apéndices apelativos en el lenguaje parlamentario andaluz: Variación pragmática. *Oralia*, 17, pp. 179-207.

- Grasso, M. y Ibáñez, K. (2016). La hipérbole y la ironía en la conversación coloquial. Presentación oral en el Coloquio Estudios del Diálogo: Nuevas tendencias. Universidad Nacional de La Plata. Septiembre de 2016.
- Grasso, M. y K. Ibáñez, K. (2018). Ironías no convencionales en conversaciones entre jóvenes. XVI Congreso de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos. Universidad Nacional de San Martín, Campus Miguelete, Buenos Aires 3 al 6 de julio de 2018.
- Gumperz, J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heinemann, T. (2008). Questions of accountability: Yes–no interrogatives that are unanswerable. *Discourse Studies*, 10, pp. 55–71.
- Heritage, J. (2013). Epistemics in conversation. En: J. Sidnell y T. Stivers (Eds.). *The Handbook of conversation Analysis* (pp.370-394). West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Ibáñez, K. y M. Grasso (2018). Expresiones no literales en la conversación coloquial: el caso de la hipérbole y la ironía. *Cuadernos de la ALFAL* No 10 (2), pp. 143-159. Consultado el 12 de mayo de 2020, de http://www.mundoalfal.org/sites/default/files/revista/10_2_cuaderno_011.pdf
- Kapogianni, E. (2011). Irony via ‘surrealism’. En: M. Dynel (Ed). *The Pragmatics of Humour across Discourse Domains* (pp 51-68). Amsterdam: John Benjamins.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2008). *Les actes de langage dans le discours*. Paris: Armand Colin.
- Martin, J. M. R. y White, P (2005). *The Language of evaluation. Appraisal in English*. New York: Palgrave.
- Molina, I. (2005). La moda del ¿sabes? en el barrio de Salamanca de Madrid: un análisis sociolingüístico. En *Lingüística y Literatura. Homenaje a Antonio Quilis* (pp. 1045-1056). Madrid: CSIC / UNED / Universidad de Valladolid.
- Piatti, G.I. (2017). La construcción de la sintaxis en la interacción coloquial. Estudio sobre algunos fenómenos gramaticales y su interpretación desde la pragmática. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Consultado, de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1477/te.1477.pdf>
- Potter, J. y Edwards, D. (2012). Conversation Analysis and Psychology. En: J. Sidnell y T. Stivers (Eds.). *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 701-725). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Rabanales, A. (1996). La estructura gramatical del enunciado interrogativo español, Boletín de la Academia Chilena de la Lengua [Santiago, 71: 237-67. Redactada en 1992. En: M. Almeida y J. Dorta (Eds.). *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica* (pp. 8 y 317-341). Palmas de Gran Canarias: Montesinos.
- Recanati, F. (2004). *Literal Meaning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Robrieux, J-J. (2021). *Rhétorique et argumentation*. Paris: Armand Colin.

Santana Marrero, J. (2017). Marcadores interrogativos de interacción conversacional en la norma culta hispánica. *Academia Boliviana de la Lengua*, pp. 232-287.

Serra S., S. (2018). *¿Cómo se define y qué clases de preguntas se reconocen en gramática española? Una mirada desde el funcionalismo lingüístico*. Santiago: RIL Editores.

Wang, J. (2006). Questions and the exercise of power. *Discourse & Society*, 17, pp. 529-548.

White, P. (2003). Beyond modality and hedging: a dialogic view of the language of intersubjective stance. *Text-Interdisciplinary Journal for the Study of Discourse* 23 (2), pp. 259-84.

Nota biográfica

Marina Grasso

Profesora en Lengua y Literatura Inglesas por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, donde actualmente se desempeña como Profesora adjunta a cargo de Fonética y Fonología Inglesas 1 y Fonética y Fonología Inglesas 2. Realizó sus estudios de posgrado en King's College, Universidad de Londres, y obtuvo allí el título de Magister en la Enseñanza del Inglés y Lingüística Aplicada. Participa de proyectos acreditados en el Programa de Incentivos desde 2006. Sus temas de investigación se relacionan con la interacción verbal coloquial. Posee publicaciones y presentaciones a congresos, tanto nacionales como internacionales. Es co-coordinadora del grupo FoCUs (Fonética/fonología, Contexto y Uso), perteneciente al Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas de la FaHCE, UNLP. Sus estudios en este ámbito le permiten vincular su interés por la oralidad en la enseñanza de lenguas con su práctica docente universitaria.

Karina Ibáñez

Profesora, traductora en lengua francesa y Magíster en Lingüística (Universidad Nacional de La Plata). Desde el año 2006, integra el grupo ECAr (el Español Coloquial de Argentina) dirigido por la Dra. Luisa Granato y, desde el año 2009, es docente investigadora de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP), a cargo de las asignaturas de Lengua francesa 1 y Dicción francesa. Su ámbito de investigación es la oralidad en francés y en español del Río de La Plata y realiza estudios desde la sociopragmática y la fonética y fonología. Es co-coordinadora del grupo FoCUs (Fonética/fonología, Contexto y Uso), perteneciente al Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas de la FaHCE, UNLP. Ha participado en eventos académicos y publicado sus trabajos en revistas nacionales e internacionales. También realiza actividades de extensión invitada por universidades nacionales en Argentina y Latinoamérica y otros organismos gubernamentales extranjeros con representación en el país.

Características prosódicas de dos prácticas discursivas del ámbito político

Prosodic Characteristics of Two Political Discourse Practices

Leopoldo Omar Labastía

 <https://orcid.org/0000-0002-7032-8234>

Universidad Nacional del Comahue
Argentina
leolabas@hotmail.com

Alejandra Eva Dabrowski

 <https://orcid.org/0000-0001-8205-0439>

Universidad Nacional del Comahue
Argentina
aledabro@gmail.com

Gonzalo Eduardo Espinosa

 <https://orcid.org/0000-0002-0370-9520>

Universidad Nacional del Comahue
Argentina
gonzalo.espinosa@fadel.uncoma.edu.ar

Alex William Martínez

 <https://orcid.org/0000-0002-1972-7248>

Universidad Nacional del Comahue
Argentina
aletine_92@hotmail.com

Resumen

El propósito de este trabajo es investigar la realización prosódica de dos prácticas discursivas del ámbito político, un discurso y una entrevista, por el mismo hablante. Se estudian las diferentes configuraciones tonales nucleares y la segmentación del habla en unidades prosódicas de diferente nivel: las frases

intermedias, las frases entonativas y las secuencias de frases. En particular, se explora el rol de la secuencia de frases y su entonación en la organización del discurso y su impacto en el ámbito político. Desde el punto de vista pragmático, se utiliza el marco teórico de la Teoría de la Relevancia (Sperber y Wilson 1995; Wilson y Sperber 2004) para explicar el significado procedimental de cada configuración tonal nuclear (Labastía 2011, 2016, 2018; Dabrowski y Labastía 2013). Desde el punto de vista prosódico, se recurre al modelo Métrico-Autosegmental (AM) de la entonación (Hualde 2003) y al sistema de transcripción Sp_ToBI (Sosa, 2003) aplicado al español rioplatense (Gabriel et al 2010). Se identifican los diferentes elementos prosódicos y se realiza una transcripción auditiva del fragmento inicial en las dos prácticas, que luego se corrobora por medio del programa de análisis acústico PRAAT (Boersma y Weeninck 2019). El trabajo revela diferencias prosódicas tanto en la segmentación del discurso como en la frecuencia de las diferentes configuraciones tonales nucleares. Además, la distribución de las configuraciones tonales en las secuencias de frases pone de manifiesto diferentes posicionamientos del hablante en relación con su audiencia.

Palabras clave: prosodia, entonación, discurso político, secuencias de frases, pragmática.

Abstract

The aim of this research is to investigate the prosodic realization of two political discourse practices, a speech and an interview, by the same speaker. The different nuclear tone configurations and the segmentation of speech in prosodic units are studied: intermediate phrases, intonational phrases and phrase sequences. In particular, the role of phrase sequences and their intonation in the organization of discourse is studied, together with their impact in the realm of politics. From the pragmatic point of view, this work is based on Relevance Theory (Sperber and Wilson 1995; Wilson and Sperber 2004) to account for the procedural meaning of each nuclear tone configuration (Labastía 2011, 2016, 2018; Dabrowski and Labastía 2013). From the prosodic point of view, it is framed in the Autosegmental-Metrical model (Hualde, 2003) and the Sp_ToBI transcription system (Sosa 2003) applied to River Plate Spanish (Gabriel et al 2010). The different prosodic elements are identified and an auditory transcription is made of the initial fragments of both discourse practices, which is later corroborated by means of the PRAAT acoustic analysis software (Boersma and Weeninck 2019). The research reveals prosodic differences both in the segmentation of discourse and in the frequency of appearance of the different nuclear tone configurations. Besides, the distribution

of the different configurations in the phrase sequences reveals different speaker stances in relation to his audience.

Key words: prosody, intonation, political discourse, phrase sequences, pragmatics.

Introducción

Gutiérrez (2005) caracteriza el discurso político de la siguiente manera: es un discurso argumentado, ya que presenta argumentos y pruebas con el fin de esquematizar el ser y el deber ser políticos ante un determinado público con el fin de intervenir sobre ese público. Además, es un discurso estratégico, ya que define propósitos, medios y antagonistas. Tiene una base esencialmente polémica, porque la enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario, y no se dirige tanto a convencer al adversario, sino a reconocer, distinguir y confirmar a los partidarios y atraer a los indecisos. Finalmente, tiene propiedades performativas, ya que no se limita a informar o transmitir una convicción, sino que también produce un acto, expresa un compromiso y asume una posición. El discurso político apunta hacia la legitimación de una determinada postura ideológica y un conjunto de valores, y no esencialmente hacia lo verdadero, sino más bien a lo verosímil. El objetivo del emisor es asegurar la credibilidad de lo que presenta. Gutiérrez (2003:47) define la argumentación como “la presión simbólica que un individuo ejerce sobre una audiencia.” Para esta autora, la eficacia de un discurso “no depende sólo del poder o de la ‘autoridad’ de quien lo enuncia, sino también del poder inherente al discurso mismo”. Se trata de una combinación entre “el discurso del poder y el poder del discurso”.

Para Verón (1987), el discurso político implica lucha entre enunciadores, y todo acto de enunciación política supone que existen otros actos, reales o posibles, ante los que el enunciador formula una réplica. Está dirigido a tres destinatarios: un destinatario positivo (pro-destinatario), que es el receptor que participa de las mismas ideas y persigue los mismos objetivos que el enunciador. El fin del discurso ante este destinatario es el de reforzar las creencias compartidas que constituyen la base del colectivo de identificación. Luego, el discurso político se dirige también a un

destinatario negativo (contradestinataro), quien queda excluido del colectivo de identificación. La relación entre el enunciador y el contradestinataro es el de la inversión de la creencia. El discurso político busca neutralizar la réplica del contradestinataro, ya sea esta real o anticipada. Finalmente, en el contexto democrático surge un tercer tipo de destinatario (paradestinataro), que involucra a sectores que se mantienen fuera del juego político y que en los procesos electorales se califica como “indecisos”. El lazo entre el enunciador y el paradestinataro es el de suspensión de la creencia, y a él se dirige todo lo que concierne a la persuasión.

Verón también propone cuatro componentes del enunciado político: el descriptivo, el didáctico, el prescriptivo y el programático. Con el componente descriptivo, el enunciador practica la constatación, del cual “el enunciador político se constituye a sí mismo como fuente privilegiada de la inteligibilidad de la descripción” (Verón 1987:19). Con el componente didáctico, el enunciador formula verdades universales e intemporales. Con el prescriptivo, aborda lo que es del orden del deber y la necesidad. Finalmente, con el programático, el enunciador político promete, enuncia y se compromete.

Entre los aspectos a considerar en el análisis del discurso político están los modos de manifestación, es decir, el modo en el que los discursos se materializan en diferentes soportes. Entre ellos está la oralidad y, dentro de ella, la realización prosódica del contenido discursivo, o sea, el modo en el que el hablante ‘entona’ su discurso, divide el texto en frases, utiliza determinadas inflexiones tonales y pone el énfasis en determinadas palabras.

En este trabajo nos proponemos abordar algunos aspectos de la prosodia en dos discursos políticos, una alocución presidencial y una entrevista televisiva, proferidos por el mismo hablante. En primer lugar, queremos investigar el funcionamiento de la segmentación en frases prosódicas, el uso de las diferentes configuraciones tonales nucleares y las secuencias de configuraciones en la estructuración del discurso oral, para ver las características propias de cada tipo de práctica discursiva. Además, intentamos ahondar en el rol de la prosodia para el logro de los objetivos

del discurso político en su soporte oral y en función de la audiencia hacia la que va dirigida el discurso.

Marco teórico

Desde el punto de vista pragmático, este trabajo se desarrolla en el marco de la Teoría de la Relevancia. Esta teoría propone que un aspecto central de la comunicación y la cognición es la búsqueda de relevancia. Un estímulo resulta relevante cuando se combina con un contexto de información que el individuo ya posee, para producir efectos cognitivos positivos, es decir, mejoras en su representación mental del mundo. Estos efectos son, básicamente, de tres tipos: implicaciones contextuales, es decir, conclusiones que se deducen del estímulo y el contexto en conjunto; refuerzos, o sea, confirmaciones de supuestos de los que el individuo ya disponía; y revisiones o abandono de supuestos disponibles. Cuanto mayores sean los efectos cognitivos positivos, más relevante resultará el estímulo. Pero todo estímulo demanda esfuerzo, según sea más o menos accesible, exija más o menos esfuerzo de recuerdo o inferencia. Cuanto mayor sea el esfuerzo de procesamiento, menos relevante resultará el estímulo. En suma, la relevancia es concebida en términos de un equilibrio entre efectos cognitivos y esfuerzo de procesamiento (Sperber y Wilson 1995, Wilson y Sperber 2004).

El significado lingüístico codifica dos tipos de información: conceptual y procedimental. Las expresiones procedimentales codifican información que ayuda al oyente durante la fase inferencial de la comunicación, facilitando la identificación del significado del hablante y así ayudando a reducir el esfuerzo de procesamiento. Entre las expresiones procedimentales se cuentan los conectores discursivos, el modo y la modalidad, la referencia nominal y verbal (Blakemore 1987, Escandell-Vidal y Leonetti 2000, Escandell-Vidal et al 2011, Wilson y Sperber 2012, Carston 2016, entre otros) y la entonación (Escandell-Vidal 1998, 2002; House 1990, 2006; Clark 2007; Fretheim 2002, entre otros).

Desde el punto de vista prosódico, abordamos el análisis de la prosodia en el marco del modelo Métrico-Autosegmental (AM) de la entonación (Pierrehumbert 1980, Hualde 2003, Ladd 2008). En este modelo, los contornos entonativos se analizan como concatenaciones de tonos altos (*H, high*) y bajos (*L, low*). Estos componen dos tipos diferentes de unidades:

los acentos tonales (T*), que se asocian a las sílabas métricamente fuertes o acentuadas) y los tonos de frontera (T-, T%), que marcan los márgenes de los constituyentes prosódicos. El modelo se plasma en el sistema de transcripción Sp_ToBI (*Spanish Tone and Break Indices*, Sosa 2003). En este trabajo distinguimos dos tipos de frases prosódicas: la frase entonativa y una unidad menor, la frase intermedia.

Una frase entonativa está compuesta por una o más frases intermedias. Estas dos unidades manifiestan un diferente grado de disyunción. La frase entonativa suele terminar en una pausa de silencio y presenta una disminución de la intensidad en las sílabas finales, con un cese de la fonación. Esta puede culminar en un tono de frontera alto (H%), medio (M%) o bajo (L%). La frase intermedia, en cambio, no presenta esos rasgos, y suele caracterizarse por la presencia de una configuración tonal nuclear suspensiva o ascendente al final (Gabriel et al 2011). Las frases intermedias pueden terminar en un acento de frase alto (H-), medio (M-) o bajo (L-). El acento tonal nuclear y el acento de frase y/o tono de frontera componen la configuración tonal nuclear, es decir, el contorno entonativo que comienza en la sílaba nuclear y termina al final de la frase.

El ejemplo (1) está compuesto por cuatro frases entonativas, de las cuales 42, 43 y 44 no están subdivididas en frases intermedias, mientras que 41 está segmentada en dos frases intermedias. La primera frase intermedia en 41 tiene una configuración nuclear suspensiva L+H* M-), mientras que la segunda tiene una configuración descendente (L+H*+L L-L%). Las frases entonativas 42 y 43 tienen una configuración suspensiva (L+H* M%), mientras que la 44 tiene una configuración descendente (H+L* L%). Junto con la transcripción del modelo AM utilizamos flechas para indicar la dirección del movimiento tonal nuclear y de esta manera facilitar la interpretación al lector no familiarizado con el modelo AM. También separamos las frases entonativas con barras inclinadas y las frases intermedias con paréntesis. Marcamos las sílabas tónicas con mayúscula, las nucleares y las configuraciones tonales sobre ellas con negrita, tanto en frases intermedias como entonativas. Cada ejemplo está precedido por la fuente de donde fue extraído: AP corresponde a la alocución presidencia y ET corresponde a la entrevista televisiva. Los números indican el punto de inicio y de fin del fragmento en minutos.

(1) AP_02:20'-02:29'

/41 (el camino a recorrer) (¿SIEMpre fue difícil) /
 L+H* L+H* M- L+H*+L L- L%

/42 y como en TODO camino difícil /43 hay avances /44 y retrocesos /
 L+H* L+H* L+H* M% L+H* M% H+L* L%

El panel superior muestra una frase entonativa compuesta por dos intermedias, mientras que el inferior presenta tres frases entonativas sin segmentación interna. Cada figura muestra, desde arriba hacia abajo, la frecuencia fundamental, las palabras, las sílabas en transcripción fonética, el índice de disyunción (4 corresponde a límite de frase entonativa, mientras que 3 corresponde a límite de frase intermedia) y la transcripción en términos del modelo AM.

Siguiendo a Gabriel et al (2010), para el español rioplatense proponemos el siguiente conjunto de acentos tonales y tonos de fronteras, que componen las configuraciones tonales nucleares que mostramos en la tabla 1. Este constituye una selección de las configuraciones más frecuentes en nuestros datos.

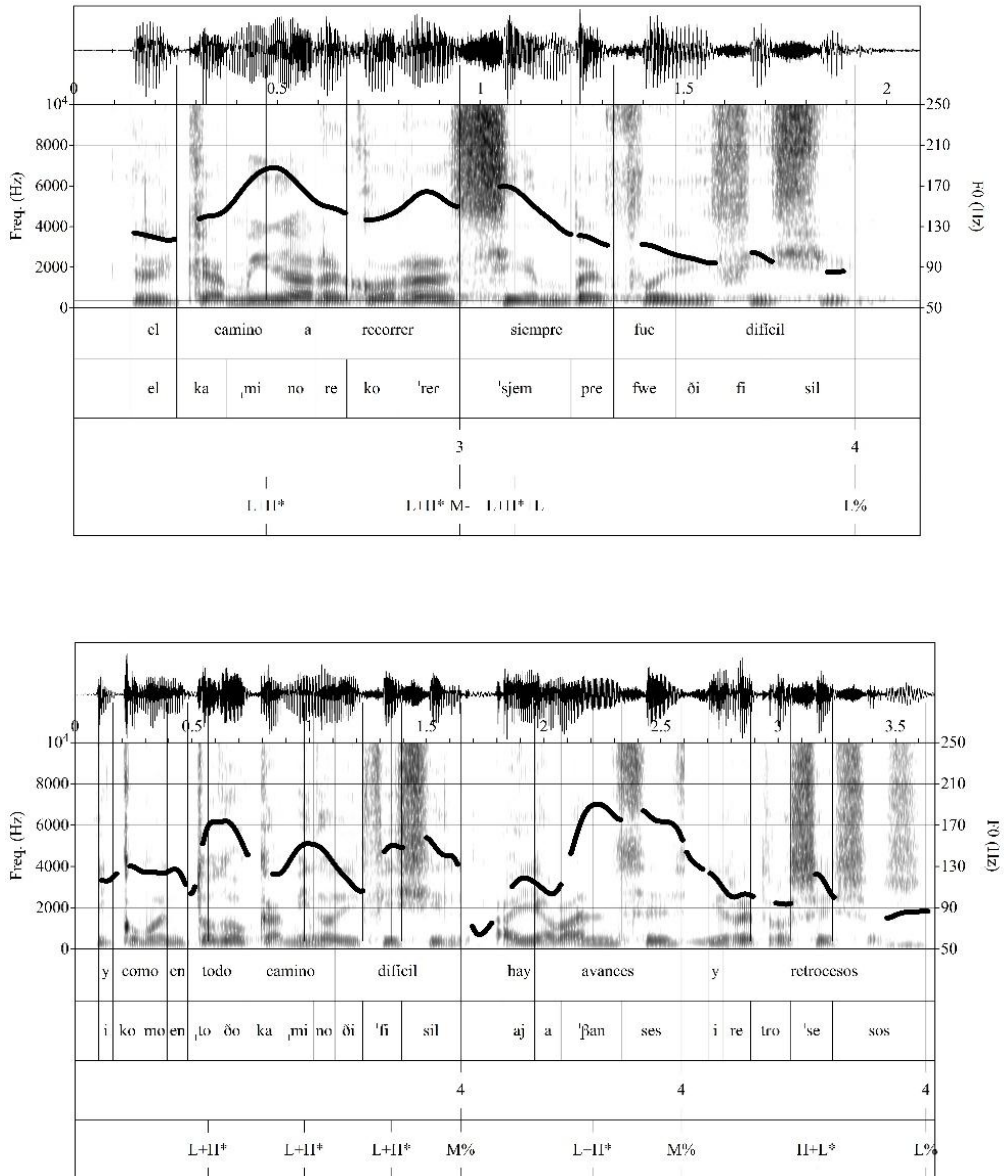


Figura 1. Fragmento de la alocución presidencial

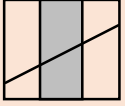
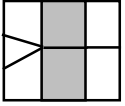
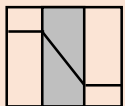
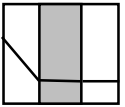
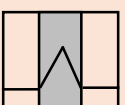
Tipo de configuración	Acento tonal	Acento de frase o tono de frontera	Configuraciones nucleares		
Configuración ascendente	L+H*	H-/H%	\nearrow (L+H* H-/ H%)		Este contorno se realiza como un movimiento ascendente del F0 durante la sílaba tónica, con el pico ubicado al final. Esta configuración puede continuar el ascenso en las sílabas post-tónicas.
Configuración suspensiva	L+H*	M-/M%	$\nearrow \rightarrow$ (L+H* M-/M%)		Este contorno se caracteriza por presentar un movimiento del F0 levemente ascendente o descendente con un final en un tono medio (suspensivo).
Configuraciones descendentes	H+L*	L-/L%	\searrow (H+L* L-/L%)		Este contorno presenta un descenso del F0 dentro de los límites de la sílaba tónica, que permanece bajo hasta el final de la frase.
	L*	L-/L%	\searrow (L* L-/L%)		Este contorno se caracteriza por un tono bajo o descendente hacia en la línea de base del hablante en la sílaba tónica.
	L+H*+L	L-/L%	$\nearrow \searrow$ (L+H*+L L-/L%)		Esta configuración muestra un ascenso y un descenso dentro de la sílaba tónica. Suele aparecer en posición nuclear en enunciados con foco estrecho, en contextos contrastivos o enfáticos.

Tabla 1. Selección de las configuraciones tonales nucleares más frecuentes en el español rioplatense.

Las flechas se agregan para ayudar al lector que no está familiarizado con la notación del modelo métrico-autosegmental. La sección gris de los esquemas corresponde a la sílaba tónica, y las secciones blancas que preceden y siguen a la sección gris, a las sílabas pre- y postónicas.

En trabajos anteriores (Labastía 2011, 2016, 2018; Dabrowski y Labastía 2013), propusimos que cada tipo de configuración nuclear codifica una

instrucción procedimental diferente. Las configuraciones tonales descendentes indican que la información en ellas es relevante por sí misma, mientras que la configuración suspensiva compone el contexto en el cual procesar esa información. La configuración ascendente remite a un contexto previamente creado. Las configuraciones suspensivas y ascendentes indican que el oyente debe posponer el procesamiento del enunciado hasta alcanzar una o más frases con configuraciones descendentes. Por su parte, las configuraciones descendentes indican que ya se puede procesar la información más relevante en el contexto que se ha formulado en las frases anteriores. La relevancia se alcanza por el procesamiento del contenido de las frases con configuración descendente en el contexto del contenido de las frases precedentes con configuración suspensiva y/o ascendente.

Las diferentes configuraciones tonales nucleares en frases intermedias y entonativas se agrupan en una unidad mayor, que denominamos ‘secuencia’ (House (1990) las denomina ‘unidades de procesamiento’). Las primeras frases de una secuencia suelen tener configuraciones suspensivas o ascendentes y forman parte del fondo informativo, mientras que las frases finales suelen presentar configuraciones descendentes que indican que la información en esas unidades constituye el primer plano, es decir, la información que es relevante por sí misma. Esta propuesta es comparable a otras como las de Navarro Tomás (1971) y Canellada y Madsen-Kuhlman (1987) para el español peninsular, que presentan una estructura similar en términos de tema y rema. Desde otra perspectiva teórica, Nespó y Vogel (2007) proponen la existencia de un constituyente prosódico que denominan “enunciado fonológico”, que sería el más alto en la jerarquía de constituyentes prosódicos y que agrupa dos o más frases entonativas.

Las secuencias de frases entonativas suelen coincidir con la oración sintáctica, definida como una unidad estructural compuesta al menos por un sujeto y un predicado, sea esta principal, coordinada o subordinada. Pueden también coincidir con fragmentos de oración o con varias oraciones. En el ejemplo (1), que repetimos aquí como (2), presentamos dos secuencias extraídas de la alocución presidencial: la primera está compuesta por una única frase entonativa, 41, mientras que la segunda se compone de tres frases entonativas, 42, 43 y 44. En la primera secuencia,

la oración coincide en extensión con la frase entonativa (compuesta, a su vez, por dos intermedias), mientras que en la segunda, la oración está subdividida en tres frases entonativas.

(1) AP_02:20'-02:29'

/41 (el caMIlno a reco↗→RRER) (↗↘SIEMpre fue difícil) /
 L+H* L+H* M- L+H*+L L- L%

/42 y como en T0do caMIlno di↗→Fícil /43 hay a↗→VANces /44 y retro↘CEsos /
 L+H* L+H* L+H* M% L+H* M% H+L* L%

La figura 2 muestra la estructura de la secuencia en relación con las frases entonativas y las frases intermedias, y el orden típico de las configuraciones tonales nucleares dentro de la secuencia.

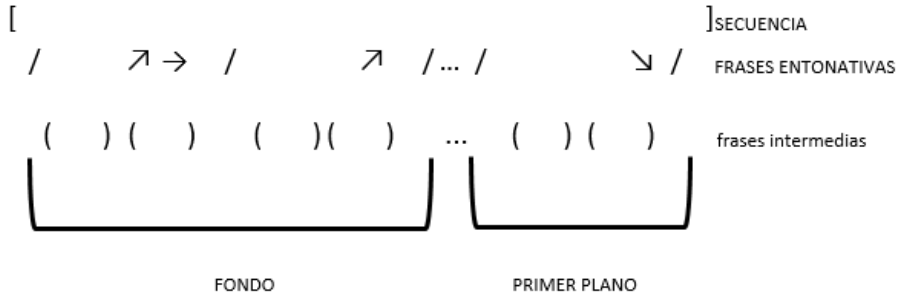


Figura 2. La secuencia de frases, su relación con las frases entonativas e intermedias y las configuraciones tonales que indican el fondo y el primer plano

Metodología y Corpus

El corpus que utilizamos en este trabajo está compuesto por una entrevista televisiva al expresidente Mauricio Macri y una alocución presidencial del mismo exmandatario. Ambos eventos se enmarcan en la crisis económica y financiera de 2018, en la que el peso argentino se depreciaba día a día,

subía el desempleo y la inflación y aumentaba el número de pobres en la Argentina.

La entrevista televisiva, realizada en el marco del programa “Periodismo para Todos” y emitida por canal 13 el 18 de junio de 2018 (Canal Trece, Periodismo para Todos, 2018), muestra al expresidente sentado en una mesa frente a su entrevistador, el periodista Jorge Lanata, con un vaso de agua y una taza de café sobre la mesa que los separa. Macri viste un saco sin corbata y con el botón superior de la camisa desabrochado. El contexto, entonces, es informal, y su rol en el programa es el de entrevistado.

La alocución presidencial, emitida el 3 de septiembre de 2018 (Casa Rosada, República Argentina, 2018), muestra a Macri en el salón blanco de la Casa del Gobierno de pie detrás de un ambón con los símbolos propios de la autoridad presidencial: el escudo al frente del ambón y la bandera nacional a su derecha, con la representación alegórica de la República en la forma de un busto detrás suyo. Macri viste traje y corbata para la ocasión. El contexto es mucho más formal y Macri se dirige al pueblo argentino en cadena nacional en su carácter de presidente.

Los temas abordados en la alocución y en la entrevista, aunque no coinciden en su totalidad, son en gran medida comunes: la crisis económica, la necesidad de reducir el gasto público, la creación de trabajo genuino, la lucha contra la corrupción y el auxilio a los sectores más afectados por la crisis.

Para estudiar el comportamiento prosódico en ambas prácticas discursivas, analizamos en detalle las primeras 109 frases entonativas de cada práctica discursiva. Para estudiar el uso de los recursos prosódicos para los objetivos del discurso político, ampliamos nuestro análisis a otras secciones de la alocución y la entrevista, identificando las temáticas comunes abordadas y viendo el tratamiento prosódico de esas mismas temáticas en esas dos prácticas. En primer lugar, realizamos una transcripción con el sistema Sp_ToBI (Sosa 2003) en base a la audición y, posteriormente, utilizamos el programa PRAAT (Boersma y Weeninck 2019) para corroborar los datos acústicamente.

Resultados y discusión

La tabla 2 muestra la distribución de las diferentes configuraciones tonales nucleares en las primeras 109 frases entonativas de la alocución presidencial y de la entrevista televisiva. Como se puede apreciar, el porcentaje de configuraciones tonales descendentes es mayor en la alocución que en la entrevista. La configuración suspensiva presenta un leve aumento en la entrevista con respecto a la alocución. Finalmente, las configuraciones tonales ascendentes presentan un aumento significativo en la entrevista en relación con la alocución, en la que estas últimas prácticamente no aparecen.

Alocución presidencial			Entrevista		
	Configuración	Cantidad y porcentaje	Total	Cantidad y porcentaje	Total
Descendentes	H+L* L%	36,7%	72,5%	17,4%	41,3%
	L* L%	17,4%		7,4%	
	L+H*+L L%	18,4%		16,5%	
Suspensivas	L+H* M%	23,8%	23,8%	31,2%	31,2%
Ascendentes	L* M%	0%	3,7%	4,6%	27,5%
	L+H* H%	1,8%		12,8%	
	L+H* LM%	0%		5,5%	
	L+H* HM%	1,8%		4,6%	
Total		100%		100%	

Tabla 2. Porcentaje de configuraciones tonales nucleares de frases entonativas en la alocución presidencial y en la entrevista televisiva

Si analizamos el número total de palabras en las frases entonativas de la alocución presidencial, podemos observar un promedio de 6,57 palabras en la alocución presidencial y de 4,05 en la entrevista. En la alocución presidencial, la palabra de contenido promedio alcanza las 3,52 palabras por frase entonativa, mientras que en la entrevista se ubica en 2,17 palabras por frase entonativa. En resumen, las frases entonativas en la

alocución contienen más palabras y más palabras de contenido que las frases entonativas en la entrevista televisiva.

Otro factor a tener en cuenta es la relación entre las frases entonativas y las oraciones. La tabla 3 nos muestra el porcentaje de frases entonativas que coinciden con la oración. Como vemos, el porcentaje de frases que no coinciden y las que coinciden es similar en la alocución presidencial, pero el porcentaje de las que no coinciden es mucho mayor en la entrevista. La mayoría de las coincidencias se produce con oraciones simples, tanto en la alocución como en la entrevista.

Relación frase entonativa/oración	Alocución presidencial	Entrevista televisiva
Coinciden	45,9%	15,6%
No coinciden	54,1%	84,4%
Total	100%	100%

Tabla 3. Porcentaje de frases entonativas que coinciden o no en extensión con oraciones en la alocución presidencial y en la entrevista televisiva

El ejemplo (3) de la alocución presidencial nos muestra dos frases entonativas. Cada una de ellas coincide con una oración simple:

(3) AP_02:30'-02:42'

/46 (los argenTInos lleVAmos ↗→DÉcadas) (de CRIsis recu↘RREntes) /...
 L+H* L+H* L+H* M- L+H* H+L* L- L%

/48 (y termiNAR con ↗→ESto) (Iba a llevar ↘TIEMpo) /
 L+H* L+H* M- L+H* H+L* L- L%

El ejemplo (4) en la entrevista televisiva nos muestra cinco frases entonativas. Cada una de ellas contiene un fragmento de oración, salvo la frase 97, que coincide con una oración subordinada:

(4) ET_03:00'-03:08'

/97 entonces como NO te vamos a finan \nearrow →CIAR /98 vos \nearrow →VAS a /99 te \nearrow →NER que /
 L+H* L+H* M% L+H* M% L+H* M%

/100 que arre \nearrow → \searrow GLARte con / 101 MEnos \searrow DÓlares /
 L+H* HM% L+H* L* L%

Estos ejemplos nos muestran que, debido a la mayor coincidencia entre frase entonativa y oración, el discurso de la alocución presidencial resulta más cohesivo, mientras que el de la entrevista, debido a la separación de partes de oración entre varias frases, resulta más fragmentado.

Por otra parte, si tenemos en cuenta la agrupación de las frases entonativas en secuencias de frases entonativas, como exponemos en la tabla 4, vemos que, en la alocución, las frases entonativas se agrupan en 64 secuencias, mientras que, en la entrevista, en exactamente la mitad, 32 secuencias. En la alocución, las secuencias están compuestas por entre 1 y 7 frases entonativas, y la mayoría de ellas tiene entre 1 y 3 frases entonativas. En la entrevista, aunque la mayoría también se encuentra entre 1 y 3 frases entonativas, el porcentaje de secuencias de una sola frase entonativa es mucho menor, y también podemos observar secuencias de 6, 7, 9 y 12 frases entonativas. En el ejemplo (4), que repetimos acá como (5), proveniente de la entrevista televisiva, el hablante compone una secuencia con cinco frases entonativas, las primeras cuatro frases con configuración suspensiva, y la frase 101, con entonación descendente.

(5) ET_03:00'-03:07'

/97 entonces como NO te vamos a finan \nearrow →CIAR / 98 vos \nearrow →VAS a / 99 te \nearrow →NER que /
 L+H* L+H* M% L+H* M% L+H* M%

100 que arre \nearrow → \searrow GLARte con / 101 MEnos \searrow DÓlares /
 L+H* HM% L+H* L* L%

Alocución presidencial: 64 secuencias (100%)						
De 1 frase	De 2 frases	De 3 frases	De 5 frases	De 6 frases		
62,5%	15,6%	17,2%	1,6%	9,4%		
Entrevista: 32 secuencias (100%)						
De 1 frase	De 2 frases	De 3 frases	De 5 frases	De 6 frases	De 7 frases	De 12 frases
21,9%	34,4%	18,6%	3,1%	18,6%	3,1%	3,1%

Tabla 4. Agrupamiento de las frases entonativas en secuencias en la alocución presidencial y en la entrevista televisiva

Otro factor a tener en cuenta es la segmentación de las frases entonativas en frases intermedias. Como expresamos en el marco teórico prosódico, las frases entonativas pueden estar subdivididas en frases intermedias. La tabla 5 muestra el porcentaje de las frases entonativas sin subdivisión interna y con subdivisión interna en intermedias, tanto en la alocución como en la entrevista. Como se puede apreciar, son muchas más las frases entonativas con subdivisión en la alocución que en la entrevista. La mayoría de estas están compuestas por dos frases intermedias, de las cuales la primera suele tener una configuración nuclear suspensiva o ascendente y la segunda una descendente. Esto significa que esas frases entonativas coinciden con las secuencias. El ejemplo (6) muestra tres frases entonativas coextensivas con las secuencias en la alocución presidencial. La frase 50 está subdividida en tres frases intermedias, la primera con una configuración ascendente, la segunda con una configuración suspensiva, y la tercera con una configuración ascendente-descendente. La frase 51 está subdividida en dos frases intermedias, la primera con la configuración ascendente-descendente y la segunda desacentuada. La frase 52 está compuesta por tres frases intermedias, las dos primeras con una configuración suspensiva y la última con una configuración descendente baja.

(6) AP_02:47'-02:58'

Secuencia 1

/50 (había que cambiar muchas cosas) (y tomar decisiones) (que eran antiéticas) /
 L+H* L+H* L+H* L+H* H- L+H* L+H* M- L+H* L+H*+L L- L%

Secuencia 2

/51 (antiéticas) (en un momento) /
 L+H*+L L- L- L%

Secuencia 3

/52 (por más que siempre) (son indispensables) (para el bien de todos) /
 L+H* L+H* M- L+H* M- L+H* L* L- L%

		Alocución presidencial (109 frases entonativas)	Entrevista televisiva (109 frases entonativas)
Sin subdivisión interna		59,6%	81,6%
Con subdivisión interna	En dos frases intermedias	70,4%	85%
	En tres frases intermedias	25,0%	15%
	En cuatro frases intermedias	4,6%	0%
	Total con subdivisión	44 (40,4%)	20 (18,4%)

Tabla 5. Porcentaje de frases entonativas sin subdivisión interna en frases intermedias y con subdivisión interna en dos, tres y cuatro frases intermedias en la alocución presidencial y en la entrevista

En resumen, en la alocución presidencial tenemos frases entonativas con más densidad de palabras y de palabras de contenido por frase entonativa, con una mayor coincidencia entre frases entonativas y oraciones, con subdivisión en frases intermedias, en las que prevalecen las configuraciones descendentes y que en gran número coinciden con las secuencias y con una oración. Por otra parte, en la entrevista televisiva tenemos frases entonativas con menor densidad de palabras y de palabras de contenido por frase entonativa, con menor coincidencia entre frases entonativas y oraciones, la mayoría de ellas sin subdivisión en frases intermedias, en las que hay un mayor número de configuraciones

suspensivas y ascendentes, y en las que se necesita dos o más frases entonativas para completar una secuencia. ¿A qué se deben estas diferencias del ámbito prosódico?

Creemos que responden a las diferentes condiciones contextuales en las que se lleva a cabo el discurso. En la alocución presidencial, muy probablemente el expresidente Macri está casi leyendo o recitando de memoria un texto previamente escrito, en el que prevalecen las oraciones más complejas, con alta densidad léxica, las cuales él enuncia en frases entonativas divididas en frases intermedias, lo que le permiten hacer coincidir la oración con la frase entonativa y la secuencia. Su tarea es componer el discurso escrito en unidades prosódicas y asignarles la entonación. En cambio, en la entrevista, el ex primer mandatario dialoga con su entrevistador respondiendo preguntas y va componiendo su discurso de manera espontánea, creando tanto las frases como la estructura prosódica de estas. En consecuencia, las frases entonativas resultan más breves, muchas de ellas con entonación suspensiva o ascendente, hasta llegar al punto central de su enunciado, con entonación descendente, completando así las secuencias. Las oraciones se segmentan en varias frases entonativas, su discurso resulta más fragmentado y refleja el proceso de planificación y composición paso a paso, con pausas dubitativas y otras características propias del habla espontánea.

Secuencias no marcadas y secuencias marcadas

En las secciones anteriores abordamos las diferencias prosódicas que caracterizan a la alocución presidencial y a la entrevista y que responden, creemos, a las diferentes formas de producción del discurso. Sin embargo, creemos que estas características no son privativas del discurso político, sino que pueden aparecer en otros tipos de discurso, como señalan Espinosa y Dabrowski (2018) para prácticas discursivas del ámbito académico. Sin embargo, el análisis realizado en las secciones anteriores nos permite abordar un rasgo que sí podría resultar más característico del discurso en el ámbito de la política. En esta sección analizamos la estructura de las secuencias en relación con los objetivos del discurso político. En el marco teórico sostenemos que una secuencia de frases entonativas presenta configuraciones suspensivas o ascendentes en las

primeras frases prosódicas, y configuraciones descendentes en las finales. Las primeras indican que el hablante va componiendo el contexto para procesar la información más relevante al final de la secuencia. Podemos afirmar que se trata de la configuración no marcada. El ejemplo (7), tomado de la alocución presidencial de Macri, y su análisis en la figura 3, nos muestra una configuración de este tipo.

(7) AP_01:07'-01:15' (...porque no podemos gastar más de lo que tenemos)

/20 haCERlo nos LLEva a te↗→NER/ 21 MÁS infla↗→CIÓN / 22 (y peDIR) (MÁS plata pres,TAda) /
 L+H* L+H* L+H* M% L+H* L+H* M% L+H* M- L+H* L* L- L%

Fondo	Primer plano
/20 haCERlo nos LLEva a te↗→NER/	
/ 21 MÁS infla↗→CIÓN /	/ 22 (y peDIR) (MÁS plata pres,TAda) /

Figura 3. Representación esquemática de una secuencia no marcada. Las configuraciones suspensivas (que expresan el fondo) preceden a la configuración descendente (primer plano).

Esta organización de la información, en la que el fondo precede al primer plano, es la que más ayuda al procesamiento del enunciado, porque es natural que la información dada aparezca antes que la nueva, ya que esa disposición facilita la comprensión (Sperber y Wilson 1994:249). Sin embargo, encontramos también en nuestro corpus secuencias como las del ejemplo (8) y la figura 4, en la que el hablante utiliza configuraciones descendentes donde se hubiera esperado encontrar configuraciones suspensivas o ascendentes. Estas configuraciones se ubican en las frases 73 y 74, que contienen parte del sujeto oracional/tópico. Según nuestra propuesta, se trataría de una secuencia marcada: las configuraciones descendentes se ubican al comienzo de la secuencia, donde se hubiera esperado configuraciones no descendentes.

En este fragmento de la alocución presidencial, después de realizar una descripción del estado del país al comienzo de su gestión, Macri describe la reacción que provocó el hecho de que su partido ganara las elecciones y pone de relieve aspectos positivos que derivaron en su elección como presidente.

(8) AP_03:58'-04:19')

(Esto que nos está pasando ahora pudo haber pasado en enero de 2016 porque recibimos un estado que gastaba mucho mucho más de lo que recaudaba. No había reservas en el Banco Central, había y montón de cepos y distorsiones en la economía. Ya en ese momento, ya en ese momento no había dólares para sostener la economía argentina.)

/73 pero QUÉ pa↘SÓ? / 74 la euFOria que geneRAMos con el ↘CAMbio /
 L+H* H+L* L% L+H* L+H* H+L* L%

/ 75 que el CAMbio gaNARA las elec↘CIONes /
 L+H* L+H* H+L* L%

/76 (y el haBER freNAdo el ca↗→MIIno) (que nos llevAba a SER Vene↗→ZUEla) /
 L+H* L+H* L+H* M- L+H* L+H* L+H* M- M%

/77 (nos ayuDÓ a conven↗→CER) (a quienes nos presTABan la ↘PLAta) /
 L+H* L+H* M- L+H* L+H* L- L%

/78 de que nos DIERan ↗↘TIEMpo /79 para arre↗→GLAR /
 L+H* L+H*+L L% L+H* M%

/80 nuestros proBLEmas estructu↗RAles /81 en Unos ↘Años /
 L+H* L+H* H% L+H* H+L* L%

Fondo	Primer plano
	/73 pero QUÉ pa↘SÓ?
	/74 la euFOria que geneRAMos con el ↘CAMbio /
	/75 que el CAMbio gaNARA las elec↘CIONes /
/76 (y el haBER freNAdo el ca↗→MIIno) (que nos llevAba a SER Vene↗→ZUEla) /	
/77 (nos ayuDÓ a conven↗→CER)	(a quienes nos presTABan la ↘PLAta) /
	/78 de que nos DIERan ↗↘TIEMpo /
/79 para arre↗→GLAR /	
/80 nuestros proBLEmas estructu↗RAles /	/81 en Unos ↘Años /

Figura 4. Representación esquemática de una secuencia marcada en la allocución presidencial. Las configuraciones descendentes aparecen en las primeras dos frases entonativas, el sujeto oracional/tópico.

Esta organización marcada de las secuencias también puede encontrarse en la entrevista. En el ejemplo (9) (figura 5), ante la pregunta del entrevistador sobre el ánimo de la gente en la situación de crisis, el entrevistado responde con su percepción. Aquí también observamos la presencia de configuraciones descendentes en las frases 2 y 4, donde esperaríamos que hubiera habido configuraciones suspensivas o ascendentes. Estas secuencias marcadas también están caracterizadas por la aparición de la configuración tritonal enfática en 6 y en 8, al final de la secuencia, que contribuye al carácter marcado del enunciado.

(9) ET_18:12'-18:42'

(Preocupados. Muy preocupados. Angustiados. Porque, bueno, tenemos...problemas...que enfrentar. Estamos enfrentándolos).

Secuencia 1

/1 y hay tambIÉN un conTEXto/2 que en VEZ de teNER una actiTUD más posiTiva /3 y acompaÑAR
 L+H* L+H* H% L+H* L+H* L+H* H+L* L% L+H* H%

/4 por cómo funCIOna HOY /5 (el MUNdo de la comunicaCIÓN) (no SOLO en la ArgenTina) /
 L+H* H+L* L% L+H* L+H* M- L+H* L+H* H%

/6 como que nos cenTRAmos) (en el VAso MEdio vaCÍo) /
 L+H* H- L+H* L+H* L+H*+L L%

Secuencia 2

/7 y Eso /8 poTENcia la anGUSTia /
 L+H* H% L+H* L+H*+L L%

Fondo	Primer plano
/1 y hay tambIÉN un conTEXto /	/2 que en VEZ de teNER una actiTUD más posiTiva /
/3 y acompaÑAR /	/4 por cómo funCIOna HOY /
/5 (el MUNdo de la comunicaCIÓN) (no SOLO en la ArgenTina) /	
/6 como que nos cenTRAmos)	(en el VAso MEdio vaCÍo) /
/7 y Eso /	/8 poTENcia la anGUSTia /

Figura 5. Representación esquemática de dos secuencias marcadas en la entrevista televisiva

En el ámbito político, estas dos formas de organización de las secuencias pueden tener un impacto agregado, que no se encuentra en otros ámbitos del discurso. El ejemplo (10) (figura 6), tomado de otro fragmento de la alocución presidencial, está organizado en seis secuencias. Estas secuencias, de carácter no marcado, presentan la información contextual, enunciada con configuraciones suspensivas, antes de la información de primer plano, marcadas con configuraciones descendentes. Nos atrevemos a afirmar que aquí el hablante está realizando una descripción (supuestamente) objetiva de un estado de cosas y no revela ninguna actitud especial para con el contenido transmitido. El enunciador se constituye como fuente privilegiada de la información, apelando así al poder del discurso. Asimismo, Macri realiza esta descripción desde su autoridad como presidente de todos los argentinos, apelando al discurso del poder. Este fragmento parece estar dirigido, principalmente, a los destinatarios – es decir a la mayoría de los ciudadanos – invitándolos a asumir una responsabilidad colectiva por las medidas tomadas. Además, el hablante utiliza la voz pasiva con ‘se’ (frase 137), evitando acusar directamente a quienes aprobaron las leyes que menciona. El ordenamiento no marcado de las configuraciones tonales contribuye a transmitir un tono no confrontativo. El contexto físico, compuesto por los símbolos del poder político que describimos en la sección ‘Metodología y Corpus’, contribuye a la percepción del discurso de ese modo.

(10) AP_06:50'-07:17'

Secuencia 1:

/ 134 (tamBIÉN otras \nearrow →DUdas) (las gene \nearrow →RAmos) (como argen \searrow →TInos) /
 L+H* L+H* M- L+H* M- H+L*L- L%

Secuencia 2:

/ 135 porque no FUImos caPAces de mosTRAR uni \nearrow →DAD /
 L+H* L+H* L+H* L+H* M%

/ 136 (en nuestro comproMIso de avan \nearrow →ZAR) (con las reFORmas estructu \searrow →RAles) /
 L+H* L+H* M- L+H* H+L*L- L%

Secuencia 3:

/ 137 (me reFIEro a que se aproBARon \nearrow →LEyes) (que destruían el presuPUESto apro \searrow →BAdo) /
 L+H* L+H* L+H* M- L+H* L+H* H+L*L- L%

Secuencia 4:

/ 138 (y Eso obvia \nearrow →MENte) (gene \nearrow →RÓ) (un impACto nega \searrow →Tivo) /
 L+H* L+H* M- L+H* M- L+H* L+H*+L* L- L%

Secuencia 5:

/ 139 (un im \nearrow →PACto) (que auMENTa la percepCIÓN de \nearrow →RIESgo) /
 L+H* M- L+_jH* L+H* H+L* M- M%

/ 140 de la Argen \searrow →Tina /
 H+L*L%

Secuencia 6:

/ 141 y el DÓlar empezó a su \searrow →BIR /
 L+<H* L* L%

Fondo	Primer plano
/ 134 (tambiÉN otras ↗→DUdas) (las gene↗→RAMos)	(como argen↘\TInos) /
/ 135 porque no FUImos caPACES de mosTRAR uni↗→DAD /	
/ 136 (en nuestro comproMiso de avan↗→ZAR)	(con las reFORmas estructu↘\RAles) /
/ 137 (me reFIero a que se aproBARon ↗→LEyes)	(que destruían el presuPUESto apro↘\BAdo) /
/ 138 (y Eso obvia↗→MENte) (gene↗→RÓ)	(un impACTo nega↗↘\TIvo) /
/ 139 (un im↗→PACTo) (que auMENTa la percepCIÓN de ↗→RIESgo) /	/ 140 de la Argen↘\TIna /
	/ 141 y el DÓlar empezó a su↘\BIR /

Figura 6. Representación esquemática de secuencias no marcadas en la alocución presidencial: cada secuencia comienza con una frase con configuración suspensiva y termina con una configuración descendente.

Sin embargo, esta organización prosódica contrasta con la que el mismo hablante utiliza durante la entrevista televisiva, cuando habla del mismo tema con su entrevistador, que presentamos como ejemplo (11) y analizamos en la figura 7. Este ejemplo se articula en una sola secuencia. Si bien podemos observar la presencia de una configuración ascendente en la frase 74, que coincide con el final de una cláusula subordinada temporal que encabeza el fragmento, también vemos la presencia de configuraciones descendentes en 71, 72 y 73 al comienzo del fragmento. En estas frases, que forman parte de la cláusula subordinada, hubiéramos esperado encontrar configuraciones suspensivas o ascendentes y no descendentes. En la frase 75, el sujeto de la oración principal, que es también el tópico, y que habitualmente recibiría una configuración suspensiva o ascendente, también en este caso está enunciado con una configuración descendente.

En otras palabras, podemos afirmar que esta secuencia es marcada. Aun permaneciendo en su rol político de presidente, el hablante aquí ya no enuncia como fuente objetiva autorizada, sino que polemiza con la oposición y realiza una proyección valorativa negativa de las acciones de este sector, acusándolo de haber generado una crisis de confianza, y lo hace ‘desde el llano’. La presencia de configuraciones descendentes, donde naturalmente se hubiera esperado configuraciones suspensivas o ascendentes, pone las acciones de la oposición en primer plano y, por consiguiente, contribuye a la percepción de este fragmento discursivo como polémico. Además, Macri utiliza la voz activa, poniendo al agente de la acción – objeto de su crítica – en posición de sujeto oracional. Este fragmento parece estar dirigido principalmente a su contradestinatario. El contexto físico informal también contribuye a que realicemos esta interpretación.

(11) ET_02:19'-02:55'

/71 ahora cuando el peronismo **SV**ota / 72 (esta LEY que lla**ra**→**MÓ**) (LEY de ta**VR**ifas) /
 L+H* **H+L* L%** L+H* **L+H* H-** H* **H+L* L- L%**

/73 destru**Y**endo el presu**P**uesto que se ha**B**ía apro **SV**ado /74 hace CINco **ra**MEses /
 L+H* L+H* L+H* **H+L* L%** L+H* **L* M%**

/75 (**ra**→**E**sos) (que TIEnen que finan**SV**ciar) /
L+H* M- L+H* **H+L* L- L%**

/ 76 (nos de**ra**→**C**íen) (us**T**edes nos di**J**eron que este Año van a necesi **ra**→**T**AR) /
L+H* M- L+H* L+H* L+H* **L+H* M- M%**

/77 DIEZ **ra**SV**P**esos /
 L+H* **L+H*+L L%**

(Todos estábamos empezando a financiárselos una vez más, para que ustedes se vayan acomodando lentamente en el tiempo. Y ahora, con esa ley que sacó el Peronismo, ¿quieren veinte? No, no solo no le voy a dar los veinte, sino que no le voy a dar los diez, porque usted no está cumpliendo, y no es verdad que hay una mayoría en la dirigencia que va a actuar responsablemente...)

Fondo	Primer plano
/ 72 (esta LEY que lla↗→MÓ)	/71 ahora cuando el peroNISmo ↘Vota / (LEY de ta↘Rifas) /
/74 hace CINco ↗MEses /	/73 destruYENdo el presuPUESto que se haBÍA apro ↘BAdo /
/75 (↗→Esos)	(que TIEnen que finan↘CIAR) /
/ 76 (nos de↗→CÍan) (usTEdes nos dijEron que este Año van a necesi ↗→TAR) /	77 DIEZ ↗↘PEsos /

Figura 7. Representación esquemática de una secuencia marcada en la entrevista televisiva. Las secuencias comienzan con frases con configuración descendente.

En resumen, la organización interna de las secuencias es utilizada para los fines propios del discurso político. Las secuencias no marcadas ayudan a la percepción de fragmentos del discurso como descripciones (supuestamente objetivas) que aspiran a la verosimilitud. Estas ponen de relieve los componentes descriptivo y didáctico del discurso político (cf. Verón 1987) y pueden estar orientadas, principalmente, hacia los paradestinatarios del discurso. Las secuencias marcadas, por otra parte, contribuyen a la percepción de fragmentos discursivos como polémicos y ponen de relieve la base esencialmente polémica de todo discurso político, en tanto este implica una lucha entre enunciadores. Estas estarían orientadas hacia el contradestinatario. Aquí también el contexto físico sirve de marco para avalar esta interpretación.

Estas consideraciones son similares a las observadas en un trabajo sobre una conferencia de prensa realizada en las Naciones Unidas por el entonces canciller argentino Héctor Timerman el 12 de febrero de 2012 en relación con los reclamos argentinos sobre las Islas Malvinas por la escalada en la militarización de las islas y de la región. Las listas que presentaban una

descripción supuestamente objetiva de países en América del Sur se enunciaban con configuraciones suspensivas o ascendentes al comienzo y una descendente en la frase entonativa final, mientras que la lista de bases británicas distribuidas en la misma región se enunciaba con configuraciones descendentes en cada miembro de la lista, reflejando así una actitud polémica y confrontativa por parte del emisor. Esta diferencia prosódica también podía observarse en distintos tramos del discurso, y relacionarse con los diferentes objetivos del discurso político (Labastía et al. 2013, Dabrowski et al. 2015).

Conclusiones

En este trabajo hemos analizado algunos rasgos prosódicos que hacen a la organización del discurso oral en el ámbito de la política. Hemos tomado una alocución presidencial y una entrevista televisiva del expresidente Mauricio Macri. Más específicamente, hemos analizado la segmentación del habla en frases entonativas e intermedias, las configuraciones tonales nucleares en estas, la coincidencia o no coincidencia de las frases entonativas con las oraciones y la organización de estas frases en secuencias. Hemos encontrado diferencias propias de cada práctica discursiva, que hemos relacionado con el grado de improvisación o espontaneidad en el discurso. Mientras que la alocución presidencial es monológica y parece apoyarse en un soporte escrito, la entrevista muestra rasgos de espontaneidad característicos del discurso oral y dialógico.

En segundo lugar, abordamos la estructura de las configuraciones tonales nucleares en relación con distintos objetivos y destinatarios del discurso político. Mientras que las configuraciones no marcadas pueden relacionarse con descripciones supuestamente objetivas dirigidas principalmente a los paradestinatarios, las marcadas parecen tener el objetivo de polemizar con el contradestinatario. Sin duda, es necesario explorar otros discursos políticos para corroborar las hipótesis sobre las que hemos avanzado en este trabajo.

Desde el punto de vista teórico, y además de las frases intermedias y entonativas, hemos incluido en nuestro análisis el nivel de secuencia de frases, que sería el más alto en la jerarquía prosódica (Nespor y Vogel 2007), y que interviene en la organización del discurso. Otro factor que

deberíamos incluir es el del envolvente tonal, es decir, la tendencia de la frecuencia fundamental a descender a través de las diferentes frases entonativas y que ha sido extensamente estudiado para el inglés (Brazil et al. 1980, Brown et al. 1980, Couper-Kuhlen 1986, Wichmann 2000) y en menor medida para el español (Hidalgo Navarro 1996, Bermúdez y García Riverón 2019).

Los rasgos abordados en este trabajo no se restringen solamente al ámbito político. Van Dijk (1995) se pregunta si existen estructuras textuales exclusivas del ámbito político y que forman parte constitutiva de ese género discursivo. Aunque esta es una pregunta empírica, su respuesta es que es poco probable que así sea. La mayoría de las estructuras discursivas pueden tener distintas funciones dependiendo del contexto y del género discursivo, por lo que sería difícil concluir que estructuras con funciones tan variadas estuvieran reservadas para el discurso en el campo de la política.

Lo específico del análisis del discurso político estaría en las relaciones entre estas estructuras – que involucran diferentes niveles lingüísticos, incluyendo la prosodia – y las estructuras del contexto político. Estas estructuras forman parte del análisis del discurso político en tanto se encuentran contextualizadas en el ámbito de la política. Creemos que estas afirmaciones se aplican también a los rasgos prosódicos que hemos analizado en este trabajo.

Referencias bibliográficas

- Bermúdez, M. y García Riverón, R. M. (2019). Demarcación prosódica de los paratonos en el discurso académico oral. Estudio experimental de una muestra de conferencias universitarias. *Estudios de Fonética Experimental XXVIII*, pp.185-227.
- Blakemore, D. (1987). *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford (UK): Blackwell.
- Boersman, P. y Weeninck, D. (2019). *PRAAT: Doing phonetics by computer*. Recuperado de <https://www.fon.hum.uva.nl/praat/>
- Brazil, D., Coulthard, M. y Johns C. (1980). *Discourse Intonation and Language Teaching*. London: Longman.
- Brown, G., Currie, K. L., y Kenworthy, J. (1980). *Questions of Intonation*. Abingdon y New York: Routledge.

Canal Trece – Periodismo para Todos (17/06/2018). Jorge Lanata mano a mano con Mauricio Macri. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=3HXXLOSXd84>

Canellada, J. y Madsen-Kuhlman, J. K. (1987). *Pronunciación del español: Lengua hablada y literaria*. Madrid: Castalia.

Carston, R. (2016). The heterogeneity of procedural meaning. *Lingua* 175-176, pp. 154-166.

Casa Rosada – República Argentina (03/09/2018). Palabras del presidente Mauricio Macri. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=slo06zKjX6A>

Clark, B. (2007). 'Brazing a trail': moving from natural to linguistic meaning in accounting for the tones of English. En: R.A. Nielsen, N.A. Appiah Amphyo y K. Borthen (Eds.). *Interpreting Utterances: Pragmatics and its Interfaces. Essays in honour of Thorstein Fretheim* (pp. 69-81). Oslo: Novus.

Couper-Kuhlen, E. (1986). *An Introduction to English Prosody*. London: Edward Arnold. Tübingen: Niemeyer.

Dabrowski A. y Labastía, L. (2013). Prosodia y relevancia en el discurso. Selecciones tonales y altura tonal en el español rioplatense. En: L. Labastía (Ed.). *Cuestiones de Fonética, Fonología y Oralidad*. Volúmenes temáticos de la Sociedad Argentina de Lingüística (2012) (pp. 71-87). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL.

Dabrowski, A., Guglielmo, M.A., Allende, M.P., Labastía, L. (2015). Estructuración del discurso: Declinación y selección tonal en español rioplatense. En: P.L. Luchini, M.A. García Jurado y U. Kickhöfel Alves (Eds.). *Fonética y Fonología. Articulación entre enseñanza e investigación* (pp. 244-255). Mar del Plata: Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Escandell-Vidal, M. V. (1998). Intonation and procedural encoding: The case of Spanish interrogatives. En: V. Rouchota y A. Jucker (Eds.). *Current Issues in Relevance Theory* (pp.169-204). Amsterdam: John Benjamins.

Escandell-Vidal, M. V. (2002). Echo-syntax and metarepresentations. *Lingua* 112, pp. 871-900.

Escandell-Vidal, M. V. y Leonetti, M. (2000). Categorías funcionales y semántica procedimental. En: M. Martínez Hernández et al (Eds.). *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad* (vol. 1, pp. 363-378). Madrid: Ediciones Clásicas.

Escandell-Vidal, V., Leonetti, M. y Ahern, A. (2011). *Procedural Meaning. Problems and Perspectives*. Bingley (UK): Emerald.

Espinosa, G. y Dabrowski, A. (2019). Prosodia y prácticas discursivas en el español rioplatense. *RASAL Lingüística* N°1 (2019), pp. 7-31.

Fretheim, T. (2002). Intonation as a constraint on inferential processing. En: B. Bel e I. Marlien (Eds.). *Proceedings of the Speech Prosody 2002 International Conference* (pp.

59-64). Aix-en-Provence: Laboratoire Parole et Langage, CRNS, y Université de Provence.

Gabriel, C., Feldhausen, I., Pešková, A., Colantoni, L., Lee, S.A., Arana, V. y Labastía, L. (2010) Argentinian Spanish Intonation. En: P. Prieto y P. Roseano (Eds.). *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 285-317). München: Lincom.

Gabriel, C., Feldhausen, I. y Pešková, A. (2011). Prosodic phrasing in *Porteño* Spanish. En: C. Gabriel y C. Lleó (Eds.). *Intonational Phrasing in Romance and Germanic. Cross-linguistic and bilingual studies* (pp. 153-182). Amsterdam: John Benjamins.

Gutierrez, S. (2003). El discurso argumentativo. Una propuesta de análisis. *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje* (27), pp. 45-66.

Gutierrez, S. (2005). *Discurso político y argumentación: Ronald Reagan y la ayuda a los 'contras'*. Cuadernos del TICOM N°50, División de Ciencias Sociales y Humanidades. México: UAM-Xochimilco. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/251886295_DISCURSO_POLITICO_Y_ARGUMENTACION

Hidalgo Navarro, A. (1996). *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*. Valencia: Cuadernos de Filología. Anejo XXI, Facultat de Filologia Universitat de València.

House, J. (1990). Intonation structures and pragmatic interpretation. En Ransaram, S. (Ed.). *Studies in the Pronunciation of English* (pp. 38-57). London: Routledge.

House, J. (2006). Constructing a context with intonation. *Journal of Pragmatics* 38 (10), pp. 1542-1558.

Hualde, J. I. (2003). El modelo métrico y autosegmental. En: P. Prieto (Ed.). *Teorías de la Entonación* (pp. 155-184). Barcelona: Ariel Lingüística.

Labastía, L.O. (2011). Procedural encoding and tone choice in Buenos Aires Spanish. En: V. Escandell-Vidal, M. Leonetti y A. Ahern (Eds.). *Procedural Meaning. Problems and Perspectives* (pp. 383-413). Bingley (UK): Emerald.

Labastía, L. O. (2016). Declarative utterances in Buenos Aires Spanish. En: M. Armstrong, N. Henriksen y M.M. Vanrell (Eds.). *Intonational Grammar in Ibero Romance: Approaches across linguistic subfields* (pp. 297-226). Amsterdam: John Benjamins.

Labastía, L.O. (2018). *Entonación y estructura informativa en el español rioplatense*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. Recuperado de: http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-Filologia/Lolabastia/LABASTIA_URGUELLES_LeopoldoOmar_Tesis.pdf

Labastía, L., Dabrowski, A. y Guglielmone, M.A. (2013). Prosody and discourse structure in Buenos Aires Spanish. *Leitura* 52, pp. 228-246.

Ladd, D. R. (2008). *Intonational Phonology*. Cambridge (UK): Cambridge University Press.

- Navarro Tomás, T. (1971). *Manual de Pronunciación Española*. Madrid: Guadarrama.
- Nespor, M. y Vogel I. (2007). *Prosodic Phonology*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Pierrehumbert, J. (1980). *The phonology and phonetics of English Intonation*. PhD Thesis. Cambridge (MA): MIT.
- Sosa, J.M. (2003). La notación tonal del español en el modelo SP_ToBI. En Prieto, P. (Ed.). *Teorías de la Entonación* (pp. 185-208). Barcelona: Ariel Lingüística.
- Sperber D. y Wilson, D. (1994). *Relevancia. Comunicación y Procesos Cognitivos*. Madrid: Visor.
- Sperber D. y Wilson, D. (1995). *Relevance. Communication and Cognition* (2da ed.). Oxford (UK): Blackwell.
- Van Dijk, T. (1995). What is political discourse analysis? En: J. Blommaert y C. Bulcaen (Eds.). *Political Linguistics* (pp. 11-52). Amsterdam: John Benjamins.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En: E. Verón (Ed.). *El Discurso Político* (pp. 13-26). Buenos Aires: Hachette.
- Wichmann, A. (2000). *Intonation in Text and Discourse*. Harlow: Longman.
- Wilson, D. and Sperber D. (2004). Relevance Theory. En: L.R. Horn y G. Ward (Eds.). *The Handbook of Pragmatics* (pp. 607-632). Oxford (UK): Blackwell.
- Wilson, D. y Sperber, D. (2012). Linguistic Form and Relevance. En: D. Wilson y D. Sperber (Eds.). *Meaning and Relevance* (pp. 149-168). Cambridge (UK): Cambridge University Press.

Nota biográfica

Leopoldo Omar Labastía

Docente e investigador en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional del Comahue. Es Magíster en Lingüística por la Universidad Nacional del Comahue, y Doctor por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España. Es docente en cátedras de lengua y fonología inglesa. Sus áreas de investigación son la prosodia del inglés y del español y la pragmática.

Gonzalo Eduardo Espinosa

Profesor de Inglés por la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) y Doctor en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires. Fue becario doctoral y posdoctoral de CONICET. Es docente-investigador en la Facultad de Lenguas, UNCo, en las cátedras de

lengua y fonología inglesa. Sus principales áreas de interés son la fonética y fonología del español y del inglés, adquisición en L1 y L2 y lingüística general.

Alex William Martínez

Profesor de Inglés por la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) y maestrando en Lingüística Aplicada en la Universidad Nacional del Comahue. Es docente-investigador en la Facultad de Lenguas, UNCo, en la cátedra de Lengua Inglesa I. Sus principales áreas de interés son la fonética y la fonología del español y del inglés, la lingüística en general, y la enseñanza de lenguas.

Alejandra Eva Dabrowski

Docente investigadora de la Facultad de Lenguas, Universidad Nacional del Comahue. Es profesor adjunto en el área de Fonética y Fonología Inglesa en esa Facultad. Su área de investigación es la prosodia del español rioplatense y su aplicación en la enseñanza/aprendizaje del inglés y el español como L2. En la actualidad está realizando la Maestría en Lingüística en la misma universidad.

Saber y no saber: la coconstrucción del proyecto de indagación en la conversación coloquial

To Know and not to Know: The Co-Construction of the Inquiry Project in Colloquial Conversation

Guillermina Inés Piatti

Universidad Nacional de La Plata
Argentina
guillerminapiatti@gmail.com

Resumen

En este trabajo, a partir de los usos que hacen los hablantes de ciertas expresiones de modalidad epistémica (*la verdad que, es verdad que, no sé, qué sé yo*), nos interesa describir algunas funciones que se llevan a cabo en las interacciones coloquiales en relación con la coconstrucción del proyecto de indagación que supone toda conversación (Stalnaker, 2002). En efecto, el intercambio intencional de información que caracteriza a la mayoría de las conversaciones tiene como objetivo indagar y descubrir cómo son las cosas y contribuir de manera creciente con información verdadera a un cuerpo de información compartida. Como sostiene González (2014), desde una perspectiva interaccional de la evidencialidad, y López Serena y González Márquez (2018), los marcadores mencionados, entre tantos otros, evocan al hablante como conceptualizador/modalizador de lo que dice y dejan abierta la posibilidad de incluir al oyente, orientándolo en sus interpretaciones. De esta forma, la modalidad epistémica, evidenciada con estos recursos, da cuenta del compromiso o la actitud del hablante frente a la información y promueve o comparte la interpretación del estado de cosas con el oyente. En este sentido, nos parece fundamental contextualizar el uso de los marcadores con el tipo de interacción en estudio, a fin de poder establecer más adecuadamente sus funciones y los significados proyectados de este modo por los hablantes. El corpus de análisis está

constituido por algunas conversaciones pertenecientes al corpus ECAR (Español Coloquial en la Argentina).

Palabras clave: marcadores discursivos – funciones – conversación.

Abstract

In this paper, some uses of certain epistemic modality expressions (*the truth is, it is true that, I don't know, what do I know*) are described in relation to discursive functions that are carried out by speakers in order to achieve a “project of inquiry” (Stalnaker, 2002). In fact, speakers’ intentional exchange of information takes place in most conversations by discovering jointly how things are and contributing with true data to a shared body of information. According to González (2014) and López Serena and González Márquez (2018) the above-mentioned epistemic markers, among many others, evoke the speaker as a conceptualizer / modalizer of what he says and leave open the possibility of including the listener by guiding his interpretations. In this way, epistemic modality evidenced by these resources’ accounts for the speaker’s commitment or attitude towards information and his intention of sharing his interpretation with the listener. It seems important to contextualize the use of these expressions in order to establish more adequately functions and meanings conveyed by these means. Analysed conversations belong to ECAR’s corpus (Colloquial Spanish in Argentina).

Key words: discourse markers – functions – conversation.

Introducción

Consideramos con Per Linell (1998: 27) que la conversación se constituye en la esencialidad del diálogo, lo que se hace a través de las palabras, como su etimología lo indica; es decir, “la interacción, por medios simbólicos, entre individuos mutuamente copresentes”. La cooperación define a la interacción verbal, dado su carácter de atención y responsabilidad mutua, el tema compartido, los planes congruentes y los objetivos comunicativos consistentes, en un proceso social y colectivo, donde hablante y oyente resultan coautores.

Por su parte, Robert Arundale (1999: 126) propone el modelo coconstituyente que define la conversación como “logro interaccional”

(Arundale, 2010: 2079), más allá de su consideración tradicional, como un proceso de codificación y descodificación monádica de significados. Así, el modelo propuesto de realización interaccional toma la díada como unidad mínima de análisis: dos personas interdependientes creando recíprocamente significados y acciones, en un proceso de alocución y recepción en curso.

Desde la lingüística cognitiva, Francesca Morganti, Antonella Carassa y Giuseppe Riva (2008) desarrollan el concepto de intersubjetividad, fundamental para el estudio de la interacción en tanto se construyen significados compartidos. Así, la intencionalidad individual de los hablantes se subsume en la convergencia intersubjetiva que se produce en la comunicación con la construcción, el manejo y el mantenimiento de un terreno común. En el marco de este enfoque, Arie Verhagen (2005) señala la capacidad del ser humano para tomar la perspectiva del otro, de modo que la coordinación cognitiva resulta un componente básico de sus prácticas. Así, en una emisión lingüística, el primer hablante o conceptualizador invita al segundo a atender conjuntamente a un objeto de conceptualización en particular y así actualizar el piso común. La intersubjetividad se define como un mecanismo de coordinación de sistemas cognitivos que deja sus huellas en la gramática y en el discurso.

Desde estas perspectivas es posible abordar la coconstrucción del proyecto de indagación por parte de los hablantes de una conversación. Sus aportes informativos se formulan y reformulan proyectando, además, el grado de conocimiento (*lo epistémico*) sobre la información que se transmite. Los marcadores que se analizarán en este trabajo se caracterizan por ser categorialmente heterogéneos y presentarse con funciones diversas, contribuyendo a la puesta en evidencia de lo epistémico en las conversaciones estudiadas.

Metodología y corpus

Para llevar a cabo este estudio, se utilizó una metodología de análisis cualitativa. Según Berg (2001) la investigación cualitativa se refiere a significados, conceptos, definiciones y características. Su propósito consiste en descubrir respuestas a ciertos interrogantes a través de la aplicación de

procedimientos sistemáticos. Los procedimientos cualitativos proveen los medios necesarios para acceder a hechos no cuantificables producidos por las personas reales sobre los cuales es posible hacer observaciones. Las técnicas cualitativas permiten al investigador compartir las interpretaciones y percepciones de otros y explorar cómo los hablantes estructuran y dan significado a su discurso.

Para este trabajo, se adopta también la perspectiva del analista de discurso en tanto se trabaja con aquello que se ha dicho, explorando patrones en y a través de los enunciados e identificando las consecuencias sociales de las prácticas interaccionales. Asimismo, el acercamiento al discurso desde la perspectiva sociopragmática permite interpretar los resultados de la investigación, aunque no sea posible llevar a cabo generalizaciones de tipo universal. Sin embargo, es factible observar, describir y explicar los casos particulares, considerados desde un paradigma exploratorio-interpretativo. De esta forma, la adopción de un marco teórico pertinente y las decisiones analítico-metodológicas adecuadas, así como también la realización de un estudio riguroso de la casuística, pueden suplir las limitaciones de una investigación básicamente cualitativa.

Siguiendo los principios postulados por Kerbrat-Orecchioni (2005: 3), el análisis de la interacción se funda en el estudio de datos auténticos, incorporando el carácter multimodal que aportan los elementos paraverbales y no verbales que acompañan al material verbal; además, se considera el dinamismo contextual, lo cual implica tomar en cuenta datos concernientes a los diferentes marcos interaccionales. Finalmente, la autora señala que la interacción es un objeto complejo con diferentes niveles, planos o módulos. Para una descripción adecuada, es necesario recurrir a herramientas descriptivas de proveniencia diversa, lo que dará como resultado un eclecticismo metodológico que permite estudiar más acabadamente los diversos aspectos de la interacción.

De acuerdo con la propuesta de Serrano (2006: 21), en este estudio se considera la sintaxis como organización situada en relación con los propósitos comunicativos de los hablantes. En este sentido, se observan ciertas tendencias que explicitan las posibles funciones de los mecanismos y procedimientos gramaticales. De este modo, se abordaron las nociones

gramaticales desde un paradigma funcional con el fin de señalar posibles tendencias en su utilización por parte de los hablantes. Dado que el análisis aborda el estudio de la interacción verbal, es necesario tomar como base la complejidad y el dinamismo del contexto y su desarrollo en la interacción, teniendo en cuenta el proceso por medio del cual los hablantes se acomodan a las necesidades informativas e interaccionales de sus interlocutores.

El estudio involucra una interacción entre una interpretación global de los materiales y un análisis detallado de aspectos seleccionados del corpus, utilizando herramientas analíticas. En primer lugar, se llevó a cabo una lectura minuciosa del corpus, simultáneamente con la escucha de las conversaciones registradas. A continuación, se procedió a seleccionar algunos usos de los marcadores en estudio, estableciendo sus posibles funciones en relación con los tipos de secuencias discursivas en las cuales se producen dichos recursos, así como también en la observación de las reacciones de los interlocutores.

El análisis se realizó sobre el corpus ECAr. La cantidad de conversaciones se consideró adecuada para el estudio, dado que proveyó una cantidad de casos suficientes –tanto por su frecuencia como por su variedad– de los fenómenos estudiados. El corpus ECAr cuenta con 60 conversaciones –no institucionalizadas– grabadas en audio y video, producidas en encuentros planeados, donde se desarrollan temas surgidos espontáneamente y en los que participan no más de cuatro sujetos en interacciones con una duración mínima de 20 minutos y máxima de 30 minutos, totalizando aproximadamente 20 horas de grabación. Los sujetos participantes son estudiantes universitarios de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) de entre 18 y 28 años de edad. El hecho de acotar el corpus a la variedad etaria, ocupacional y local da como resultado un ajuste diastrático que permite a los hablantes producir naturalmente los fenómenos en estudio, característicos de este tipo de interacciones coloquiales.

1. La transmisión de la información

Robert Stalnaker (2002: 702) señala que el intercambio intencional de información que caracteriza a la mayoría de las conversaciones tiene como

objetivo indagar y descubrir cómo son las cosas y contribuir de manera creciente con información verdadera a un cuerpo de información compartida.

Por su parte, John Heritage (2013: 552) define el concepto de “lo epistémico” como la organización, la atribución y las representaciones del uso del conocimiento en la interacción. Por un lado, el estatus epistémico se relaciona con el acceso relativo y el derecho a saber algo sobre un cierto dominio del conocimiento por parte de los hablantes y, por otro lado, la postura epistémica se refiere a cómo los hablantes codifican su estatus relativo, todo lo cual queda plasmado en la organización del mensaje. El autor señala que lo epistémico es el conocimiento reclamado por los participantes en tanto lo registran, lo asertan y lo defienden a lo largo de la conversación en secuencias de interacción. De este modo, a lo largo del desarrollo de la conversación, los interactuantes se orientan hacia la prospección, actualización y retrospección de la transmisión de la información.

Asimismo, Paul Drew (2018: 164), siguiendo a Heritage, afirma que “lo epistémico” se refiere a la atribución de conocimiento, por parte del hablante, hacia sí mismo y hacia el interlocutor, en el dominio público que se constituye con la interacción. Así, es posible estudiar cómo se presentan los participantes, sabiendo o no sabiendo; revelando cómo han obtenido la información y mostrando su actitud frente a este conocimiento. “Lo epistémico” resulta así en estados de conocimiento relativos y las orientaciones y posturas que los participantes despliegan entre sus conocimientos respectivos, omnipresentes en toda interacción. Así, sostiene Heritage (2013: 558), se plantea el conocimiento en forma de gradientes epistémicos: los hablantes saben más o menos, formulan aserciones o preguntas y van ajustando su postura epistémica en relación con el interlocutor, en un juego intersubjetivo de cesión o apropiación del gradiente de conocimiento. Precisamente, los participantes monitorean turno a turno su relativo estado de conocimiento. Según el autor, la postura epistémica es la expresión de las relaciones con el conocimiento de los participantes, momento a momento en la interacción, y que se pone de manifiesto a través de diferentes opciones: si se toma la opción de desconocimiento (-K), se invita a colaborar y se proyecta la posibilidad de

la expansión del conocimiento; si se toma la opción de conocimiento (+K), se invita a la confirmación y a la clausura de la secuencia informativa.

En trabajos anteriores (Piatti, 2017: 147) revisamos algunos usos de la modalidad interrogativa y su funcionalidad en relación con el dinamismo del diálogo. Así, los hablantes usan las preguntas para hacer avanzar la conversación, contando con la participación cooperativa de los interlocutores. A partir de la asimetría epistémica representada en gradientes que ilustran estas diferencias en el nivel de conocimiento sobre el tema, los hablantes diseñan las estructuras interrogativas con formas polares, parciales o disyuntivas. Además, se extiende el uso de la modalidad interrogativa, más allá de su función como preguntas para obtener información, en las preguntas retóricas (modalidad asertiva) en las preguntas de influencia (modalidad exhortativa) y en las preguntas polémicas, cuya función –atenuadora o intensificadora– es tramitar el desacuerdo. En el marco de la intersubjetividad, la modalidad interrogativa es un ejemplo prototípico de la coconstrucción de los significados en el desarrollo dinámico de la conversación.

En este trabajo nos interesa indagar el lugar que los hablantes otorgan al saber y al no saber en la transmisión de la información. El uso frecuente de ciertos marcadores de modalidad como *la verdad que* y *es verdad (que)*, por un lado, y *no sé, qué sé yo* y *yo que sé*, por otro, puede darnos una pista de la diversidad de funciones que “marcan” en relación con el género conversacional. Como hemos sostenido en otros trabajos (Piatti, 2015: 214) la función general de la conversación coloquial es contribuir a estrechar los lazos interpersonales, buscando la mayor expresividad propia, pero sin descuidar la inteligibilidad del interlocutor. Así, los modos de transmisión de la información se verán influenciados por ciertas expectativas de los hablantes, tales como las de ser corteses, claros, afables, cooperativos e, incluso, ocurrentes en la transmisión de la información, atendiendo al interlocutor, en un proceso de coconstrucción intersubjetivo.

2. Los marcadores discursivos

En su trabajo sobre la evidencialidad en el discurso, Hoye (2008: 152) sostiene que la elección del marcador está condicionada por la motivación

del hablante, su actitud y postura frente a la información, la especificidad de la interacción, los significados intersubjetivos relacionados con el tipo de interacción, el tópic y el género. Por su parte, González (2014: 410) retoma la definición de Fraser (1996: 868) de los marcadores pragmáticos entendidos como “claves lingüísticas codificadas que señalan las potenciales intenciones comunicadas por el hablante”. Agrega la autora (2014: 412) que los hablantes usan marcadores pragmáticos, que en general carecen de significado proposicional, para orientar procesos de interpretación, de procesamiento de información y restringir así los efectos contextuales.

Sin embargo, siguiendo a Fuentes Rodríguez (2012: 128), acordamos en que los marcadores discursivos ligados léxicamente al concepto de verdad, encuadrados en el saber y el no saber que estudiamos en este trabajo, no se vacían de su significado primigenio. Es difícil comprobar que haya partículas vacías de significado, ni tampoco unidades sin función comunicativa. En el caso (1), la misma hablante utiliza los marcadores del saber y el no saber en su intervención:

(1)

Lea: Pero que **es la verdad, es la verdad**, porque aparte vos decís me pongo la pilas y trato de hacer algo y no te dan bola. La otra vez nosotros estuvimos dos meses esperando el resultado de un parcial, dos meses para que nos dieran la nota, como viste que ya los humos estaban bastante caldeaditos, porque no puede ser que a vos te pongan una fecha de examen. Vos vas y te presentás en esa fecha de examen... **la verdad que** no pueden estar dos meses sin darte el resultado y que encima tenés que rendir el recuperatorio, o sea, no es cualquier cosa, no es una pavada. Fuimos al centro de estudiantes a preguntar si no había... **no sé** algo, una ordenanza, una ley, un... algo **no sé** que asiente cuánto tiempo pueden tomarse los profesores para corregir.

(001) 2000-IIM

Tal como sostiene Fuentes Rodríguez (2012: 129) “estas unidades están en la tramoya y establecen el escenario, las condiciones de uso, los márgenes del contexto al cual es necesario atender para su interpretación”. Así, los significados situados, que se construyen a lo largo de la conversación, son

flexibles, emergen en el discurso y están modulados en contextos específicos y en coocurrencia con otros significados. Precisamente, tal como sostienen Stokke y Fallis (2017) muchas de nuestras actividades implican un proyecto de indagación, es decir, la búsqueda de la verdad: nuestras conversaciones cotidianas, al menos paradigmáticamente, apuntan a descubrir y compartir verdades. Precisamente recopilamos información de otros compartiendo nuestra preocupación por la búsqueda de la verdad y la transmisión de información cierta, coconstruyendo de esta manera el proyecto de indagación que toda conversación supone. Los marcadores que aluden al saber y al no saber ponen en evidencia la actitud de los hablantes frente a lo que dicen, tal como se observa en (2):

(2)

Marcelo: **La verdad que** yo lo que me enteré de tu Facultad que... en el ingreso... le cobran... a los

ingresantes un montón... [y no sé...]

Laura: [Escuché] escuché que, que les cobran a los chicos a... a los nuevos, a los que estaban

[postulando].

Marcelo: [Mm]

Laura: **La verdad**, ni idea. Pero... escucho, viste como son rumores no me gusta comentar mucho

esos rumores porque no conozco, no es porque esté en cuarto año no no [no].

Marcelo: [¿Cuarto año?]

Laura: **No sé**, puede ser eso de que haya que pagar un arancel para venir a la facu, a la Universidad,

no sé. La verdad no sé.

005-2000-IMIHI

Los marcadores parecen prologar de alguna manera las acciones discursivas emprendidas durante el proyecto de indagación conjunto que están llevando a cabo los hablantes. Marcelo y Laura oscilan entre el saber y el no

saber y dejan huella de sus actitudes por medio de los marcadores que operan sobre sus intervenciones. Veremos cómo los hablantes proyectan de este modo valores epistémicos atenuadores, para evitar el desacuerdo directo (como en el ejemplo 2) o, tal como consideraremos en otros casos, para realzar la propia imagen ante un eventual daño e incluso con valores polémicos, para reafirmar la propia posición, dejando al interlocutor en el territorio del no saber.

2.1. Los marcadores de modalidad epistémica en torno a la verdad. Estudio de casos en la conversación coloquial

En primer lugar, presentamos un análisis de algunos casos de usos de marcadores en torno a la verdad: *es verdad*, *es verdad que*, *la verdad que* y *de verdad*. Lejos de hacer un listado de estos ítems, nuestro interés es describir y explicar su funcionalidad atendiendo a su contexto de uso.

En el caso (3), se observa el uso de tres marcadores en torno a la verdad:

(3)

Jacqueline: [El tema] con el curso de ingreso es que... **es verdad que**... es mucho más probable que entre la gente que... tuvo un buen secundario, que tuvo apoyo de la familia durante el secundario, que lo pudo hacer bien, que tiene el apoyo para pasarse los meses que hagan falta estudiando y nada más para rendirlo... es como que- es no es que esté apuntando directamente al nivel económico. **Pero** hay un montón de cosas- digo, lo mismo que entrar a la universidad necesitás un apoyo

Carolina: Para terminar el secundario inclusive

Jacqueline: **La verdad** que el curso de ingreso lo acentúa a esto porque tenés que lograr una cosa que si no tenés ese apoyo durante los meses que vos necesitás estudiar-

Carolina: Sí, **es verdad**.

Jacqueline: ¿Viste? es es muy bravo los cursos de ingreso, pasarlos

Carolina: Sí, **es verdad**.

(009)_2000-IIIM

Estos marcadores en torno a la verdad, sin dejar de hacer referencia al sustantivo que los nuclea, serían utilizados por los hablantes para proyectar distintas funciones, las cuales podrían resumirse en:

Es verdad que: marcador de información conocida y compartida

La verdad que: marcador focal

Es verdad: marcador reactivo de acuerdo

Como se puede apreciar en (3) y otros casos que veremos seguidamente, *es verdad que* introduce lo que se dice a continuación dicho como algo conocido, al menos por el interlocutor, que el hablante ahora confirma o acepta. De este modo, se trata de un marcador que anuncia información conocida, dada en el contexto o retomada por el hablante de otras conversaciones, de allí su carácter polifónico. En general, presenta un valor concesivo: surge en construcciones adversativas por medio de las cuales se acepta lo enunciado a partir del marcador y se añade luego la visión propia, aquello que resulta el aporte del hablante. Lo dicho por otros actúa como fondo, *background* o información de segundo plano, para luego agregar tras la conjunción adversativa, *pero* en el caso (3), aquello que se presenta como relevante. De esta forma, el hablante legitima su creencia u opinión poniéndola en relación con un conocimiento admitido. En el caso (4), se puede observar un procedimiento similar:

(4)

Ignacio: El tema es que también se meten en la cultura.

Andrés: Claro. Claro... no... es que... En gran medida **es verdad que...** o sea... lo primero que llega y el

primer elemento de... ¡Pum... Animé televisivo! O sea...por la tele o por *Internet...* más que nada por *Internet...*

Ignacio: Y **es verdad que...** muchos incorporan lo que ven en el *Animé...* **pero** igual después por decantación... o sea... de tanto tiempo de estar entre ellos... de tanto tiempo de estar mamando cosas japonesas... o sea porque tarde o temprano van agarrando alguno que otro elemento.

(056)_2010-IIHIIM

Es verdad que inicia el marco argumentativo (de valor concesivo, que podría parafrasearse como: *aunque lo primero que llega es el animé*); luego del conector *pero* se introduce el argumento dado como válido (*de tanto estar mamando cosas japonesas... van agarrando alguno que otro elemento*). Es interesante que Andrés, quien coincide con el argumento expuesto por Ignacio, organice su intervención a partir de un argumento que no es provisto por el interlocutor, sino que forma parte de la *doxa*, entendida como conocimiento común y corriente, sin evidencia. De este modo, vemos cómo se construye el proyecto de indagación, también, introduciendo los marcos del conocimiento común y estableciendo relaciones de oposición con dichos marcos a través de un conocimiento que se presenta con mayores evidencias. El marcador *es verdad que* proyecta una estructura de fondo informativo, polifónica (otras voces que no son las de los interlocutores), oponiéndose, aun parcialmente, al argumento que se considera válido y evidente para los participantes de esta conversación.

Por otra parte, el marcador *es verdad*, en general introducido por un interlocutor constituyendo la totalidad de su intervención, forma parte del desarrollo de la dinámica conversacional enmarcada en la intersubjetividad. El uso del marcador de evidencia incorpora al contenido del enunciado el conocimiento común que se tiene sobre algo, indicando con estos recursos lingüísticos que se trata de un conocimiento compartido por el interlocutor. De este modo, volvemos al caso (3):

(3)

Jacqueline: [El tema] con el curso de ingreso es que... **es verdad que...** es mucho más probable que entre la gente que... tuvo un buen secundario, que tuvo apoyo de la familia durante el secundario, que lo pudo hacer bien, que tiene el apoyo para pasarse los meses que hagan falta estudiando y nada más para rendirlo... es como que- es no es que esté apuntando directamente al nivel económico. **Pero** hay un montón de cosas- digo, lo mismo que entrar a la universidad necesitás un apoyo

Carolina: Para terminar el secundario inclusive

Jacqueline: **La verdad** que el curso de ingreso lo acentúa a esto porque tenés que lograr una cosa que si no tenés ese apoyo durante los meses que vos necesitás estudiar.

Carolina: Sí, **es verdad**.

Jacqueline: ¿Viste? es es muy bravo los cursos de ingreso, pasarlos

Carolina: Sí, **es verdad**.

(009)_2000-IIIM

Es verdad funciona como un marcador reactivo de acuerdo. De esta forma, la verdad se alude y se da por coconstruida. El marcador proyecta y señala el acuerdo entre los hablantes en el proyecto de indagación: han llegado a la construcción de un territorio común de conocimiento compartido, tanto en el caso (3) como en el (5), a continuación:

(5)

Manuel: Bueno, pero eh... ahí... no, no puede la facultad tampoco enseñarte a leer y a escribir, todo

tiene un límite.

Rosa: Pero no estamos diciendo, vos dijiste que no está preparado en no sé qué.

Manuel: No, bueno, **es verdad, es verdad. Pero** yo digo que el, el error de la secundaria no está en

los contenidos sino en... en cosas más, más de método. Y, y las personas no saben preparar un final.

(030)_2006-IHIM

En (5), observamos el uso de *Es verdad* + el conector adversativo *pero*: Manuel utiliza el marcador reactivo de acuerdo y así se coconstruye el proyecto de indagación, enfatizado incluso por medio de la repetición; sin embargo, a continuación, con la conjunción adversativa Manuel proyecta y luego formula su aporte original a la dinámica conversacional. Un caso similar resulta en (6):

(6)

Gerónimo: Hacía mucho frío

Virginia: Sí, **es verdad**. Lo que sí llovió un montón. Allá en Berisso creció el río. Todo. ¡Un frío!

Gerónimo: ¿Allá? Ah, claro vos

Virginia: Sí

Gerónimo: Vivís ahí no más, en la ribera...

Virginia: Así que, no pero, sí, me levanté. Decí que me trajo mi novio, menos mal. Y bueno. Fui a

trabajar. Pero **la verdad que** no daba levantarse tan temprano.

(051)-2010-IMIHI

En (6), Virginia acuerda con la aserción de Gerónimo (*hacía mucho frío*) y agrega su aporte en una estructura de realce que focaliza lo dicho (que además ya se encuentra cuantificado en grado alto): *lo que sí llovió un montón*. En el mismo caso, hacia el final, Virginia utiliza el marcador *la verdad que*, marcador que proyecta otra función diferente y que analizaremos a continuación.

En los casos analizados, el marcador *la verdad (es) que*, inicia una estructura presentativa ecuacional formada por una construcción atributiva en la cual se califica como verdadero, ya desde el inicio, aquello que se va a exponer. Consideramos que la funcionalidad de esta estructura consiste en señalar la información nueva que se introduce. De esta forma, se prepara al oyente para identificar un nuevo tópico o, más comúnmente, un nuevo aspecto del tópico global actual.

En nuestra opinión, en algunos casos su uso coincide con el empleo de otra estructura sintáctica de focalización ya estudiada: *Lo que pasa (es) que*. Como señalamos en un trabajo previo (Piatti 2017:105), en algunos casos la estructura ecuacional está al servicio de la expresividad del hablante y en otros, a la atención que se presta al interlocutor. En efecto, mediante este

recurso, el hablante elige focalizar su aporte original e incluso el disenso, secunda enfáticamente al interlocutor o aclara lo que se haya percibido como confuso. En todos los casos se trata de una estructura que realza lo dicho, pero que varía en su funcionalidad según las necesidades comunicativas del momento.

Sin embargo, la fuerza de la estructura marcada con *La verdad* no solo realza lo nuevo, sino que parece estar dirigida a reforzar la verdad de lo que continúa y así destacarlo informativamente. Lo vemos en el caso (7):

(7)

A: Así que... no, no, pero **la verdad es que** esos viajes estuvieron bárbaros.
La verdad que sí volvería

B: No, yo, este... cuando estaba allá estaba con mi hermana y mi sobrina y... allá hay mucha diversidad de culturas, tenés ingleses, tenés escoceses, tenés italianos, tenés los mismos españoles de la isla, tenés... eh los marroquíes, los eh hindúes, [todos...tenés de todo]

(041)_2010-IIM

En (7), vemos cómo la hablante utiliza dos veces el marcador *la verdad es que* para mostrar su evaluación positiva realizada, precisamente, con el uso de esta estructura. La repetición y el uso del adverbio afirmativo (*la verdad que sí volvería*) intensifica aún más su valoración positiva de los viajes realizados.

En el caso (8), el realce se presenta de un modo distinto:

(8)

Malena: A mí me gustó mucho, Fonética, tuve que recursar, pero, **la verdad que** me gustó.

Ana: Sí, a mí también, y Lengua Inglesa también. Se me complica un poco con los writings, pero...

bueno

Malena: Es cuestión de práctica (risas)

(044)_2010-IIM

Malena presenta la información en primer lugar, ella misma ofrece una posible objeción (el hecho de haber tenido que recurrir) que se desactiva inmediatamente en una relación de oposición juntamente con la introducción del marcador *la verdad que*, favoreciendo así la fuerza de la argumentación: se trata de un hecho que el hablante presenta como verdadero y a la vez queda focalizado en posición remática. Estos casos son muy frecuentes en el corpus.

Sin embargo, encontramos otro uso en el cual los hablantes, si bien seleccionan la estructura para realzar y dar por verdadero lo que están por expresar, ofrecen un efecto atenuador sobre el posible daño a la imagen personal. Así, frente a un acto amenazador de la propia imagen del hablante (la confesión de un aspecto negativo de sí mismo), el marcador funciona como una salvaguarda de la imagen en tanto se está ofreciendo *la verdad* que compensaría de algún modo el perjuicio ocasionado. Veamos los casos (9), (10) y (11):

(9)

Gerónimo: Así que estuve, estuve a full para para estudiar, para eh, para Inglés y su Enseñanza. Un

bajón!

Virginia: Lo que pasa es que con el finde largo yo **la verdad que** no me pinta estudiar, ni ahí

(051)-2010-IMIHI

(10)

Flor: No y además sequía. Viste que hay escasez de agua nosotros sabíamos que tenían problema. No sí con uso sí limitado de agua. Ay sí no un desastre. **La verdad es que** nos reequivocamos con la fecha. Es hermoso pero es para ir en Semana Santa una cosa así donde no haga ni mucho frío porque te congelás.

(045)_2010-IIM

(11)

B: No... o sea me sigue... viste cuando

A: Sí seguís pensando en él

B: Sí... no **la verdad que** es recomplicado... complicado

A: Yo te diría que lo mejor que uno puede hacer es olvidarse de una persona que no vale la pena

B: Claro no

(016)_2003-IIM

En (9), (10) y (11) los hablantes accionan de modo de salvaguardar su imagen; la verdad anunciada resulta el recurso para compensar el daño que se inflige a la propia imagen cuando se dan a conocer aspectos que no resultan favorecedores: en (9), no dedicarse al estudio (*la verdad que no me pinta estudiar*); en (10), no ser previsor para organizar un viaje (*La verdad es que nos reequivocamos con la fecha*); en (11), no poder cortar un noviazgo tóxico (*no la verdad que es recomplicado... complicado*).

En resumen, los marcadores en torno a la verdad no se vacían completamente de su sentido original: de una u otra forma, son recursos que los hablantes utilizan en la dinámica conversacional para hacer referencia a la veracidad de sus dichos en el marco de una coconstrucción intersubjetiva por medio de la cual se retoma la información conocida (*es verdad que...*), se da acuerdo (*es verdad*) o se realza el aporte original señalando la novedad informativa (*la verdad (es) que*), incluso salvaguardando la propia imagen frente a una posible interpretación del interlocutor.

2.2. Los marcadores epistémicos del “no saber”. Estudio de casos en la conversación coloquial

Así como los hablantes proyectan su decir a partir de lo que saben e incluso, como hemos visto en el apartado anterior, buscan mayor verosimilitud recurriendo a los marcadores en torno a la verdad, en otros casos, declaran la insuficiencia de su conocimiento (Tsui 1991: 607) utilizando *no sé* con su

valor literal. En este sentido, puede resultar la respuesta a un pedido de información, porque no se sabe la respuesta, pero también puede proyectar otras funciones. Por ello, resulta necesario revisar los entornos en donde surge *no sé* (y *qué sé yo*) para poder interpretar las funciones pragmáticas diversas que se ponen en juego.

Por su parte, López Serena y González Márquez (2018: 112) señalan que estas expresiones del no saber se utilizan en relación con un itinerario de gramaticalización, es decir, desde su valor literal (vehículo de contenido proposicional), pasando por su carácter de operador modal, para finalizar en un grado de gramaticalización que lo aleja de su categorización original. En este caso, se trata de un operador continuativo, en la esfera de la planificación del discurso sobre la marcha, proyección de un no saber metalingüístico en relación con la dificultad en la formulación.

Asimismo, Baumgarten y House (2010: 1199) sostienen que el *no sé* ofrece distintos grados de gramaticalización: desde su valor prototípico como señalamiento de conocimiento insuficiente o nulo (y en este sentido, resulta orientado al hablante) hasta la proyección de una posición atenuada o incluso una reticencia en tomar partido, dejando abierta la posibilidad del disenso (y en este sentido las autoras interpretan el uso del *no sé* como orientado al interlocutor).

De todos modos, nos interesa hacer una descripción de las funciones que se proyectan con el uso de estos marcadores como indicadores de modalidad epistémica: dan cuenta de la carencia o insuficiencia del conocimiento por parte de los hablantes. Asimismo, se emplean con otras funciones que se relacionan con la dinámica de la interacción: reformulan, atenúan la aserción, mitigan el desacuerdo, o, a través de la proyección de una elipsis, aceleran el relato en los fragmentos narrativos.

En **la tabla 1**, un análisis cuantitativo de los casos analizados muestra las siguientes ocurrencias de los marcadores *no sé* y *qué sé yo*:

	<i>No sé</i>	<i>Qué sé yo</i>
Marcador inicial	42,18%	4,68%
Marcador central	37,5 %	5,46%
Marcador final	14,84%	5,46%

Tabla 1: Frecuencia de uso y posiciones de los marcadores *no sé* y *qué sé yo* (porcentajes entre los casos analizados, de un total de 128 casos).

A continuación, consideraremos algunos casos encontrados en el corpus y el análisis de las funciones proyectadas por los hablantes.

2.2.1. Indicadores de carencia de conocimiento

En estos casos, el marcador “vehículo de contenido proposicional” (López Serena et al. 2018:113) proyecta la falta de conocimiento y surge en entornos de preguntas o de pedidos de información. Aunque carente de su estructura predicativa con complemento directo, conserva su contenido léxico que alude al no saber, como vemos en (12):

(12)

César: Al final llamó, ¿a qué hora llamó mamá?

Germán: Mamá llamó... llamó **no sé**, a eso de las... **no sé** a eso de... a la, a la, a la tarde, **no sé**, capaz

que llamó a las cinco de la tarde, **no sé**.

César: ¿Y qué habló? ¿Qué dijo?

(024) _2006-IIH

En este caso, Germán responde a la pregunta de César precisamente dando cuenta de su *no saber* haciendo referencia en cuatro ocasiones a su conocimiento insuficiente. En (13), si bien Germán es experto en Biología, no responde con exactitud al pedido de información de César. De este modo, aunque haya presentado su saber en las primeras líneas del fragmento, hacia el final relativiza su conocimiento sobre el tema:

(13)

Germán: Y... en el mundo hay como cuatro mil quinientas especies... De las cuales treinta y cinco o

cuarenta y cinco especies son, digamos están en... en las casas. Acá en la cocina.

César: Ay, sí. ¿Todas juntas?

Germán: No, todas juntas no. Depende la zona, depende qué lugar...

César: ¿En la Argentina cuántas hay?

Germán: No, **no sé** bien. Pero, tenés algunas especies que son menos características.

(024) _2006-IIH

Por su parte, el marcador epistémico *qué sé yo* (menos frecuente que *no sé* en el corpus ECAR, tal como señalamos anteriormente en la **Tabla 1**) se presenta con este valor prototípico. Resulta interesante que en muchos de los casos analizados los hablantes lo combinan con *no sé*, intensificando así la carencia de conocimiento, tal como vemos en (14):

(14)

Paula: [Y] bueno, pero veámonos ahora en esta [semana.]

Mariquita: [Sí.]Y... y bueno... y ¿qué más te iba a contar? ¡Ah! A ver, tantas cosas... Ah...

Paula: Y pará, y, [y...]

Mariquita: [Y,] [y...]

Paula: [¿Y] eso a qué hora jugaban?

Mariquita: ¡Ah, no ninguno! ¡**Qué sé yo!**

Paula: ¿No?

Mariquita: No, **no sé. No sé**, la verdad... Está cursando esta materia, Marina.

(022)-2006-IIM

En ambos casos, Mariquita expresa su falta de conocimiento ante el pedido de información de Paula. Primero usa *qué sé yo* y luego *no sé* (intensificando su desconocimiento con el uso de *la verdad*).

En otros casos, como en (15), el *no saber* y el *saber* se van construyendo:

(15)

Ignacio: Este... Sí... hay algunos... me dijeron... **no sé**... que algunos directores... no... ¿quién era?... un director que hacía... hacía hacer un actor... **no sé**... era capaz de repetir cien veces una... una toma hasta que le saliera bien... que lo volvía loco... **no sé** si era Kubrick o alguno de esos.

Pedro: [Y puede ser Kubrick...]

Ignacio: [Kubrick]

Pedro: Era muy... muy maniático.

(025)_2006-IIH

De este modo, el proyecto de indagación va tomando forma y, dinámicamente, el hablante va poniendo el foco en aquello que pretende transmitirle al interlocutor, pero en el proceso ambos participantes coconstruyen la información.

2.2.2. Como atenuador del punto de vista

Se trata de un uso frecuente en el corpus. Si bien da cuenta del proceso de formulación que está llevando a cabo el hablante, el uso de *no sé* proyecta la posición de forma mitigada, tal como se puede ver en (16):

(16)

Germán: [Y que,] que... **no sé**, yo veo que hay una cuestión de... de... o sea, hay un mo, una cuestión de que el chico, cuando uno es chico hay un máximo de creatividad, en general, que se va perdiendo... se va perdiendo... a lo largo de, de la vida. Se va perdiendo porque vamos adoptando lo que sería el comportamiento de un adulto, tradicional, digamos. No, no digo que se va perdiendo, lo, lo veo como una generalidad. Viste que hay, desde el adulto, hay un rechazo hacia lo que

es la fantasía o la, o la... o sea, como que lo ven “algo como de chicos”, ¿no? Y yo asocio fan, fantasía con imaginación, con creación. Eh, Entonces eso es como ir cerrando, digamos, la, la, la personalidad. Yo no sé, creo, alguien que, que crea... alguien que hace arte lleva arte de creatividad en sí mismo. O sea, tiene... **no sé**, ¿qué te parece?

César: No, para mí... (Carraspea) Para mí, o sea, yo... vuelvo a decir lo mismo, no, no es, no es que pase por el hecho de que... uno cuando es más chico es más creativo o no, o sea, no, no, no creo que sea así. No, no, no veo que una persona cuando se es más chica es más creativa que una persona que es adulta, no. **No sé** si está comprobado, pero... [yo creo que una, una persona...]

(024) _2006-IIH

Es llamativo el uso inicial y final en la intervención de Germán: en posición inicial, como parte del proceso de formulación y al mismo tiempo mostrando de modo atenuado el punto de vista; en posición final, buscando nuevamente mitigar la propia posición e incluso cerrando con una solicitud de opinión a César en modalidad interrogativa, todo lo cual da como resultado un intercambio de opiniones, una coconstrucción de la información entre ambos participantes sin ser asertivos. De este modo, el uso del *no sé* constituye claramente un recurso de modalidad epistémica de rebaja de la aserción.

2.2.3. Marcador de reformulación

Otro uso frecuente del *no sé* es como marcador de reformulación. Es interesante que en este caso precisamente se proyecta el saber del hablante que especifica o ejemplifica la información, como vemos en los casos (17) y (18):

(17)

Diego: Para mí es raro, los noventa tienen **no sé**... el jazz avantgardey... el grunge. ¿No?

Ignacio: Sí, mencionabas el brit-pop también.

Diego: Brit-pop.

(026) _2006-IIH

En este caso, se trata de una reformulación parafrásica de expansión que se produce con la ejemplificación que Diego propone a partir del marcador *no sé*, aunque sabe evidentemente de lo que habla.

En el caso (18) encontramos una combinación de los dos marcadores del *no saber*: *qué sé yo* y *no sé*:

(18)

Guillermina: [¿Y se compró] muchas cosas? ¿Se llevó muchas cosas o no?

Alejandro: No en realidad, yo lo llevaba **qué sé yo**, a caminar por Abasto, a comprar **no sé**, pelotudeces. Si si de última no te gusta te queda un trapo re copado.

Guillermina: Claro.

Alejandro: Y... y no no compraba nada. O sea, iba caminando miraba viste. Pero decía 'bueno dale,

entremos acá'... 'dale compremos algo', pero...

(031)_2006-IHIM

En primer lugar, el marcador *qué sé yo* proyecta el conocimiento de Alejandro con una reformulación de tipo especificativa (*a caminar por Abasto*) y luego, con el marcador *no sé*, se proyecta una generalización que no especifica los ítems adquiridos, pero que incorpora una evaluación señalando la poca relevancia de los objetos comprados por el amigo extranjero (*pelotudeces*).

La posición final de los marcadores combinados *no sé* y *qué sé yo* evidencia su orientación al interlocutor, tal como se puede observar en el caso (19):

(19)

Román: [Ya en abrirte tarda,] en abrirte tarda un montón...

Laura: Sí.

Román: ...yo voy, miro la vidriera de al lado, **no sé, qué sé yo**.

Laura: Sí, tarda, tarda un montón de tiempo.

(029)_2006-IHIM

Esta posición final de los marcadores por parte de Román parecería invitar a Laura a reformular, quien lo hace precisamente retomando lo dicho en primer lugar.

2.2.4. Atenuador del desacuerdo

Otro uso recurrente en el corpus se relaciona con la posibilidad de introducir el desacuerdo. En el caso (20), lo vemos claramente como marcador inicial para mitigar la posición opuesta al interlocutor:

(20)

Alejandro: [Y el gato también]. Yo entro a casa y el gato se pone a maullar, se me sube encima, lo acaricio un poquito y se va... No rompe las bolas, no lo tengo que retar al gato.

Guillermina: **No sé**. Te araña todo también el gato.

Alejandro: No.

Guillermina: Sí.

Alejandro: No.

Guillermina: Bueno tu gato por ahí no araña pero normalmente los gatos afilan [el coso y arañan.]

Alejandro: [Y bueno, ahí está]. La cuestión es que...

(031)_2006-IHIM

Es interesante cómo se desarrolla este episodio de desacuerdo. Primero, la acción de Alejandro que introduce su opinión positiva sobre los gatos; luego, la reacción de Guillermina, si bien opuesta, se ve atenuada por la anteposición del marcador *no sé*. A continuación, sigue un duelo monosilábico que concluye en la admisión de la excepcionalidad del gato de Alejandro para llegar así a un acuerdo sobre el tema.

Por otra parte, un uso frecuente del marcador *qué sé yo* (combinado con *no sé*) se observa en fragmentos de opinión y puede funcionar como un atenuador del desacuerdo tal como es posible apreciar en (21):

(21)

César: Todavía no... Lo tiene que probar. Por eso te preguntaba si sabías el [teléfono de Carlos.]

Germán: [Bueno, yo...] O sea, para mí no, no, no, no conviene. Primero que no tengo el teléfono... y

después no conviene que... dárselo a Carlos. Es para peor... Porque no, no lo veo confiable, **iqué**

sé yo!... No sé... ¿Vas a hacer alguna salsa o algo?

César: Ahora voy a poner los fideos.

(024)_2006-IIH

Así, el desacuerdo con la idea de César se ve mitigado con el uso de los marcadores combinados por parte de Germán, quien inmediatamente cambia de tema para evitar la posible discusión.

En otros casos, los mismos hablantes se adelantan a la posibilidad del desacuerdo proyectándolo con el marcador *no sé*, como en (22):

(22)

Luz: Entonces me vieron en malla. Y justo este verano estaba hablando con mi vieja que yo no sabía a quién salí, porque mi mamá tieneee un cuerpo como medio así derecho, no tiene cintura. Y mi hermana también. Ninguna de las dos tienen cola. Yo tengo un cuerpo redistinto. Y como mi papá, **no sé, qué sé yo**, era varón, cómo me voy a comparar con él, o sea.

(034)_2006-IIIM

De este modo, Luz construye la evaluación de su cuerpo en relación con su familia y termina comparándose con su papá. Ella misma proyecta, con los marcadores que estamos analizando, una posible objeción a su propia opinión.

En general, como sostienen Baumgarten y House (2010: 1996), con el uso de los marcadores, los hablantes evitan presentar una posición inequívoca que pueda monopolizar la conversación imponiendo la propia opinión

sobre los demás participantes. De este modo, se invita a los interlocutores a evaluar la contribución del hablante, dando la impresión de que el piso conversacional se encuentra abierto al intercambio, incluso al desacuerdo.

2.2.5. Reticencia en tomar posición

En otros casos, como es posible ver en (23) y (24), se produce una cierta reticencia en la manifestación de la opinión por parte de los hablantes:

(23)

Antonio: Pero... rarísima... como empezaba.

Esteban: ¿Y cómo seguía?

Antonio: **No sé**, es... ¿Qué es esto? ¿Me, medio surrealista? **No sé**. Porque aparecía...

Esteban: Sí, **no sé**.

Antonio: ... al principio un tipo [durmiendo...]

Germán: ¿Qué eran, imágenes? ¿Imágenes así que no tenían nada que ver [una con la otra?]

Antonio: [Era todo más inconexo...]

Germán: Mhm.

Antonio: Por lo menos para... para... mí, **no sé**, para alguien [que lo viera...]

Esteban: [**No sé... no sé...**]

Antonio: ... sin ningún, sin ningún conocimiento, por ahí, de ese tipo de cine.

(039)_2006-IVH

Antonio se muestra dubitativo en sus apreciaciones, relativizando su evaluación a su desconocimiento sobre ese tipo de cine, mientras que Esteban parece no tener intención de desarrollar su opinión. La contribución informativa de los dos amigos no resulta muy precisa, dado el

entorno de rebaja de la aserción y la reticencia que aparentemente manifiesta Esteban.

En el caso siguiente, Agustina parece no querer desarrollar su opinión:

(24)

Agustina: Sí, porque es así él es malhumorado **no sé**.

Florencia: ¿Cuántos años tiene?

Agustina: Ehh nuestra edad.

Florencia: ¿Sí?

Agustina: Sí, 25. Ehm me parece que tiene 26. Ehm Es malhumorado o sea no sé cómo explicarte. **No**

sé. No sé. Aparte

Florencia: Sí, cada cual.

Agustina: **Qué sé yo.**

Florencia: Lo que dijimos hoy a la tarde temprano cada pareja

Agustina: Cada pareja con su tema

Florencia: Es un mundo

Agustina: Sí, obvio

Florencia: Ya fue

Agustina: **No sé no qué sé yo.**

Florencia: En fin es así.

(045)-2010-IIM

También en este caso es posible que Agustina no desee avanzar sobre la evaluación que introdujo en primer lugar, parece registrarse aquí una reticencia con contribuir al desarrollo del proyecto de indagación.

2.2.6. Marcador de elipsis en fragmentos narrativos

Otro uso de *no sé* frecuente en el corpus se encuentra en fragmentos narrativos, tal como se puede observar en el caso (25):

(25)

María Rosa: Sí, porque, sí, porque estudiaba medicina. Y... bueno, y le decían: “Che, porque vos no

venís nunca...” qué sé yo, que esto que lo otro. “No”, dice, “No, porque el año pasado...”, no, no

decían que, que, **no sé**, estaban hablando de que... la abuela de esta piba...

Manuel: ¿De la que llegó?

María Rosa: Sí, era muy pesada y que nunca se movía para ir a ver a la nieta y eso, siempre quería

que la visitaran a ella.

Manuel: (Risas)

María Rosa: Entonces, la más grande le dice: “Sí, vos el año pasado nunca venías acá si no era porque yo te llamaba y **no sé** qué nunca venías”. Y la otra le dice... la gor.. la del medio, le dice: “Si es verdad que nunca, que nunca venías”, **no sé qué, no sé qué, no sé qué**. Y la otra, cómo era, le dijo: “Y también vos que siempre hacés quilombo”, o algo así ¿entendés?

Manuel: Uh, la basureó un poquito a la del medio.

(030)_2006-IMI1H

María Rosa introduce en su relato estos marcadores como recursos para acelerar el relato, sin dilatarse en mencionar detalles que pueden retrasar las acciones e incluso hacer perder el interés a la interlocutora.

Conclusiones

Tal como enuncia Pilleux (2003: 60), el dominio de los marcadores discursivos es un área compleja, tanto por la heterogeneidad de las

unidades que lo integran como por la dificultad para determinar algunas funciones pragmáticas que podrían cumplir.

El uso de los marcadores estudiados es una estrategia de los hablantes para expresar su postura epistémica sobre el valor de verdad de la información, facilitando compartir la responsabilidad y el compromiso que conlleva su transmisión. Los marcadores cargan con un significado inherente en torno *al saber y al no saber*, pero cuentan con un margen de significados pragmáticos situacionales y emergentes, tales como se resumen en la **Tabla 2**.

SABER	SABER	NO SABER
<i>Es verdad que</i>	<i>La verdad que</i>	<i>no sé qué sé yo</i>
Retoma lo dicho	Focaliza	Proyectan conocimiento nulo / Insuficiente
Proyecta Información compartida	Proyecta información nueva	Reformulan lo dicho
Acepta parcialmente y opone su aporte	Realza lo que se va a decir	Atenúan la posición
	Salvaguarda la imagen	Atenúan el desacuerdo
		Proyectan reticencia
		Marcan elipsis narrativa

Tabla 2: funciones y significados pragmáticos de los marcadores en torno al saber y el no saber

Si bien algunos autores diferencian los usos de estos marcadores en aquellos más orientados al hablante (con su valor prototípico que alude a la nulidad o insuficiencia de conocimiento) y aquellos más orientados al interlocutor (particularmente como atenuadores del desacuerdo), a partir del análisis realizado, consideramos que estos marcadores responden conjuntamente a los criterios que organizan la oralidad, tanto en la mayor expresividad del hablante como en la atención al interlocutor. Su recurrencia y su multifuncionalidad permite a los hablantes proyectar significados diversos poniendo en juego su saber y no saber en la dinámica de la construcción informativa conversacional.

Referencias bibliográficas

- Albelda Marco, M. (2018). Evidentials as a mark of genre: a study of four oral and written genres. *Pragmatics&Society* 9/3, 429-453.
- Baumgarten, N. y House, J. (2010). *I think and I don't know* in English as lingua franca and native English. *Journal of Pragmatics*. 42, 1184-1200.
- Berg, Bruce (2001). *Qualitative Methods for the Social Sciences*. Boston: Allyn and Bacon.
- Aijmer, K. (2009b). Pragmatics markers in spoken interlanguage. *Nordic Journal of English Studies*. 173-190.
- Drew, P. (2018). Epistemics in social interaction. *Discourse Studies*. 20(1) 163-187
- Fraser, B. y Malmaud-Makowski, M. (1996). English and Spanish contrastive markers. *Language Sciences*18: 863–881.
- Frankfurt, H. (2005). *On Bullshit*. Princeton: Princeton University Press.
- Fuentes Rodriguez, C. (2012). La verdad como estrategia de legitimación discursiva. *Discurso & sociedad*. 6 (1) 128-155.
- González, M. (2014) Evidentiality, intersubjectivity and salience in Spanish and Catalan markers. *Intercultural Pragmatics*. 11(3) 409-434.
- Granato, L. y Piatti, G. (2010). Some Remarks on Thematic and Information Structure in casual conversations. *Actas de V Coloquio Argentino de la IADA* (pp.157-168). La Plata:12-13 de octubre 2010. La Plata: FaHCE, UNLP.
- Heritage, J. (2013). Actions formation and its epistemic and other backgrounds. *Discourse Studies*, vol. 15, no. 5, pp. 551–578.
- Hoye, Leo Francis. 2008. Evidentiality in discourse: A pragmatic and empirical account. En: J. Romero-Trillo (Ed.). *Pragmatics and corpus linguistics* (pp. 151–174). Berlin/New York: Mouton de Gruyter
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2005). *Le discours en interaction*. Paris: Armand Colin.
- López Serena, A. y González Márquez, S. (2018). La construcción *no sé* en español coloquial. Valores pragmáticos y posición discursiva. *Normas*, 8, 80-115.
- Piatti, G. (2015). Criterios pragmáticos en la organización sintáctica de la oralidad. *Revista Olomucensia*.27, 213–226.
- Piarri, G. (2017). *La construcción de sintaxis de la oralidad. Estudio sobre algunos fenómenos gramaticales y su interpretación desde la pragmática*. Tesis doctoral. La Plata: Repositorio SEDICI, UNLP, 2018. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/65049/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Pilleux, M. (2003). Consideraciones acerca del marcador discursivo *No sé po (H)*. *Onomazein*. 8, 13-60.
- Serrano, M.J. (2006). *Gramática del discurso*. Madrid: Akal.
- Stalnaker, R. (2002). Common Ground. *Linguistics and Philosophy*, 25(5), 701-721.
- Stokke, A. y Fallis, D. (2017). Bullshitting, Lying, and Indifference toward Truth. *Ergo*, 4 (10) 277-309.
- Tsui, A. (1991). The pragmatic function of *I don'tknow*. *Text*. 11 (4) 607-622.
- Zorraquino, M.L. y Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En: I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva del español* (pp. 4051-4215). Madrid: Espasa.

Convenciones de transcripción

- [Un corchete simple a la izquierda indica principio de habla simultánea
-] Un corchete simple a la derecha indica el punto donde una emisión termina junto con otra DOBLE DISCURSO Las mayúsculas indican prominencia de sonidos.
- ? Indica entonación ascendente, modalidad interrogativa.
- (XXX) Los paréntesis con XXX indican que ha resultado ininteligible para la transcripción.
- , Indica pausa breve
- . indica pausa larga
- (RISAS) Indica conductas no verbales

Nomenclatura de las conversaciones

06EIIIM5 :06: 2006, año del registro

- E: idioma de la conversación, Español
- II: número de participantes (dos, tres o cuatro)
- M: sexo de los participantes (Masculino, Femenino o M/F, mixto)
- 5: número de orden de la conversación en el corpus del proyecto.

Nota biográfica

Piatti, Guillermina

Doctora en Letras y Magíster en Lingüística. Se desempeña como profesora adjunta en la asignatura Técnicas de expresión en castellano, del departamento de Lenguas Modernas de la Facultad de Humanidades de la UNLP, donde además es coordinadora académica del área de enseñanza de Español a extranjeros. Sus investigaciones versan sobre la interacción entre gramática y pragmática en la conversación coloquial. Recientemente fue codirectora del Proyecto de incentivos *Significados situados en la conversación coloquial: una aproximación funcional a recursos léxicogramaticales*, cuya dirección estuvo a cargo de la Dra. Luisa Granato y en el cual se enmarca el trabajo que se presenta. En la actualidad, dirige el proyecto *La gestión de la información en la conversación coloquial y en el discurso político*.

La pronunciación de palabras extranjeras en clave política: detalles del debate Scioli-Macri (y sus repercusiones)

Foreign Words Pronunciation in a Political Key: Details of the Scioli-Macri Debate (and its Repercussions)

Yolanda Hipperdinger

 <https://orcid.org/0000-0002-7985-3625>

Universidad Nacional del Sur
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Argentina
yhipperdinger@uns.edu.ar

Resumen

En 2015 tuvo lugar en la Argentina, por primera vez, una elección presidencial en segunda vuelta. Entre las diversas instancias de exposición pública de las posiciones y propuestas de Daniel Scioli y Mauricio Macri, los aspirantes a la presidencia más votados en las correspondientes elecciones generales, ocupó un lugar preponderante el debate que se desarrolló entre ambos candidatos, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, una semana antes del balotaje. Se trató de una interacción estrictamente pautada en la que los candidatos dispusieron, alternadamente, de breves lapsos de tiempo para presentar su visión y plan de acción sobre conjuntos temáticos definidos con anterioridad, así como para preguntarse y responderse mutuamente. Las estrategias que Scioli y Macri emplearon en ese marco, de posibilidades restringidas pero de extrema visibilidad pública, fueron ampliamente revisadas por analistas políticos y estudiosos del discurso. No obstante, no han sido aún objeto específico de atención las peculiaridades fonético-fonológicas de las intervenciones respectivas, que resultaron muy discutidas oportunamente, en cambio, por usuarios de distintas redes sociales. Este artículo constituye un primer acercamiento al análisis de esas peculiaridades, con foco en la realización

divergente, respecto de la convencionalizada, de unidades lexicales reconocidas como no españolas: detalles que, aunque ignorados incluso en las transcripciones del debate que se difundieron, fueron "denunciados" en comentarios e intercambios virtuales que (en un amplio espectro de inferencias) confirieron a esas pronunciaciones atípicas un carácter indicial respecto de supuestas características personales de los candidatos.

Palabras clave: debate presidencial, pronunciación, palabras extranjeras, divergencia, recepción.

Abstract

In 2015, a presidential election in the second round took place in Argentina for the first time. Among the various instances of public exposition of the opinions and proposals of Daniel Scioli and Mauricio Macri, the candidates for the presidency with the most votes in the corresponding general elections, the debate that took place between both candidates in the School of Law of the University of Buenos Aires, one week before the ballotage, occupied a preponderant place. This interaction was a strictly regulated one, in which the candidates had, alternately, brief periods of time to present their vision and action plan relative to previously defined thematic groups, as well as to ask and answer each other. The strategies that Scioli and Macri used in this framework, with restricted possibilities but with extreme public visibility, were widely analyzed by political analysts and discourse scholars. However, the phonetic-phonological peculiarities of the respective interventions, which were conversely discussed at that time by users of different social networks, have not been a specific object of attention yet. This paper constitutes a first approach to the analysis of these peculiarities, with the focus on the divergent realization, in relation to the conventional one, of lexical units recognized as non-Spanish: details that, although ignored even in the published transcriptions of the debate, were "denounced" in comments and virtual exchanges that (in a wide spectrum of inferences) gave these atypical pronunciations an indexical character regarding the supposed personal characteristics of the candidates.

Keywords: presidential debate, pronunciation, foreign words, divergence, reception.

Introducción

En la Argentina tuvo lugar en 2015, por primera vez, una elección presidencial en segunda vuelta. Entre las diversas instancias de exposición pública de las posiciones y propuestas de Daniel Scioli y Mauricio Macri, los aspirantes a la presidencia más votados en las correspondientes elecciones generales, ocupó un lugar preponderante el debate que se desarrolló entre ambos candidatos en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (como parte de la iniciativa mediática Argentina Debate, que agenció su difusión por diversos medios de comunicación masiva) el 15 de noviembre de 2015. Al concluir el debate, uno de los tres moderadores, Rodolfo Barili, hizo referencia expresa a los 1 800 000 tuits que eran evidencia de que la ciudadanía había estado pendiente, en tiempo real, de la emisión televisiva¹.

Se trató de una interacción estrictamente pautada en la que los candidatos dispusieron, alternadamente, de breves lapsos de tiempo para presentar su visión y plan de acción sobre conjuntos temáticos definidos con anterioridad, así como para preguntarse y responderse mutuamente. Estos tramos dialógicos constituyeron el meollo del llamado **debate presidencial** y fueron usados por los candidatos, sobre todo, para impugnar. El modo en que ambos contribuyeron a la interacción se orientó, coincidentemente, a presentarse como políticos idóneos, ideológicamente coherentes, de exitosa actuación en sus respectivas experiencias previas de gobierno y confiables en cuanto a su posible actuación presidencial futura, aunque en el marco de construcciones de imagen montadas sobre la explotación de sus diferencias.

Las estrategias que Scioli y Macri emplearon en ese marco, de posibilidades restringidas pero de una extrema visibilidad pública alentada por la proximidad del balotaje (desarrollado una semana más tarde) y, consiguientemente, de enorme importancia, han sido ya recurrentemente

¹ En las cuentas oficiales de Twitter de los dos candidatos, además, se publicaron durante el transcurso del debate fragmentos de sus intervenciones, tal como ha sido estudiado por Ventura (2018). Las campañas publicitarias de ambos candidatos en las redes sociales, incluyendo acciones específicamente ligadas a este debate, han sido analizadas por Giavarini (2017) y Pérez Zamora (2018), en el primer caso en Twitter y Facebook y, en el segundo, en esta última red social.

revisadas por analistas políticos y del discurso. No obstante, ciertos detalles lingüísticos que fueron oportunamente muy discutidos por los receptores no han sido aún objeto específico de atención entre los estudiosos: nos referimos a las peculiaridades fonético-fonológicas de las intervenciones respectivas y, en particular, a las ligadas a la pronunciación de palabras reconocidas como no españolas, o **extranjeras**. Este artículo constituye un primer acercamiento al análisis de esas peculiaridades, con foco en la realización de unidades lexicales reconociblemente exógenas de un modo divergente respecto del que socialmente se halla más extendido.

Esos detalles de pronunciación, que no se reflejaron en las transcripciones del debate oportunamente difundidas, resultaron sin embargo “denunciados” en comentarios e intercambios virtuales que, en un amplio espectro de inferencias, les confirieron un carácter indicial respecto de supuestas características personales de los candidatos. Nuestra investigación aborda las realizaciones enfocadas, poniéndolas en relación con otras del habla de ambos en el mismo debate, y procura elucidar las razones que hicieron posibles las “denuncias” y evaluaciones referidas.

1. La pronunciación de las palabras extranjeras

1.1. Convencionalización y clases de alternantes

El carácter exógeno de una palabra no siempre resulta reconocible por los hablantes de la lengua que la ha acogido. Esto vale para los llamados préstamos **históricos**², incorporaciones léxicas de larga data completamente adaptadas a la lengua receptora que solo son identificables como exógenas mediante indagaciones eruditas, pero vale también para incorporaciones léxicas más actuales que se han adaptado lo suficiente como para no llamar la atención *per se* y cuyo uso se ha generalizado en un cierto conjunto social, cuando menos si lo ha hecho de un modo convergente. Así, y para el caso del español, es evidente que los hablantes no reconocen la **extranjeridad** de una palabra como *azúcar*, pero

² Así los denomina por ejemplo Cabré Monné (2010: 8), para distinguirlos de los préstamos “propialemente dichos” que define como “aquellos más recientes que los hablantes intuyen o pueden intuir que son palabras procedentes de otras lenguas”.

tampoco la de una como *pulóver*, a menos que sepan inglés. Ahora bien, ¿en qué basan su reconocimiento del carácter exógeno de una palabra los hablantes que no conocen la lengua donante? De acuerdo con estudios previos, el reconocimiento es posibilitado por la coexistencia, para una misma palabra, de formas claramente distintas de pronunciarla y/o escribirla y, en especial, por la inadecuación a las pautas de la lengua de acogida de (alguna(s) de) la(s) forma(s) de hacerlo. En consecuencia, a la pérdida de la conciencia del origen de una palabra contribuyen, concurrentemente,

- a) la generalización de su uso (regularmente asociada al tiempo transcurrido desde su incorporación) y
- b) la adaptación de las configuraciones formales con que se la emplea, tanto como
- c) el consenso que “fija” las configuraciones socialmente preferidas³.

De esta última preferencia social por una cierta forma de pronunciar y/o escribir una palabra importada desde otra lengua nos hemos ocupado en trabajos anteriores, entendiéndola como una dimensión analítica diferente –tal como acabamos de sugerirlo *supra*– de las de la extensión social de la pieza léxica y la adaptación formal de (cada una de) las configuraciones en uso, aunque en inextricable interjuego con ambas (v. *e.g.* Hipperdinger 2016). Las posibilidades abarcadas por esta última dimensión analítica, que hemos llamado **convencionalización**, al igual que las de las restantes dimensiones referidas, se despliegan sobre escalas graduales: cualquier incorporación léxica puede tener entre los hablantes de la variedad lingüística receptora mayor o menor extensión de uso, cualquiera de sus configuraciones formales puede estar más o menos adaptada a las pautas de esa variedad y la preferencia social por una de tales configuraciones puede ser más o menos consensual (con combinaciones disímiles de diferentes posibilidades específicas, actualizadas en cada escala, para cada

³ Aunque no nos ocuparemos de ello en esta comunicación, es importante señalar que la relación entre este consenso y la normativa explícita (cuando la hay) no es lineal: por un lado, las preferencias sociales pueden verse impulsadas por decisiones normativas, tanto como estas decisiones pueden limitarse a avalar las configuraciones socialmente preferidas; por otro lado, las configuraciones seleccionadas por la sociedad y por las “autoridades lingüísticas” pueden también ser (y mantenerse) diferentes, incluso para el caso de una misma pieza léxica.

importación léxica). Esto se aplica también al caso de los nombres propios importados, con una única diferencia: el margen comparativamente menor que ofrecen en lo que respecta a la eventual adaptación de su configuración escrita, que puede verse “cristalizada” por razones jurídicas⁴.

Entre las diversas dimensiones señaladas, además, a la de la adaptación formal le cabe la mayor importancia relativa en el marco de las aproximaciones interaccionales, ya que, a diferencia de las demás, es individualmente manipulable: el hablante, sobre todo cuando dispone de (algún) conocimiento de la lengua de la que la pieza léxica proviene, puede incluso tomar distancia de las formas socialmente preferidas, si las hay. Esto último permite conducir la atención tanto a la posibilidad de discernir tipos diferentes de ordenamiento de las configuraciones formales alternativas como al potencial valor estratégico de las elecciones marcadas. En ambas cuestiones nos detendremos a continuación.

1.2. Alternancia centrípeta y centrífuga

Fuera de los casos de máxima convencionalización, lo que se verifica para cualquier pieza léxica importada (en la oralidad y/o en la escritura) es la alternancia entre configuraciones formales que, salvo excepciones⁵, pueden distinguirse entre sí de acuerdo con su grado de adaptación. Esos alternantes, sin embargo, pueden ser todos actualización de una misma opción sobre la escala de la adaptación, o constituir el resultado de opciones diferentes. En la variedad territorial de español que nos ocupa, el español bonaerense⁶, son ejemplos de ambas posibilidades los siguientes casos de alternancia relevados en el canal escrito para importaciones léxicas del francés correspondientes al área léxica de la gastronomía⁷:

⁴ Puede verse Hipperdinger (2010) para una presentación detallada de estos aspectos y los señalados en el párrafo siguiente.

⁵ Eventualmente la diferencia puede deberse también a otras razones (como la intervención lúdica); además, no siempre puede “medirse” la distancia formal con la configuración de origen, como se mostrará en la ejemplificación que sigue.

⁶ Remitimos a la zonificación dialectal y la denominación propuestas por Fontanella de Weinberg (2000).

⁷ Los mismos ejemplos, así como el primer ensayo de la clasificación a la que se refiere este apartado, han sido presentados en Hipperdinger (2014).

- (a) los alternantes *baguette*, *bagette* (que exagera la extranjería mediante la supresión de la <u> coincidente con la pauta española) y *baguett* constituyen todos variantes de un mismo intento de escribir esa importación léxica “en francés”, i.e. con la configuración de origen como *target*;
- (b) en cambio, los alternantes *champignon* y *champiñón* representan opciones contrapuestas sobre la escala de la adaptación, “conservadora” la primera y “españolizada” la segunda.

Hemos denominado **centrípeta** y **centrífuga**, respectivamente, la alternancia de estos dos tipos: en el primer caso, los alternantes se concentran sobre el polo de menor adaptación de la escala y, en el segundo, se ubican en polos contrapuestos (el de menor y el de mayor adaptación).

En ocasiones, ambos tipos de alternancia pueden verificarse para una misma pieza léxica, como en el caso de los alternantes que constatamos para una misma importación del italiano, correspondiente también al área de la gastronomía: *cappuccino*, *capuccino*, *cappucino*, *capucino* y *capuchino*. En este caso, el primero y el último de los alternantes anotados se ubican en el polo “conservador” y el de la “españolización”, respectivamente; pero, cuando menos, *capuccino* y *cappucino* apuntan por igual a la configuración de origen como *target* –con una distancia formalmente indistinguible respecto de ella (v. nota 5)–. Esto último obliga a reconocer que la convergencia social sobre la opción de adaptar o no adaptar orienta las elecciones formales, pero no coincide con ellas en el sentido de que (solo) una de estas últimas constituya la actualización de una opción.

1.3. Alternantes marcados

Lo expuesto reclama la expansión de las reflexiones a un plano estrictamente empírico, que es el de la frecuencia con la que, para una cierta pieza léxica importada, se registran alternantes que remitan a opciones distintas sobre la escala de la adaptación: para concluir que la alternancia es centrífuga no alcanza con registrar alternantes que representen opciones diferentes, sino que se requiere, además, que tales alternantes no constituyan elecciones idiosincrásicas.

Según llevamos dicho, cualquier hablante (principalmente, cualquiera familiarizado con la lengua de origen) puede variar sus decisiones en la interacción situada. La convencionalización, empero, es un asunto social, de “sumatoria” de decisiones convergentes. La alternancia centrífuga, por lo tanto, será una prueba de la falta de convergencia siempre que los alternantes que obedezcan a elecciones diferentes se registren recurrentemente. Si lo que se registra, en cambio, es consenso social en torno de un mismo *target*, una actuación individual divergente enfrentará por igual la opción no marcada si esta supone una única configuración o si supone una alternancia centrípeta. En casos tales, el consiguiente carácter marcado de la opción implicada por el alternante elegido tiene, obviamente, un potencial valor impulsor de nuevos consensos, pero tiene sobre todo, respecto del vigente (cuando menos, de acuerdo con las consideraciones que siguen), un valor indicial, que atañe principalmente al posicionamiento del hablante “innovador”.

En el marco de la denominada **teoría de la marcación** de Carol Myers-Scotton (1993 *et alibi*), que aplicamos en este punto al estudio de las importaciones léxicas –a partir del análisis del cambio de código para el que fue formulada por esa autora–, una elección divergente tiene como consecuencia la eventual modificación del conjunto de derechos y obligaciones previsto para el intercambio verbal concreto del que se trata: indica otro distinto o, lo que es equivalente, constituye (en los términos de Gumperz 1999:456) un recurso de señalamiento que permite evocar (otras) presuposiciones contextuales, con impacto sobre la interpretación. Entre ellas se implica, principalmente, la categorización del propio emisor por parte de los alocutarios; por ejemplo, en casos como los referidos la categoría correspondiente podría ser la del “conocedor” (cosmopolita), si la elección rupturista se orienta a recuperar configuraciones de origen que no han sido preferidas en el proceso de selección social, o la del “defensor” (hispanista o, incluso, nacionalista), si la elección rupturista se orienta en sentido contrario.

Aunque la interpretación es, en rigor, incierta (ya que el único camino que puede considerarse “seguro” –i.e. (com)probado– es el de la opción no marcada), las elecciones divergentes no son excepcionales: sea de modo expresamente procurado o no, un detalle en la configuración elegida

puede funcionar “diacríticamente”⁸ e invocar la inscripción del hablante en una determinada categoría social circunscripta a un cierto estrato, una determinada filiación étnica o política, etc.

2. La pronunciación de lo extranjero en el debate presidencial

Volvamos ahora al debate político televisivo previo a la segunda vuelta electoral de 2015: ¿cómo pronunciaron lo **extranjero** los candidatos más votados en las elecciones presidenciales generales?

En la amplia mayoría de los casos, lo hicieron apelando a las realizaciones socialmente preferidas, todas adaptadas al inventario y las pautas fónicas de la variedad lingüística receptora. Así, el candidato Daniel Scioli pronunció [soːwer] (*software*, 26:52)⁹ –variante que socialmente alterna con /sofwer/, con una diferencia en la silabación que conduce a la sustitución de /f/ por la única espirante que ocupa en español la posición final de sílaba–, /netbuk/ (*netbook*, 56:58) y /balotaʃ/¹⁰ (*balotaje* < *ballottage*, 1:10:51), mientras que el candidato Mauricio Macri pronunció [ehkaner] (*escáner* < *scanner* 47:01) y /kaset/ (*casete* < *cassette*, 57:21 y 58:04), así como /memorandun/ (en el caso del cultismo *memorándum*, 1:03:33). Los nombres propios empleados por los candidatos que admitían una pronunciación **extranjera** también fueron realizados con un mayoritario ajuste a las pronunciaciones más extendidas, adaptadas o bien por su “pronunciación ortográfica”¹¹, o bien por la reducción de la imitación de la pronunciación de origen al inventario fonológico de la variedad lingüística receptora, como lo muestran –respectivamente– las realizaciones /kisilof/ (*Kicillof*, 17:39) y /estolbiser/ (*Stolbizer*, 1:02:28), por

⁸ Recuperamos aquí (y expandimos en su aplicación) la expresión de Montani (2007: 133).

⁹ El programa puede verse en https://www.youtube.com/watch?v=H7Lnw-fk_k. Todas las referencias que realizamos a pronunciaciones específicas se acompañan de la forma escrita ofrecida por la edición 2018 del Diccionario de la Real Academia Española (<https://dle.rae.es/>) y de su ubicación temporal en la citada videograbación.

¹⁰ En la transcripción, nos separamos de las decisiones notacionales de Fontanella de Weinberg (2000) –v. nota 6– para sustituir /š/ por /ʃ/, en vistas de la generalización actual del empleo de este último símbolo. Concomitantemente, sustituimos *infra* /č/ por /tʃ/.

¹¹ Por “pronunciación ortográfica” se entiende la realización oral que se deriva de aplicar, a la configuración escrita de origen de una importación léxica, las correspondencias grafémico-fonológicas de la lengua receptora (v. e.g. Miotti 2008: 283).

un lado, y /fipi morgan/ (*JP Morgan*, 21:18) y /pelegrini/ (*Pellegrini*, 23:22), por otro.

Solo en dos oportunidades (llamativamente, una cada uno) los candidatos optaron por una realización **divergente** respecto de la más extendida entre los hablantes de la variedad territorial de español de que se trata:

(a) Macri lo hizo en la pronunciación de un préstamo del francés (*chance*, 27:51), cuya pronunciación (“ortográfica”)¹² convencionalizada es /tʃanse/, omitiendo la -/e/ consuetudinaria. En las transcripciones del debate oportunamente difundidas, y todavía consultables en línea, la emisión correspondiente (27:49-53) se consigna como sigue:

(1) Es frustrante: no hay ninguna *chance* que encare la pregunta que uno le hace¹³.

El carácter marcado de la realización oral [tʃans] de Macri, que no fue recogido por la transcripción, fue sin embargo notado y comentado por usuarios de las redes sociales, como lo consignaremos en el apartado siguiente.

(b) Scioli, por su parte, se distinguió de la mayoría en su pronunciación de lo **extranjero** en un nombre propio: *Jauretche*, apellido de origen vasco regularmente pronunciado /xauretʃe/ que, al igual que Macri, realizó con omisión de -/e/. Esa omisión tampoco fue consignada en las transcripciones, en las que la correspondiente emisión de Scioli (34:34-47) se lee como sigue:

(2) Yo quiero preguntarle a Mauricio qué le dice a los miles de estudiantes de todas estas universidades que, por ejemplo, el otro día en [la]¹⁴ Arturo Jauretche, en Florencio Varela [...]

Aunque con menos recurrencia que la pronunciación divergente de Macri, también esta pronunciación de Scioli fue notada (y críticamente

¹² Véanse <http://www.argentinadebate.org/category/argentina-debate-2015/>, <https://www.lanacion.com.ar/politica/transcripcion-completa-del-debate-presidencial-entre-macri-y-scioli-nid1845904>

¹³ El énfasis es nuestro.

¹⁴ Reponemos el determinante, claramente audible, que sin embargo no fue recogido en el paso a la escritura del desarrollo del debate.

comentada) por usuarios de las redes sociales, como también lo consignaremos en el siguiente apartado.

3. El dedo acusador

La noción misma de alternante **marcado**, que hemos implicado en este último tramo de nuestra exposición, supone determinar cómo se sabe que una cierta configuración (oral, en el caso que nos ocupa) cuenta como no marcada. ¿Es posible saberlo en ausencia de un trabajoso relevamiento que permita comparar frecuencias relativas de uso? Entendemos que sí: cuando la alternancia es centrífuga y no hay una elección no marcada, tampoco hay reacciones. La sorpresa de los receptores (con o sin sorna) evidencia la “rareza” de la realización.

Dada la inherente heterogeneidad de las comunidades de hablantes, por supuesto, lo “raro” puede no serlo para todos: publicaciones en línea de Florencio Varela muestran que localmente, *i.e.* para algunos hablantes de español bonaerense, puede ser común pronunciar /xauretʃ/ (v. *e.g.* <http://varelaenred.com/6816-0710014.htm>)¹⁵. Pero las reacciones de otros hablantes de la misma variedad territorial de español, radicados en distintos entornos y localidades, indican extrañeza.

Muestra de esas reacciones son las operadas el mismo día del debate (y los inmediatos posteriores) en las redes sociales, y particularmente en Twitter. Las dos realizaciones atípicas a las que nos estamos refiriendo, /tʃans/ y /xauretʃ/, dieron lugar a *hashtags*¹⁶ y, como se ve por ejemplo en la cuenta del periodista Daniel Arcucci (<https://twitter.com/daniarcucci/status/666052004066799616>), hubo visiones críticas respecto de ambas pronunciaciones. Las siguientes expresiones son ejemplo de ello¹⁷:

¹⁵ Véase en cambio, para la pronunciación local con *-e/*, <https://www.unaj.edu.ar/carreras/ciencias-de-la-salud/licenciatura-en-kinesiologia-y-fisiatria/>. Por la preeminencia de la variante con *-e/* puede verse por ejemplo el programa del Canal Encuentro (producido por la Televisión Pública en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2016) dedicado a la biografía de Arturo Jauretche, que se encuentra disponible en <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8965/8968?temporada=1>.

¹⁶ En relación con la pronunciación de lo **extranjero**, es de destacar que también lo hizo #Softuor (<https://twitter.com/hashtag/Softuor?src=hash>).

¹⁷ Véase <https://twitter.com/hashtag/Jaurech?src=hash>.

(3) es todo muy fuerte

(4) el último q apague la luz!!!

Respecto de /xauretʃ/ en particular, no faltó la invocación de un **deber ser** con eje en la pronunciación de origen, condensado en la explicación que ofreciera el actor y profesor de teatro Héctor D'Amelio (<https://twitter.com/hectordamelio/status/666164990425104384>):

(5) el origen del apellido Jaureche es vasco; en euskera se pronuncia /shaureche/, no “jaurech”[,] y al pasar al español da /jaureche/.

Como es de esperar, no hay “objeción” similar a la pronunciación /tʃans/ de Macri, por cuanto la omisión de -/e/ acerca la realización a la de origen; sin embargo, es de notar que no se “denuncia” la combinación de esa omisión con la presencia de una consonante africada inicial, extraña al francés y claramente debida a la “pronunciación ortográfica” española.

En cambio, las evaluaciones de /tʃans/ se vinculan con la categorización social del emisor a la que remite, usualmente formulada en términos de una extracción social alta (o su pretensión). Un claro ejemplo de ello se ve en la cuenta de Twitter del humorista Bernardo Erlich (<https://twitter.com/berlich/status/666051048298123268>):

(6) Macri dice “chans” como Mirtha [Legrand] dice “gríp”. Me siento un gronch.

Varios usuarios de la red le respondieron sin demora, remitiendo a detalles lingüísticos, tanto para “defender” a Macri como para “denunciar” elisiones de Scioli:

(7) estás out (se dice “out”) :-P¹⁸

(8) y Scioli dice Jaurech (?????)

(9) y Scioli dice nosotros sabemo

Estos comentarios (y otros en la misma tesitura) habilitan una reflexión: las dos pronunciaciones enfocadas son “raras” porque omiten por igual una esperable -/e/, pero la de Macri remite al modelo francés (sin que haya

¹⁸ Este comentario es el más semejante que encontramos al de Héctor D'Amelio, referido arriba, en relación con la remisión a un **deber ser** anclado en la lengua de origen.

constancia de la percepción de que su reproducción haya sido incompleta), mientras que la de Scioli es interpretada solo como elisión.

Esto último es la precondition de la posibilidad misma del parangón, operado por algunos “intérpretes”, de la realización /xauretʃ/ con la elisión de -/s/, en otros contextos, en el habla de Scioli. Al respecto, es en principio ostensible que la mayor elisión de -/s/, en el debate, se verificó en el habla de este candidato; en algún pasaje, incluso, su elisión de -/s/ se volvió categórica, como lo muestra el siguiente extracto¹⁹:

(10) Por favor, argentino[s], no volvamo[s] a ponerno[s] nunca má[s] de rodilla[s] ni frente al Fondo ni frente a un Juez Griesa ni a esta expresión del capitalismo salvaje [...] (1:01:11-22)

Por el contrario, Macri recurrió en ocasiones a una -/s/ no normativa (como en *dijistes*, 41:55), que también fue objeto de *hashtags*²⁰. En la variedad territorial de español de que se trata, sin embargo,

(a) “comerse las eses” es más común que pronunciar /xauretʃ/, y

(b) Macri también elide consonantes finales, como puede apreciarse en su realización /berda/ (*verdad*, 42:14 y 42:21) que, en lo que se vincula con la pronunciación de la oclusiva final, contrasta con la realización (muy próxima en el curso del debate) /prioridat/ (*prioridad*, 42:34) de Scioli.

Las razones por las que la percepción de los oyentes que se manifestaron al respecto enfoca la pronunciación **extranjera** de Scioli en términos de elisión “sin atenuantes”, en consecuencia, no obedecen a un patrón lingüístico de su habla española, aunque así se las formule.

Más justificable, en términos sociolingüísticos, resulta la evaluación de la divergente pronunciación **extranjera** de Macri en /tʃans/: en casos como este, en los que la conciencia del origen exógeno se ha desvanecido, invocarlo (aunque sea de este modo incompleto) supone “arrogarse” el conocimiento pertinente, individualmente y confrontando el consenso social en contrario. Remiten a ello, incluso, varias recuperaciones de ese

¹⁹ En este caso la transcripción (con sus reposiciones), así como el énfasis, son nuestros.

²⁰ Véanse <https://twitter.com/hashtag/Vinistes?src=hash> y <https://twitter.com/hashtag/Dijistes?src=hash>. Al respecto puede verse también, por ejemplo, la evaluación (negativa) del músico Ignacio Copani en su cuenta de Twitter (<https://twitter.com/ignaciocopani/status/666074416007290880>).

uso atípico, disponibles en línea, que prescinden de valoraciones explícitas, como en el caso de la nota de Ernesto Tenenbaum del 16 de noviembre de 2015 para el *Mendoza Post*, titulada “La última oportunidad de Daniel Scioli” (<https://www.mendozapost.com/nota/22852-la-ultima-oportunidad-de-daniel-scioli/>), en la que se lee lo siguiente:

(11) En ese contexto, ayer era su última chance o, como lo dijo Macri en el debate, pero aplicado a otro asunto, su última “chans”.

Con evaluación que puede considerarse positiva, por último, también pueden verse comentarios, como en el caso de la publicación de la periodista Débora Pérez Volpin en su cuenta de Twitter en el mismo día del debate <https://twitter.com/deperezvolpin/status/666051134952505344>):

(12) “No hay chanz, Daniel” Macri, *canchero* y muy entrenado evidentemente²¹.

Como puede apreciarse, la percepción del carácter **marcado** del alternante /tʃans/ no nos es exclusiva a los lingüistas, y su ponderación (tanto la negativa como la positiva) se hallan alineadas: la elección marcada (que, como tal, se expone al riesgo de interpretaciones –valoraciones– encontradas) es funcional, haya sido estrictamente procurada o no, a la caracterización social del locutor.

Observaciones finales

Las indagaciones que aquí presentamos permiten puntualizar las siguientes observaciones, específicas al asunto en discusión:

(a) La pronunciación /xauretʃ/ de Scioli no fue referida por quienes la comentaron en términos de realización minoritaria, tal como hemos señalado que efectivamente se la registra en el uso monolingüe regional; por el contrario, la posibilidad de la pronunciación /tʃans/ de Macri, más “rara” desde esta perspectiva, no fue puesta en tela de juicio (aun cuando la pronunciación misma se evaluara de modo negativo). En esta diferencia, la referenciación en la configuración de origen –en lo que aquí nos atañe,

²¹ El énfasis es nuestro.

en relación con la mayor disponibilidad comparativa del acceso al modelo del francés que al del euskera— parece tener una importancia central.

(b) Las interpretaciones son propiciadas por las intervenciones rupturistas, pero lo que las direcciona son las construcciones cognitivas previas de los interpretantes. Por lo mismo, la coincidencia entre las interpretaciones es predeciblemente mayor cuanto mayor es la accesibilidad al marco de referencia pertinente, de la otra lengua, para las pronunciaciones atípicas que remitan a las configuraciones de origen.

(c) Las valoraciones son dependientes, pero diferentes, de esas construcciones cognitivas: se sabe o no se sabe que se remite a otra lengua en una pronunciación concreta, y la valoración de esa remisión solo puede tener lugar si se sabe; no obstante, la disponibilidad del conocimiento es anticipable en términos de condiciones sociohistóricas y glotopolíticas en un grado superior al de la valoración concreta que merecerá, estrictamente actitudinal y, por lo tanto, comparativamente más diversa a nivel interindividual.

Concluimos este artículo destacando que no hay detalles lingüísticos, por mínimos que parezcan, sin relevantes implicancias sociales mayores, por lo que merecen toda la atención —esa atención tantas veces escatimada— que, desprejuiciadamente, podamos conferirles.

Referencias bibliográficas

Cabré Monné, T. (6 de mayo de 2010). La adaptación de préstamos en catalán. Recuperado de http://www.cervantes.es/imagenes/File/lengua/jornadas/Teresa_Cabr_Monn_2010IC.pdf

Fontanella de Weinberg, M. B. (Coord.) (2000). *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicial.

Giavarini, R. M. (2017). *La campaña publicitaria de los candidatos Daniel Scioli y Mauricio Macri en Facebook y Twitter previa al balotaje de 2015* (Tesis de Licenciatura). Rosario: Universidad Abierta Interamericana. Recuperado en abril de 2019, de <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC123786.pdf>

Gumperz, J. J. (1999). On Interactional Sociolinguistic Method. En: S. Sarangi y C. Roberts (Eds.). *Talk, Work and Institutional Order: Discourse in Medical, Mediation, and Management Settings* (pp. 453-471). Berlin: Mouton/de Gruyter.

Hipperdinger, Y. (2010). *Sobre préstamos y apellidos. Convencionalización, alternancia y valoraciones en español bonaerense*. Bahía Blanca: EdiUNS.

Hipperdinger, Y. (2014). Convencionalización y adaptación en español bonaerense. Aporte al estudio de las importaciones léxicas. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, II (2), pp. 35-58.

Hipperdinger, Y. (2016). Importaciones léxicas en español bonaerense: compromiso fónico y convencionalización puntual. En: Arce, L. (Ed.), *Entramados sociolingüísticos: variación, historia y comunidad* (pp. 269-290), Bahía Blanca: Sociedad Argentina de Lingüística-EdiUNS.

Miotti, R. (2008). La pronunciación de los anglicismos técnicos en dos lenguas de especialidad. En: C. Navarro, R. Rodríguez Abella, F. Dalle Pezze y R. Miotti (Eds.), *La comunicación especializada* (pp. 273-295), Bern: Peter Lang.

Montani, R. (2007). Hablar, anotar, comprender, explicar: reflexiones sobre el lugar de la lingüística en la etnografía. En: A. Fernández Garay y M. Malvestitti (Eds.), *Estudios lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas* (pp. 125-144). Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

Myers-Scotton, C. (1993). *Social Motivations for Codeswitching*. Oxford: Clarendon Press.

Pérez Zamora, E. (2018). Contradestinación inclusiva. El discurso de Macri y Scioli en Facebook. *Inmediaciones de la Comunicación*, 13 (1), pp. 137-157. Recuperado de <https://revistas.ort.edu.uy/inmediaciones-de-la-comunicacion/articulo/view/2829/2839>

Ventura, A. S. (2018). Cuestión de imagen: análisis de los mensajes de Twitter de los candidatos presidenciales argentinos durante el debate previo al ballottage 2015. *Soprag* 6 (1): 1-32. <https://doi.org/10.1515/soprag-2017-0015>

Nota biográfica

Yolanda Hipperdinger

Investigadora Independiente del CONICET y Profesora Asociada en la Universidad Nacional del Sur. Se ha especializado en sociolingüística y contacto lingüístico y, en esos campos disciplinares, ha ofrecido conferencias, cursos y seminarios en diversas universidades argentinas y extranjeras, ha publicado artículos y críticas en revistas especializadas, capítulos en libros de autoría conjunta y libros de autoría individual, y ha sido compiladora y editora de numerosos libros de autoría múltiple. Forma parte de los cuerpos asesores y docentes de diversas carreras de posgrado y desempeña funciones de evaluación para organismos de promoción científica y para publicaciones y reuniones académicas del país y del exterior. Dirige proyectos grupales de investigación acreditados, ha participado y participa en proyectos internacionales

como investigadora invitada y, actualmente, dirige un proyecto patrocinado por la Asociación de Universidades Grupo Montevideo. Presidió, entre 2014 y 2016, la Sociedad Argentina de Lingüística.